

**REVISTA DE LAS
ARMAS Y SERVICIOS**

**FEBRERO 1980
AÑO XLI NUM. 481**



Ejército

REVISTA DE LAS ARMAS Y SERVICIOS

FEBRERO 1980
AÑO XLI NUM. 481



Director: General JARNÉS BERGUA · Subdirector y Jefe de Colaboraciones: Coronel J. de la LAMA CERECEDA · Jefe de Ediciones: Coronel VILLANUEVA · Confeccionador: FEDERICO BLANCO · Administración: Teniente Coronel AREBA BLANCO · Capitán MARTÍNEZ RUIZ · Consejo de Redacción: Teniente Coronel PORGUERES HERNÁNDEZ (de la División de Logística del EME). Teniente Coronel BOZA DE LORA (Profesor de la Escuela de Guerra Naval). Teniente Coronel SOSA HURTADO (de la División de Información del EME). Comandante de la PUENTE SICRE (Profesor de la Escuela de EM). Comandante PARDO ZANCADA (del EM de la DAC). Comandante PIRIS LAESPADA (Profesor de la Escuela de EM). Comandante Médico TORRES MEDINA (Profesor de la Escuela de EM).

SUMARIO

Página

EFEMERIDES	2
ENRIQUE JARNES BERGUA. Cuatro decenios después	3
FELIPE QUERO RODILES. La infantería acorazada	10
MIGUEL JIMENEZ RIOJO. Estudios económicos. Un modelo simplista	17
JOSE ORTEGA MARTIN. El pelotón de apoyo de las secciones mixtas de los ELAC,s	22
JOSE MARIA PAIRET BLASCO. El cabo primero	29
REPORTAJE	
El Servicio Militar de Publicaciones del EME	33
El Servicio Geográfico del Ejército (II)	41
II Curso de Formación para periodistas	46
CARLOS JIMENEZ MARTINEZ. Intereses coincidentes chino-occidentales en el sur de Asia	49
HERMINIO REDONDO. Una teoría sobre las posibilidades de defensa del pequeño estado	54
La artillería antiaérea en el marco de la defensa egipcia	57
PEDRO FERNANDEZ ORBE. El general Silvestre en la Comandancia de Larache	69
LUIS LOPEZ ANGLADA. Literatura y Milicia: José Cadalso	78
EMILIO BECERRA DE BECERRA. Unidades de nuestro Ejército. El Regimiento de Caballería Alcántara	83
FIDEL FERNANDEZ ROJO. Noticias de Actualidad sobre Defensa	86
GONZALO MUINELO. Cinemateca militar. El cine y las relaciones humanas	90
LUIS M. LORENTE. Filatelia militar	95
J.M.M.B. Información Bibliográfica	96
JOSE FEDERICO BLANCO (Portada)	

Redacción y Administración: Alcalá, 18, 4.º - Madrid-14. Apartado de Correos 317. Teléfono 222 52 54. Correspondencia técnica, al Subdirector. Para suscripciones y asuntos económicos, al Administrador. Precios: Suscripción colectiva Cuerpos: 80 Ptas. Suscripción individual para militares: 1.135 Ptas. Público en general: 1.620 Ptas. Extranjero: 2.835 Ptas. Número suelto: 150 Ptas. Número suelto extranjero: 260 Ptas. Imprime: Imprenta H. Guardia Civil - Madrid-16. Depósito legal: M. 1633-1958. ISSN 0013-2918.

NOTA.—Las ideas que nuestros colaboradores exponen en sus artículos han de tomarse como opiniones puramente personales. Esta Revista, por ser profesional y técnica, plantea temas o acoge los que se le remiten, si se consideran de interés, con el fin de suscitar el diálogo y la confrontación de estudios, reflexiones y sugerencias. Esperamos que así lo entiendan nuestros lectores y aporten sus criterios para mantener viva la llama de su profesionalidad.

EFEMERIDES

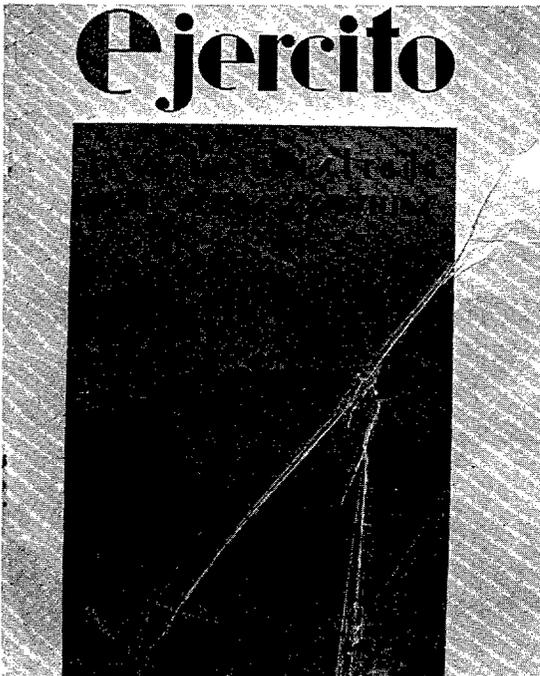
En este mes de febrero llega a tus manos, lector, el número 481 de la revista EJERCITO, cuarenta años después de que apareciera, en febrero del año 1940, el número 1.

Después de esta larga caminata, a lo largo de estos ocho lustros, es curioso examinar la evolución de nuestra revista.

El primer número sale cinco años antes de la era atómica. La "blitzkrieg", la guerra relámpago, está en pleno apogeo y las cabalgadas de los carros alemanes elaboran las futuras "doctrinas". Años después vendrán: el arma atómica, la guerra fría y los decenios de la cohertería y del acorazamiento total.

Toda esta "película" se reflejará en la revista. En el primer número, la fina pluma del ilustre general García Valiño trata el tema de los carros, en un trabajo al que titula "La Caballería en la batalla futura". La estrategia llega de manos del no menos ilustre general Aranda, con su artículo "Las Bases de la Defensa Nacional", y los estudios psicológicos, incipientes entonces y ahora tan en primera fila, son la aportación del doctor A. Vallejo Nájera. Con "Noticias de información general", se da entrada a los temas históricos, culturales, etc. y queda así configurada la manera de ser para el futuro.

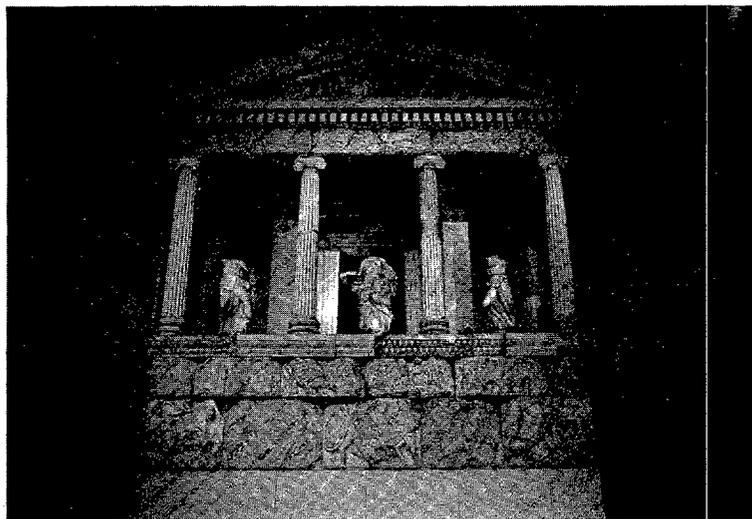
En estos CUATROCIENTOS OCHENTA números, la revista, fiel a su meta, ha dado a conocer la evolución de los "medios" y de los "modos" de acción, y cualquier lector podrá comprobarlo con sólo ojear sus páginas. Las más modernas teorías, los últimos ingenios bélicos, están tratados abundantemente, con la idea de que nuestros suscriptores puedan mantener al día su formación profesional, propósito en el cual estamos firmemente empeñados.



Cuatro decenios después

ENRIQUE JARNES BERGUA

General de Brigada de Infantería



Al teniente coronel don Alfonso Fernández, primer director de la Revista "Ejército".

I. MEDITACIONES SOBRE LA CULTURA

En "PALABRAS PRELIMINARES", artículo editorial del número 1 de la Revista "Ejército", leo las siguientes frases:

"Nace esta Revista... calurosamente amparada por un afán de cultura" (...) "No hay necesidad de subrayar la predilección por las cosas del espíritu" (...) "Hay en el Ejército una importante acumulación de cultura práctica y experimental que es del mayor interés poner en activa explotación"...

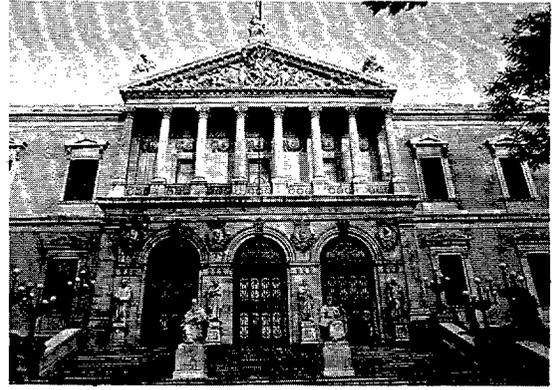
Y dentro del mismo artículo, se destaca un apartado especial, titulado "*Meditaciones sobre la Cultura*", cuyo contenido es de tanto interés y tan digno de alabanza y reflexión, que me induce a expresar ahora mi admiración por lo que entonces dijo aquel militar, indudablemente culto y consciente de lo que la cultura significa, cuya firma aparece al final de tan acertados párrafos: *Alfonso Fernández*, teniente coronel de Estado Mayor.

Y me induce también a escribir este comentario, a cuarenta años de distancia, añadiendo por mi parte una síntesis sobre conceptos que debemos tener en cuenta, cada día más, y que debemos aplicar a nuestra formación profesional, aunque con ello nos veamos obligados al aumento de nuestras misiones y responsabilidades, hecho que para nosotros es un honor, porque siempre lo es para el militar todo aumento de esfuerzo.

Decía el autor de aquel artículo que *"hablamos de cultura, influidos por el interés profesional, en sentido amplio, que abarca desde la humilde actividad inteligente empleada en el dominio del arma hasta las funciones derivadas del pensar científico, de la moralidad y de la creación" (...) "Es la cultura resultado de funciones espirituales, que no se desenvuelven más que en el orden, el método y la constancia (...) "...nosotros necesitamos, quizá más que nadie, encomendar la corrección de ciertos rasgos del carácter al ejercicio intelectual..." (...) "...sería cosa muy interesan-*



Real Academia Española de la Lengua



Biblioteca Nacional



Museo del Prado

te dar cada vez más importancia a la tendencia de fundar la educación del Oficial tomando de las Humanidades una sólida base de razonamiento..."

Efectivamente, todo esto es cierto. Pero quizá requiere ahora una ampliación de conceptos. El tiempo, con la evolución de las circunstancias, va matizando fundamentos y aplicaciones. A la orteguiana definición de "yo soy yo y mi circunstancia", tal vez debiera añadirse "y la historia de mis circunstancias". Actualmente hay que considerar la gran labor que puede realizar el Ejército, elevando en algún grado la cultura de los cientos de miles de jóvenes que van pasando por sus filas. Por ello, no sólo importa "fundar la educación del Oficial tomando de las Humanidades una sólida base", como necesidad de tal formación en sí misma, sino también como un medio de transmisión cultural a los soldados, de modo que poco a poco todos los españoles vayan teniendo un nivel de sabiduría que les permita la verdadera libertad del hombre que es la capacidad de conocer y decidir por sí mismo.

Están en la juventud los españoles que más necesitan el cultivo de los espíritus y de las mentes, porque la juventud es en cada momento el futuro de la Patria; para el Ejército la Patria es el objetivo supremo, y la Cultura es el asiento de todo futuro luminoso.

II. EL CONCEPTO CULTURA

Para mejor entendernos, conviene aclarar el significado principal y básico de algunas palabras. Muchos grandes problemas particulares, sociales, diplomáticos, han surgido por distintas interpretaciones de una palabra en un texto. Por eso, voy a permitirme fijar conceptos.

Comenzaré por el término Cultura, esa idea mágica, cuya completa realidad sólo existe para el disfrute de quienes la poseen, únicos capaces de alcanzar su verdadero significado, y que muchos han pretendido encerrar en una definición, sin que nadie lo haya conseguido del todo. Ni siquiera la Real Academia de la Lengua Española, con su meticulosa erudición. Su Diccionario



Museo del Ejército

dice que es *“resultado o efecto de cultivar los conocimientos humanos y de afinarse por medio del ejercicio las facultades intelectuales del hombre”*.

Hay otras definiciones, en cierto modo coincidentes, que pretenden la concreción. Por ejemplo, *“efecto de cultivar y mejorar las facultades físicas, intelectuales y morales del hombre”*. También se ha definido como *“conjunto de conocimientos básicos y necesarios para toda persona, independientemente de cualquier especialización técnica”*.

Esta última tiene una determinación práctica, pero incompleta, que puede ayudarnos a comprender, si la combinamos con las anteriores definiciones. Pero advirtiendo que un *“conjunto de conocimientos básicos y necesarios”* es, para el concepto cultura, como el aprendizaje de los números para el posterior estudio de las matemáticas.

Ante la dificultad de un resumen definitorio, digamos que la Cultura incluye todo lo realizado por el hombre, en el terreno de la evolución material y en el de las creaciones sociales, míticas, artísticas, religiosas, científicas, éticas, filosóficas y políticas. Es decir, todos los aspectos de la Historia, relacionados entre sí, para conseguir en último término una reflexión sobre el hombre en su hacer y en su hacerse.

Pero no debemos, para nuestro propósito, elevarnos a los niveles de lo que sería superior a la más privilegiada mente humana. Lo que nos interesa es que todos los hombres puedan ser capaces de reflexión consciente sobre su hacer y su hacerse, sabedores de que la cultura no es ciencia, ni arte, ni técnica, sino que es todo ello, no en un imposible grado de omnisapiencia, sino en los diversos grados de posible conjunto admisible por cada capacidad del entendimiento humano. Atengámonos, para nuestras pretensiones de cooperar en la consecución de españoles cultos, a proporcionar al menos el conjunto de conocimientos básicos y necesarios, hasta el nivel que pueda independizar el pensamiento del hombre, liberándolo de influencias interesadas en aprovecharse de la ignorancia o de la ingenuidad.

A partir de tal nivel, cada hombre se hallará en condiciones para perfeccionar su cultura, de la que sentirá mayores apetencias. Busquemos ahora cuál ha de ser ese nivel.

III. EL BASICO ESCALON CULTURAL

¿Cuál? No digamos, como tantas y tan lamentables veces oímos en televisión, que es una pregunta difícil. Está en la respuesta la dificultad. En realidad, ya la hemos dado, aunque sea un tanto ambigua, como *“conocimientos básicos para permitir al hombre la reflexión consciente”*. De donde se deduce que la cultura no es el proceso de adquisición de conocimientos, sino la posibilidad de reflexión que supone el haberlos adquirido.

Del escritor y periodista Juan Luis Calleja, hemos podido leer hace pocos meses: *"Sin exactitud, pero aproximación suficiente, digamos que la cultura se compone de respuestas y preguntas. Las respuestas son la técnica; las preguntas son la sabiduría"*. Cuando el hombre medite, cuando inicie su serie de preguntas, cuando se dé cuenta de su insignificancia en el saber y entienda que Karr diga *no creo en ningún sabio hasta que le haya oído tres veces "lo dudo" y dos "no lo sé"*; cuando a sí mismo se invite con Maese Juan Hus *en busca, escucha y aprende y ama y sostén y defiende la verdad*; cuando pueda enfrentarse con los pedantes o los embaucadores o los fanáticos y, protegido por la sentencia de La Bruyère, *"la profunda ignorancia inspira el tono dogmático"*, pueda replicarles con Antonio Machado: *¿Tu verdad? No. La verdad. Y ven conmigo a buscarla*; cuando perciba claramente la necesidad de no contaminarse de orgullo, por Fontenelle calificado como *complemento de la ignorancia*; cuando aprenda el proverbio: *para extraviarse totalmente no hay como creer que se conoce muy bien el camino*, y la lección tan breve como aguda de Fernando de Rojas, *la ajena luz no te hará claro, si la propia no tienes*; entonces un hombre habrá comenzado a ser culto.

Así, la cultura es madre de la humildad, la paciencia, la comprensión y —¡qué coincidencia!— todas aquellas virtudes que Calderón de la Barca citó como caudal y tesoro de Soldados, hecho que debe impulsarnos al afán de aumentarla sin descanso, para reforzar tales virtudes, estando siempre advertidos de que, en cada ser humano, la cultura estará en cantidad inversamente proporcional a pedantería, vanidad, avaricia, despotismo, ambición, crueldad, fanatismo, intransigencia o dogmatismo.

No cometamos errores. Hoy son muchos los términos que se consideran equivalentes al calificativo "culto". Generalmente se da por supuesto que un intelectual, por serlo, es culto. Pero no necesariamente lo es, puesto que suelen padecer los intelectuales la vanidad de proporcionar todas las respuestas, defecto incompatible con la cultura. Lo mismo sucede con el erudito, pues la simple erudición, por muy amplia que sea, puede no tener más valor que el de un archivo de datos. Y esta prevención abarcará también a los científicos y técnicos —normalmente limitados a su especialidad—; a ciertos artistas y escritores, a cuyas fama o popularidad circunstanciales no necesariamente les corresponden títulos de cultura, en cuyo caso el principal perjudicado es su propio arte...

La Humanidad se perfecciona por ascenso de peldaños culturales, abriendo camino a bienes materiales. No a la inversa, porque los alcances materiales, sin base cultural, sólo forman parte de la civilización, concepto éste distinto de cultura. La civilización podrá disfrazarse de cultura, con bellos decorados, y al mismo tiempo albergar la enfermedad de la ignorancia, del materialismo, carcomas que derrumbaron, a lo largo de la Historia, sucesivas civilizaciones, cuando más luminosas parecían.

Toda época floreciente llegó apoyada por una nueva idea filosófica, y perdió firmeza cuando tal idea filosófica se avejentó y necesitó relevo. Ahora estamos viendo una época en que no aparece todavía el relevo para las caducas filosofías recientes —efímeras por materialistas—, y por eso la Humanidad se convulsiona en la necesidad de nueva sabiduría que le dé sentido. Sin embargo, quizá bastaría regresar a una filosofía especialmente humana, casi olvidada, pero eterna. Escribió Shakespeare: *"El remedio que pedimos al cielo suele estar en nuestras manos"*.

No hay espacio en este trabajo para un recorrido, aunque fuese breve, por la Historia, para recordar a tantos hombres que, precisamente por cultos, han ido elevando y refinando la condición humana. Y cómo fracasaron y dañaron y retrasaron la evolución ascendente de la Humanidad las cegueras del engreimiento. Obligado me veo, pues, a pasar por alto este sugestivo tema y, puesto que he dedicado varios párrafos al concepto de Cultura, me detendré también sobre el concepto actual de Ejército, a fin de concretar la relación entre ambos, que antes apuntaba.

IV. EL EJERCITO Y LA CULTURA

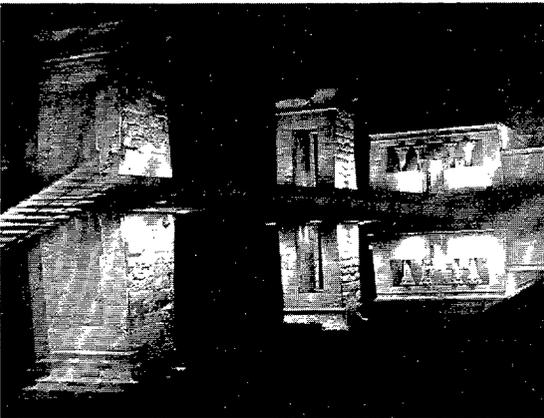
Si volvemos al "Diccionario" de la Academia, encontraremos en primer lugar: *"Gran copia de gente de guerra, con los pertrechos correspondientes, unida en un cuerpo, a las órdenes de un general"*. Definición preferentemente aplicable a los ejércitos de antaño: A los de Alejandro, Aníbal, César, el Emir Almumenin, Fernández de Córdoba...

En segundo lugar, el Diccionario nos dice: *“Conjunto de las fuerzas militares de una nación”*. Ninguna dificultad pueden tener los profesionales militares, a quienes va dirigido este artículo, para, entre las dos definiciones separadas por el tiempo, distinguir las diferencias: Antiguos ejércitos no permanentes, de leva circunstancial, cuya copia o muchedumbre de gente incluía mercenarios, contingentes voluntarios o forzosos que los pueblos amigos o dominados proporcionaban, sin mayor necesidad de conocimientos, en la tropa y mandos inferiores, que el adiestramiento para usar sus armas y para responder a las decisiones de su general en el transcurso de la campaña; Ejércitos actuales, con cuadros de mando profesionales, titulados en las Academias, nutridos por todos los jóvenes de la nación que se van reemplazando en recibir la instrucción necesaria para ser soldados, de modo que el total de los ciudadanos estén preparados para defender a la Patria.

Pero, desde los primeros tiempos, hubo dos condicionantes para que un ejército fuese verdaderamente eficaz.

En primer lugar, el patriotismo. Por su constitución, aquellos antiguos ejércitos raras veces tenían la cohesión que proporciona el pertenecer a una misma patria. ¡Pero qué resultados tan heroicos y eficaces obtenían cuando el patriotismo era su vigor, su afán de preparación, su entusiasmo, su disciplina...!

El segundo condicionamiento es el de la calidad, el que incluye la necesidad cultural. En los antiguos ejércitos, la calidad cultural podía limitarse a los mandos superiores. Eran los generales quienes debían poseer unos conocimientos adquiridos que les permitieran la culta reflexión, según la sabiduría de su tiempo, con la visión completa de los antecedentes históricos, en la dirección de sus campañas. Hoy el concepto de los ejércitos ha cambiado. Abarca todo el potencial



Templo de Debobh



Retrato ecuestre del emperador Carlos V (Tiziano).

Juglar tocando la mandolina, de Mariano Fortuny.





El quitasol (1777).
Museo del Prado
(Goya).

de que una nación pueda disponer en caso de guerra. Si el ejército permanente es consecuencia del estado moderno, de la era de las naciones, también es cierto que la amplitud decreciente de los teatros de operaciones y los alcances de los medios bélicos han traído una nueva idea del ejército: *La nación en armas*.

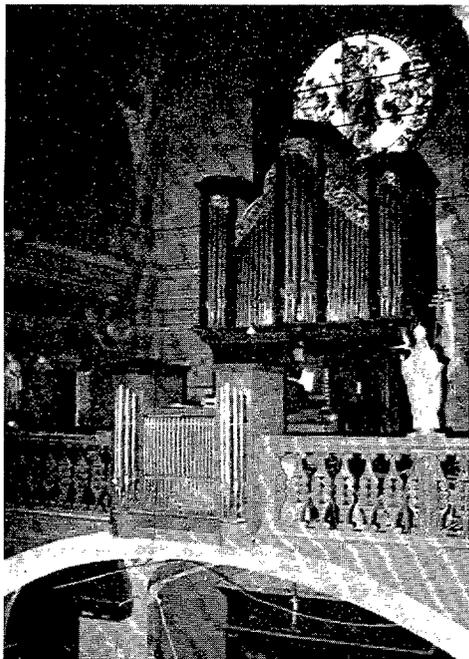
Todos los ciudadanos de una nación, sea cual sea su puesto, se han convertido en defensores de la patria. Y así, al constituir ahora el ejército la idea de integración y acción coordinada de cuantas energías *morales* y materiales puede la nación oponer al enemigo, también la necesidad de la cultura se amplía, no sólo para los mandos superiores y subalternos, sino para todos los ciudadanos, tanto en filas, como antes y después de su servicio militar.

Estas notas no pretenden más que comentar, con motivo del cuadragésimo aniversario del nacimiento de la revista "Ejército", aquellos párrafos iniciales que aparecieron en el primer número, referentes a unos propósitos culturales. Temas para otros artículos podría dar el estudio de la reciprocidad que siempre ha existido entre Cultura y Ejército. Invito a mis compañeros lectores a que desarrollen los diversos aspectos de tal reciprocidad. Los ejércitos han llevado y traído y extendido y mezclado costumbres, ideas artísticas, religiosas, filosóficas, sociales...; han inspirado innumerables obras culturales en todos los campos de las artes; han impulsado las ciencias y las técnicas; innumerables hombres de armas aportaron sus creaciones a todas las ramas del saber... Tanto es así, que, admirado, escribió el almirante Julien de la Gravière: "*La Historia de las Naciones es la Historia de los Ejércitos*".

V. POSIBILIDADES CULTURALES DEL EJERCITO

Atengámonos a la realidad actual. Siendo el Ejército la Nación entera, todos aquellos cuya misión sea la de enseñar tienen una obligación que no admite apatías ni demoras: Extender y hacer asequible a todos la Cultura, que es apolítica porque significa la capacitación del hombre para tener libertad y posibilidades de elegir. Y han de ser, por consecuencia, también apolíticos los medios de la enseñanza. Extender y hacer asequible a todos la Cultura, que incluya las ideas de patriotismo, deber, espíritu de sacrificio, trabajo, dignidad... Las únicas ideas que jamás caducan, contrapartida del hedonismo y del materialismo que degeneran, desunen y depauperan.

Y esto ha de ser desde la niñez del educando. El teniente general Gabeiras, al hacerse cargo de la Jefatura del Estado Mayor del Ejército, hizo una advertencia y una petición: "*Ahora bien, los recursos materiales de poco valdrán, si no son respaldados por la buena calidad de los humanos. Por eso dirijo desde aquí un ruego al Gobierno y a las Cortes: Cuidad de nuestros hombres*



Organo de El Vendrell.



Organo de la iglesia reformada de Reims.

antes de que se incorporen a nuestros cuarteles como futuros soldados. Es necesario que, desde la enseñanza más elemental, se les inculquen los sentimientos de Patria, imprescindibles para llegar a defenderla y amarla'.

En el proceso de la enseñanza, el Ejército de hoy debe ser un escalón más. En él, los profesores son los mandos. Y éstos han de ser los primeros que han de comprender bien el concepto Cultura y procurar alcanzarlo en el sentido que antes ha quedado expuesto, para colaborar en su extensión, aprovechando el tiempo en que un joven español convive con nosotros. Mucha es la tarea didáctica que nos corresponde, pero al militar nunca le asustaron las tareas. Frente a la creciente invasión materialista, nosotros tenemos que enseñar al soldado los dos medios con que únicamente puede ser libre y hacer libre a su Patria: El de la milicia y el de la sabiduría.

Es necesario que los soldados puedan acceder con facilidad a todos los núcleos culturales de que dispone el Ejército, y que se les impulse a ello. Existe ya, en marcha, un plan de creación de bibliotecas en los cuarteles, mediante una colaboración ministerial entre Defensa y Cultura, con los correspondientes cursos de bibliotecarios y la institución de consejeros de lectura. Pero hay que llegar a más: Organizar visitas a nuestros lugares históricos, asistencias a representaciones teatrales y a conferencias normalizadas e ilustradas, certámenes artísticos y literarios... Todo lo compatible con la instrucción propia del soldado, y que pueda despertar el deseo de perfeccionamiento espiritual.

Como mejor se abre la mente del hombre al afán de saber es poniéndole ante los meritorios hechos de los hombres que le precedieron. Al principio, para muchos, resultará difícil. Decía Epicteto que *"el enfermo reconoce su mal, pero el ignorante no"*. Así pues, los primeros pasos para esos muchachos es procurar que ellos mismos reconozcan el mal de su ignorancia.

Luego, es fácil. Se habrá conseguido que despierte su curiosidad. Cuando un hombre se decide a pedir conocimientos, se le abre el camino de la sabiduría. Recordemos un proverbio árabe ya publicado en esta Revista: *"Di siempre que no sabes, y te enseñarán hasta que sepas; porque, si dices que sabes, te preguntaré hasta que no sepas"*.

Tenemos que incitar, acostumar y enseñar a leer. Los libros son el instrumento más noble para nuestro propósito. Muy bajo es el índice de lectores. Hay que combatir a tan negativas estadísticas, con verdadero empeño, firmemente convencidos de que el remedio básico para nuestros males ha de ser elevar los índices patriótico y cultural, contra la ignorancia y el sentido materialista. Ya nos lo dijo nuestro admirado Villamartín: *"No se deben tomar los hombres como son, sino formarlos como deben ser"*.

LA INFANTERIA ACORAZADA

FELIPE QUERO RODILES
Comandante de Infantería DEM



El carro de combate aparece en el campo táctico en 1916. Surge como arma de apoyo a la Infantería para recuperar la posibilidad de movimiento en el combate. La ametralladora había impuesto la supremacía del fuego y la Infantería se encontraba impotente para realizar acciones ofensivas. El carro le devolvió la posibilidad de maniobrar.

Desde entonces, el perfeccionamiento progresivo del carro y del arma contracarro ha hecho evolucionar sin cesar el procedimiento táctico. Dos tendencias han perdurado: Empleo de los carros en masa y empleo de los carros acompañados de Infantería.

Hoy en día se reconoce la posibilidad de algún tipo de acciones resolutivas con el empleo de

unidades de carros exclusivamente; también se reconoce la necesidad de apoyar con carros muchas de las acciones típicas de Infantería y viceversa; además, se ensaya un procedimiento mixto en el que se produzcan simultáneamente resolución y apoyos.

En principio, se puede concebir la acción acorazada como:

- Actuación de carros en masa.*
- Actuación en apoyos recíprocos de fusileros y carros.*
- Actuación integrada de carros y fusileros.*

En este artículo, nos proponemos analizar exclusivamente la acción acorazada en el ámbito del procedimiento táctico de la Infantería.

CARACTERISTICAS

El carro de combate tiene reconocidas las siguientes características favorables:

Potencia de fuego

Los grandes calibres que se utilizan actualmente en las armas de a bordo, la variedad y eficacia de sus proyectiles, las altas cadencias y velocidades de tiro y el perfeccionamiento de las direcciones de tiro, avalan suficientemente esta característica.

Potencia de choque

El choque es el momento violento y brutal de la lucha cuerpo a cuerpo, cuando defensor y atacante pugnan por imponer su voluntad. La protección, la masa y la movilidad del carro atacante le proporcionan una clara superioridad física y moral en tan delicado momento.

Se puede afirmar que el carro es el elemento que mejor puede utilizar esta forma de acción.

Movilidad

En terrenos favorables, el carro dispone de una elevada movilidad táctica como consecuencia de la potencia de su motor, su sistema de rodaje, su procedimiento de transmisión motriz y su autonomía.

Además, dispone de unas posibilidades muy aceptables para desplazarse por carreteras y caminos, lo cual le proporciona una considerable movilidad estratégica.

Protección

La coraza, la silueta y el diseño hacen que el carro disponga de una protección aceptable contra armas terrestres. La evolución constante del armamento contracarro descompensan, frecuentemente, el valor de esta protección, no obstante el perfeccionamiento progresivo del carro le permite recuperar y mantener este valor en términos aceptables.

La estanquidad de su estructura le dota de una buena protección ABQ.

Todas estas características favorables configuran al carro de combate como un arma, o mejor, un sistema de armas esencialmente ofensiva.

También tiene otras características desfavorables

Vulnerabilidad

Derivada de su tamaño, la vulnerabilidad frente a las armas contracarro y las minas es elevada, por ello es preciso emplearlo con gran movilidad y con medios auxiliares de protección.

Es extraordinariamente vulnerable a los ataques aéreos, tanto los realizados con cohetes como con bombas napalm. Su ametralladora de torre le proporciona una elemental defensa contra helicópteros.

Complejidad logística

La variedad de todos los mecanismos que constituyen el carro y el consumo de carburantes y municiones hacen que precise de una actividad logística compleja en los aspectos de entretenimiento, mantenimiento y suministro.

Todas estas características influyen decisivamente en las propias de la Infantería. La Doctrina señala como distintivas del Arma la adherencia, la adaptación, la potencia de choque, la flexibilidad y la fluidez. La adherencia se ve totalmente anulada en el carro y para que la mantenga es necesario hacerlo acompañar de fusileros. La adaptación se ve mejorada en terrenos favorables a la acción de los carros y disminuida o anulada en terrenos desfavorables. Son la flexibilidad, la fluidez y la potencia de choque las que se ven francamente realizadas.

La movilidad y la velocidad son atributos que, obviamente, han de reconocerse a la Infantería Acorazada. También debe reconocerse su rápido desgaste.

POSIBILIDADES DE EMPLEO

La Infantería tiene como misiones: En ofensiva conquistar, ocupar y conservar el terreno asignado; en defensiva, mantenerlo. El carro por sí sólo conquista con gran facilidad y puede disputar eficientemente la ocupación de una zona de terreno; puede también participar activamente en la conservación y mantenimiento del terreno propio; pero resulta incapaz de llevar a cabo el esfuerzo resistente que se requiere para ocupar y mantener. El adherir el carro al terreno es multiplicar su vulnerabilidad.

Es indudable, entonces, que el carro necesita la presencia permanente e íntima del fusilero de tal forma que ambos constituyan una unidad de acción elemental.

Descartamos desde aquí la actuación de los carros en masa, es decir, sin el empleo de fusileros, al menos en el campo del combate normal de la Infantería.

En adelante, vamos a analizar las otras dos concepciones de la acción acorazada que enumerábamos al principio. Se trata, en definitiva, de comparar analíticamente las dos formas de enlazar los fusileros y los carros para conseguir la mayor eficacia de la maniobra clásica de la Infantería. Dos aspectos se presentan convenientes para realizar la comparación citada: El procedimiento y la organización operativos.

Procedimiento operativo

Frecuentemente se establece que la acción carro-fusileros es una relación de cooperación. Tal afirmación es, a nuestro juicio, tácticamente desafortunada pues, si bien es verdad que por cooperación se entiende el obrar junto con otros para un mismo fin, en táctica el concepto se presenta con otros matices. Así una relación de cooperación táctica es, algunas veces, una colaboración entre acciones independientes, con pla-



neamiento, decisión y dirección colegiados y con la responsabilidad del mando compartida pro indiviso. Otras veces se designa como cooperación lo que realmente es un apoyo.

Tampoco es una acción conjunta, pues, tácticamente, se entiende generalmente por tal la que, dependiente de un Mando único, se realiza entre dos o más ejecutantes cada uno de los cuales atiende a un aspecto diferente de la misión.

Entendemos que la actuación carro-fusileros debe ser una acción única que disponga en sí misma de potencia de fuego, de movimiento, de choque y de resistencia.

Tres modalidades de fusileros existen para la acción que analizamos: Fusileros a pie, sobre vehículos de ruedas y sobre TOA. (Eludimos deliberadamente la denominación que se le da a cada modalidad en Infantería para no establecer condicionamientos previos.)

Para la actuación que nos ocupa, la diferencia entre ellos radica en la adaptación a la movilidad de los carros. Evidentemente, los fusileros a pie y los fusileros sobre vehículos de ruedas no disponen de la movilidad táctica necesaria. Sin embargo, es frecuente sentir la necesidad de proporcionar carros a las Unidades de Infantería para reforzar sus posibilidades de actuación en determinadas misiones. La diferencia de movilidad

y el modelo de maniobra obliga a considerar esta actuación en el tipo de apoyos recíprocos.

Son los fusileros sobre TOA los que disponen de la movilidad conveniente para participar en esa actuación integrada de la que hablábamos al principio, es decir, la acción que, a partir de ahora, denominamos acorazada.

Organización operativa

Para adoptar la organización operativa conveniente a la acción acorazada se presentan dos soluciones: Los agrupamientos tácticos y la organización mixta permanente.

La de agrupamientos tácticos es la reglamentaria en España y la organización mixta permanente es en la que la simbiosis carro-fusileros se realiza al más bajo nivel orgánico posible.

Ambas soluciones presentan el correspondiente cuadro de ventajas e inconvenientes. Generalmente, las ventajas de una y los inconvenientes de la otra se excluyen mutuamente.

Cuatro aspectos básicos vamos a considerar en esta comparación: Mando, instrucción, eficiencia operativa y logística.

El Mando es el núcleo que proporciona a la Unidad

la cohesión, la fuerza moral, la compenetración, la capacidad de ejecución y la unidad de acción necesarias para acometer eficazmente la misión. En la primera solución el Mando es temporal y en la segunda permanente. Si bien es verdad que en la primera es sólo temporal sobre una fracción pequeña, y en el resto es permanente, también es cierto que en la segunda es siempre permanente y, aún en el caso de reforzar ésta con alguna unidad, siempre se partirá del mismo estilo de mando por pertenecer a un procedimiento común.

La instrucción tiene por finalidad preparar convenientemente a los cuadros y a las tropas para el combate. Puede sorprender la prelación que hemos dado a este aspecto comparativo, pero ello es debido a que compartimos totalmente la afirmación del marino español Luis de la Sierra de que los combates se ganan o se pierden bastante tiempo antes de la acción, en las tediosas horas de instrucción (1).

Instruir a su Unidad es la función primordial de todo Jefe en paz, por ello es mucho más elevado el grado de adiestramiento que se consigue con la segunda solución. Debe tenerse en cuenta que un aspecto fundamental de la preparación de toda unidad es la adecuada interpretación de las intenciones de su Jefe en todo momento y ello sólo se puede lograr eficazmente con la organización permanente.

Es evidente que la primera solución se presenta inusualmente ventajosa para la instrucción. La organización de Unidades de carros y de Infantería Mecanizada hacen homogénea la instrucción pero queda relegada a segundo plano la práctica del procedimiento acorazado. A este respecto afirma un experimentado capitán de carros de combate: "Creo importante hacer notar que al formarse el Subgrupo, las diferentes secciones que lo componen tácticamente, pertenecen orgánicamente a otros Regimientos y que el Capitán que manda ese Subgrupo Táctico, en principio, sufre un

gran choque. Ha perdido cohesión. Ha notado la falta de *unidad* dentro de su Subgrupo" (2).

La eficiencia operativa se logra dotando a los esfuerzos más elementales de las potencias adecuadas para el cumplimiento de su misión. Por todo lo dicho anteriormente, no puede considerarse al carro como encargado de un aspecto de la misión y al fusilero de otro. Más bien, el carro es el núcleo de fuego y choque y el fusilero el de ocupación y resistencia. Es la acción integrada que decíamos al principio.

No se puede concebir como eficiente una organización en que el carro y el fusilero se adapten circunstancial y temporalmente en el procedimiento acorazado. Sí puede concebirse en la modalidad de apoyos recíprocos. A este respecto dice Aguilar Olivenza: "El tándem carro-TOA es conjunto indivisible que se complementa de forma armónica" (3).

La logística es más sencilla en la primera solución debido a la homogeneidad del material. Esta sencillez es sólo en los aspectos de entretenimiento y mantenimiento pues en el de suministro es prácticamente idéntico.

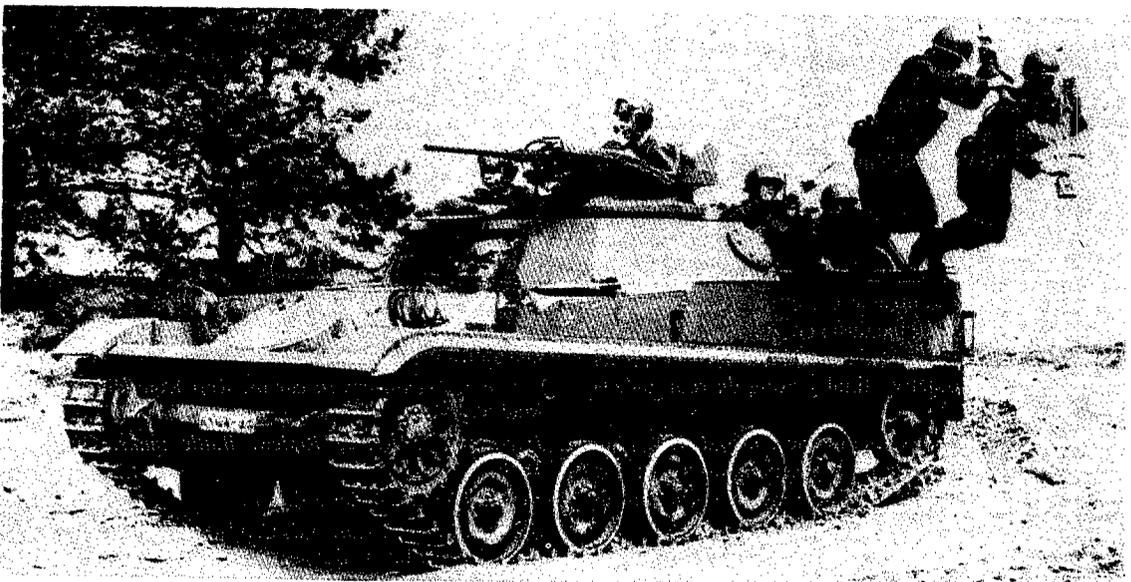
También conviene establecer que durante la acción no existe función logística de mantenimiento; ésta es anterior y posterior.

La segunda solución podría adoptarse a base de disminuir el campo del segundo escalón de mantenimiento y aumentarlo en el segundo reforzado o en el tercero y, además, agilizando la función evacuación.

(1) DE LA SIERRA, Luis. *Corsarios alemanes en la Segunda Guerra Mundial*. Editorial Juventud, Barcelona. Segunda edición. 1961. Pág. 168.

(2) DE TORRES OLAZABAL, Pedro. *Operación Talavera-75. Consideraciones sobre el Subgrupo Táctico Acorazado*. Ejército. Mayo 1976.

(3) AGUILAR OLIVENZA, Mariano. *Los Subgrupos Tácticos Acorazados*. Ejército. Septiembre. 1976.



LA MANIOBRA ACORAZADA

Para la Infantería, la maniobra consiste en combinar adecuadamente acciones de fuego, movimiento y, si es preciso, choque para conquistar, ocupar y mantener el objetivo asignado.

La arquitectura de la maniobra es muy sencilla. Inicialmente se realizan maniobras muy elementales donde se combinan acciones simples de movimiento y de fuego. Las maniobras elementales se ensamblan para constituir otras más complejas y así sucesivamente hasta alcanzar la maniobra fundamental del Arma que se realiza en el nivel Batallón.

El ensamblamiento de maniobras de Batallón configuran otras de nivel superior que pertenecen al campo de las Grandes Unidades en el que, por el mismo procedimiento, se elabora la maniobra estratégica de la que no vamos a ocuparnos en este artículo.

Decíamos que la misión fundamental del Arma la realiza el Batallón con la ocupación del objetivo final asignado. La lleva a cabo mediante la conquista de objetivos intermedios cuya obtención facilita el cumplimiento de la misión. Estos objetivos intermedios constituyen el objeto de las maniobras elementales componentes de la fundamental.

Las características y posibilidades de la acción acorazada modifican los parámetros de la ecuación de maniobra del Arma en los aspectos siguientes:

Valor del movimiento

Las posibilidades derivadas de la velocidad, movilidad, flexibilidad y fluidez disminuyen muy considerablemente los valores del tiempo y del espacio.

El tiempo disponible para preparar, dirigir y ejecutar es mucho menor y en consecuencia la audacia, la iniciativa, la compenetración intelectual y la agilidad de mando son cualidades imprescindibles. También el tiempo disponible para el enemigo es menor, tanto para preparar su maniobra como para reaccionar, por ello la búsqueda de la sorpresa y de los puntos más débiles han de orientar la acción acorazada.

La disminución del espacio permite elegir objetivos intermedios más profundos y líneas de acción de mayor radio. El enemigo, en cambio, no puede, generalmente, modificar su dispositivo espacial y, por lo tanto, la acción acorazada debe orientarse a perforar rápidamente el despliegue enemigo.

Valor del choque

La idoneidad del carro para esta forma de acción y la disponibilidad de fusileros en formaciones integradas aumentan muy considerablemente la agresividad, fuerza moral y capacidad resolutive en este delicado momento.

La presencia rápida y violenta de la acción acorazada en la posición enemiga, las reservas cerrando distancias con toda rapidez, y la alimentación del combate por las líneas de menor resistencia, inclinan fácilmente la victoria del lado acorazado.

La sola amenaza de desbordamiento y la peligrosidad que para el enemigo supone un asalto acorazado, harán, la mayoría de las veces, que el enemigo deponga su voluntad de combatir sobre la posición que ocupa.

Valor del fuego

La potencia de fuego del carro incrementa la de las acciones más elementales.

Los apoyos deben ser más profundos y, por ello, será conveniente establecer un sistema ágil y eficaz de apoyo aéreo a este nivel.

Valor de la vulnerabilidad

La protección contra armas terrestres y ABQ, la indefensión antiaérea, la servidumbre logística y la sensibilidad al terreno y al obstáculo, obligan a concebir la maniobra acorazada con cierta despreocupación terrestre, con grandes posibilidades en ambiente ABQ, con superioridad aérea imprescindible, con elevada preocupación logística, con utilización exclusiva de terrenos favorables y con soslayo de todo tipo de obstáculos.

La ecuación de maniobra acorazada debe resolverse, pues, sobre la base de la audacia, la iniciativa y la sorpresa, actuando en acciones profundas, de amplios desbordamientos, con predominio de acciones de revés y con máximo apoyo aéreo.

Para realizar esta maniobra, el Mando se vale de:

Combinación de direcciones de esfuerzo

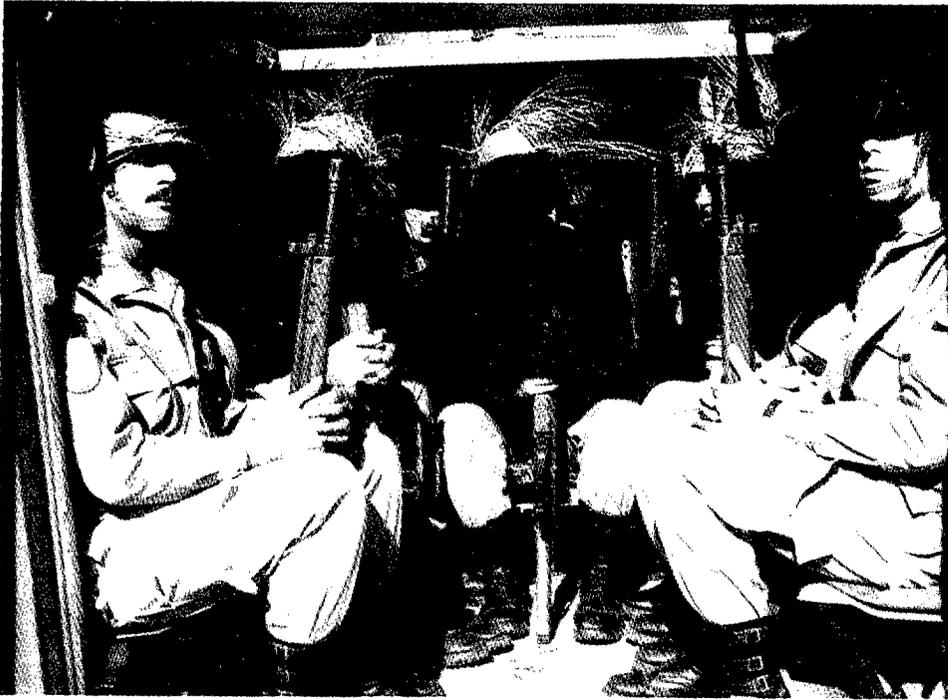
La Infantería utiliza, generalmente, dos tipos de combinación: De esfuerzos paralelos y de esfuerzos convergentes. En ambos casos trata de alcanzar el objetivo final por medio de una acción denominada principal o de esfuerzo, que es la dirigida hasta el fondo; y de otra de carácter secundario, subordinada a la anterior y con misión fijente.

La separación de esfuerzos o la diferencia de profundidad entre ellos es consecuencia de las posibilidades de apoyos de todo tipo que pueda recibir la principal.

Creemos que en la acción acorazada se pueden señalar tres grados de maniobra y en cada uno de ellos predomina, generalmente, una combinación de esfuerzos.

La maniobra más elemental la realiza la Sección. En ella se combinan acciones simples de movimiento y acciones simples de fuego, sucesivas unas veces y alternativas otras. Cada acción simple de movimiento conduce a una nueva posición de tiro desde donde poder apoyar el movimiento de las otras acciones de la Sección. De esta forma, la maniobra elemental consiste en varios esfuerzos paralelos.

La maniobra primaria es la desarrollada por la Compañía. Se combinan dos o más maniobras elementales y se dispone de una reserva inmediata. La supre-



macia del desbordamiento sobre la reiteración que debe imperar en el procedimiento acorazado, obliga a emplear dicha reserva por desbordamiento dirigiéndose hacia el flanco enemigo. La maniobra primaria comienza, usualmente, por una combinación de esfuerzos *paralelos* y termina con una combinación de esfuerzos convergentes.

La maniobra fundamental es la llevada a cabo por el Batallón. En ella se combinan dos o más maniobras primarias y se dispone de una potente reserva. La potencia intrínseca de las maniobras primarias obliga a concebir esta maniobra como combinación de esfuerzos convergentes de amplio radio desde el principio. El empleo de la reserva amplía todavía más el radio de

desbordamiento. En esta maniobra debe tenderse a alcanzar el objetivo final por medio de acciones de revés.

Dosificación de medios

Entendemos por dosificación de medios la asignación de los necesarios a cada esfuerzo, de forma que exista armonía entre la misión que se le exige y la posibilidad de cumplirla.

Un esfuerzo se gradúa por la dificultad del objetivo, la fuerza que se considera necesaria y los apoyos que se precisan. En la maniobra acorazada la dificultad del objetivo no se resuelve por la disminución del frente o zona asignada al esfuerzo, sino por el aumento de la misma, de forma que se posibilite al máximo la maniobra. La fuerza necesaria es preferible alcanzarla por maniobra que por refuerzos, pues se aprovecha la superioridad en un punto por concentración, se disminuye la vulnerabilidad por la dispersión y se realizan los esfuerzos con la cohesión máxima por el empleo de unidades completas. Los apoyos son de dos clases: Fuego y maniobra; puesto que cada esfuerzo es potente en fuegos por sí mismo, el apoyo ha de buscarse por profundidad y por la amenaza que proporciona la maniobra.

En definitiva, debe tenerse en cuenta que los esfuerzos de la maniobra acorazada deben contar con potencia de fuego propia, adecuada a la misión; dentro de cada esfuerzo, desarrollar al máximo las posibilidades de maniobra; materializar el esfuerzo por la orientación de las reservas; y disponer de los fuegos de apoyo con posibilidades de empleo a la máxima profundidad.

Coordinación de esfuerzos

Las características de esta maniobra resaltan la necesidad de coordinación. La ejecución decidida, la iniciativa, la audacia, la rapidez y la amplitud de la maniobra exigen una preparación detallada y una dirección coordinada.

La coordinación en dirección se consigue a base de señalar: Direcciones de ataque, ejes de progresión o zonas de acción. En este tipo de maniobra es recomendable establecer ejes de progresión por ser menos rígidos y, en consecuencia, facilitan las posibilidades de maniobrar.

La coordinación en profundidad se realiza señalando: Zona de reunión, posición de partida, línea de partida, líneas de coordinación, líneas de detención, objetivo y zona de reorganización. Con la finalidad de no hipotecar la maniobra, bastará generalmente con señalar zona de reunión, línea de partida, una o dos líneas de coordinación, objetivo final y zona de reorganización posterior.

La coordinación en el tiempo se consigue mediante la fijación de horarios de paso y señalando los ritmos de progresión. En este tipo de acciones bastará con señalar la hora de paso por la línea de partida y con establecer una tabla de ritmos deseables.

Con respecto a los ritmos es preciso tener en cuenta

que la velocidad de progresión varía mucho según la situación y la entidad de la unidad considerada. Así, en 1940 el XIX Cuerpo de Ejército de Guderian progresó sobre Francia a un ritmo de 19 kilómetros diarios; la División Yoffe, israelí, progresó por el Sinaí en 1967 alcanzando en un día 182 kilómetros. Las pautas actuales establecidas por el Estado Mayor General soviético preconizan un avance continuo de 112 kilómetros diarios.

Pensamos que hoy en día los ritmos de progresión para grandes unidades en acciones acorazadas, se pueden cifrar en 25 ó 30 kilómetros por jornada. Al nivel Batallón, este ritmo se puede cifrar en 50 ó 60 kilómetros diarios.

CONCLUSION

Los comentarios que hemos hecho constituyen una sinopsis de ideas-fuerza de lo que, a nuestro juicio, puede constituir el procedimiento táctico de la Infantería Acorazada.

Para que este procedimiento sea eficaz resulta imprescindible adoptar la organización mixta permanente y resolver la maniobra sobre la base de amplios desbordamientos, predominio de acciones de revés y un sistema adecuado de apoyo aéreo.

BIBLIOGRAFIA

- *Doctrina de empleo táctico y logístico de las Armas y los Servicios*. Estado Mayor Central del Ejército. 1976.
- *Orientaciones para el empleo táctico de las pequeñas Unidades Acorazadas de Infantería*. Estado Mayor Central del Ejército. 1963.
- *Carros de combate, evolución y técnica*. Angel Centeno Estévez. Madrid. 1973.
- *El combate del Batallón de Carros Medios*. Enrique Martín Alonso. Madrid. 1963.
- *Las Tropas Acorazadas y su cooperación con las otras Armas*. Heinz Guderian. Aldecoa. Burgos. 1944.
- *Carros de Combate y Anticarros, empleo táctico*. César Mantilla Lautrec. Ediciones Ejército. Madrid. 1942.
- *El Libro de los Carros de Combate*. Kurt Kauffmann. Bibliográfica Española. Madrid. 1944.
- *Carros y defensa contra carros*. Karl Konradin Steiner. Madrid. 1946.
- *International Defense Review. Battle tanks*. Ginebra. 1976.
- *Revista Ejército*. Varios artículos.
- *Apuntes. Curso de Carros de Combate*. Escuela de Aplicación y Tiro de Infantería.
- *Apuntes*. Escuela de Estado Mayor.

ESTUDIOS ECONOMICOS

UN MODELO SIMPLISTA

MIGUEL JIMENEZ RIOJA

Comandante de Caballería DEM

INTRODUCCION

Es indudable que, día a día, es mayor el volumen de las adquisiciones de material que precisan las Fuerzas Armadas de cualquier país para cumplir las misiones encomendadas por la Política de Defensa de la nación. Este material, cada vez más sofisticado y complejo, tiene unos costes que normalmente superan las disponibilidades financieras puestas a disposición de los Ejércitos, los cuales, en la generalidad de los países, no pueden llegar a cubrir las necesidades que en cuanto a defensa pueden ser consideradas como mínimas, tanto en cantidad como en calidad del material. El problema se agudiza en aquellas naciones que, por su situación económica, disponen de Presupuestos en los que las cantidades destinadas al mantenimiento del material existente y a las nuevas inversiones de material en las Fuerzas Armadas, no son tan elevadas como se quisiera o, incluso, como se necesitaría. Es a causa de esta penuria de medios financieros por lo que tanto el mantenimiento como las inversiones deben efectuarse de forma que la relación entre el rendimiento previsto del material y el coste que ello suponga sea lo más alta posible, es decir que se efectúen sobre una base formada por criterios fundamentalmente económicos, aunque en última instancia estos criterios puedan ser, en ocasiones, sustituidos por otros de mayor interés para la nación, criterios tales como situación política, tanto externa como interna, acuerdos con otros países, etc. Estas causas de fuerza mayor es lógico que prevalezcan en muchos casos sobre las razones puramente económicas, aunque dificultosamente pueda admitirse que la prevalencia política lo sea en tan gran parte de los casos.

De todo lo anterior puede deducirse que, en general, todo tipo de adquisición de material para uso de las Fuerzas Armadas debe basarse, en principio, en el oportuno estudio económico efectuado sobre el particular, estudio que básicamente debe comprender y tener en cuenta:

- Características técnicas del material considerado.
- Condiciones financieras establecidas para cubrir el coste de la adquisición.

- Relación entre las características técnicas y las condiciones financieras, de resultados de la cual ha de decidirse la adquisición de uno u otro tipo de material.

Según lo expuesto, parece ser que, en cierto modo, nos estamos refiriendo a alguna de las distintas técnicas que dentro de la Investigación Operativa se conocen con el nombre de *coste-eficacia*. Ahora bien, el conjunto de estas técnicas son normalmente de aplicación complicada, precisando de un personal con un alto grado de cualificación y que, por tanto, aconsejan su utilización sólo en aquellos casos en que las adquisiciones lo sean de un material que, por sus características o por su volumen, suponga un gasto muy elevado dentro del total de las disponibilidades financieras. Realmente, en la práctica, estos casos son relativamente poco numerosos, mientras que la mayoría de las adquisiciones lo son de unos materiales cuya repercusión económica, en el total de las inversiones, no justifican el empleo de los complejos métodos utilizados por la Investigación Operativa, ni el mantenimiento de un elevado número de personal dedicado plenamente al desarrollo y aplicación de dichas técnicas (1). Por otra parte, la mayoría de estas técnicas están dirigidas, en cuanto a material se refiere, hacia conceptos tales como fabricación, control de producción, gestión de "stocks", etc., tratando de analizar y solventar las dificultades inherentes a estos procesos más que a un simple estudio sobre elección y adquisición de un material determinado.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el calificativo de simple que hemos dado al hecho de

(1) Una exposición clara y sencilla sobre el particular puede encontrarse en un artículo titulado *Técnicas de apoyo a la decisión, coste-eficacia y análisis de sistemas*, del que es autor el Comandante de Intendencia Francisco Pérez Muñelo, publicado en el número 441 de la revista *Ejército*, correspondiente a octubre de 1976. El mismo tema, tratado en extensión y profundidad, pero para cuyo entendimiento se precisa una cierta base matemática, puede encontrarse en el libro *Técnicas de Investigación Operativa*, publicado por el Servicio Geográfico del Ejército en 1975 y cuyos autores son los entonces componentes del Gabinete de Investigación Operativa de la antigua Jefatura de Planificación, hoy en día 2.ª Jefatura de la Dirección de Servicios Generales.



elegir y adquirir un modelo de material, se contrapone, en una gran parte de los casos, a lo reflejado en los informes y propuestas de adquisición, habitualmente expedientes complejos, extensos, voluminosos, farragosos y poco inteligibles que, amparados en la ampulosidad propia de estas características, circulan con el pomposo nombre de "estudios económicos" y que en la generalidad de los casos, aparte de complicar de modo innecesario al responsable de tomar la decisión y de obligarle a leer una enorme cantidad de literatura inútil antes de encontrar la menor información válida, caso de que la haya, se reducen a un estudio puramente financiero o puramente técnico en el mejor de los casos, sin que ambos estudios observen en ningún momento la necesaria, precisa y oportuna correlación, de manera que en un mismo informe o propuesta figuren unidos, y en íntima dependencia, los dos aspectos señalados, caso a partir del cual sí se puede hablar de Estudio Económico.

Hoy en día las técnicas empleadas en la fabricación de los distintos materiales son muy similares unas a otras ya que la tecnología, en otros tiempos potestad de determinados países, tarda en la actualidad muy poco en extenderse dentro de la órbita de las naciones desarrolladas, e incluso dentro de la de los países que se encuentran en vías de desarrollo. Ahora bien, si la tecnología puede ser conocida, caso muy distinto es el de poderla llevar a la práctica a causa de imposibilidades técnicas tales como inexistencia de instalaciones fabriles adecuadas, falta de mano de obra cualificada, etc. Por otra parte, y superadas desde un punto de vista estrictamente técnico las imposibilidades citadas, surgen otras, de tipo económico, de tanta o mayor importancia que las técnicas, tales como una débil situación coyuntural económica, inseguridad en los

mercados potenciales y por tanto en las repercusiones que ello pueda tener en las inversiones realizadas, etc. En estos casos en que la fabricación nacional no es posible, o no está indicada, es necesario acudir a la adquisición de los productos en el extranjero con las consecuencias que ello trae consigo: salida de divisas, inseguridad en cuanto a mantenimiento del material adquirido, falta de homogeneidad con los materiales similares existentes, etcétera.

De acuerdo con lo hasta aquí expuesto se deduce la necesidad de que en todo proceso de fabricación o adquisición la técnica y la economía se encuentren indisolublemente unidas, siendo factores fundamentales y esenciales tanto a la hora de producir como a la de adquirir toda clase de material.

Dejando a un lado los complejos procedimientos de fabricación y ciñéndonos únicamente al objeto de una adquisición, compra de un bien material o de un bien inmaterial, servicio, para cubrir una necesidad, y reduciéndonos aún, dentro de los dos tipos de bienes, exclusivamente a los materiales, hay que partir de la base de que todo material, en el sentido que se da a esta palabra dentro de las Fuerzas Armadas, está diseñado tomando como base unas características que lo definen y le hacen ser capaz de cumplir o desarrollar, con mayor o menor eficacia, una misión o función determinada. La voz "característica", tomada en la pura acepción académica de "cualidad que da carácter o sirve para distinguir una cosa de sus semejantes", precisa una aclaración previa que la sitúe en el marco exacto en que va a ser utilizada en este artículo. Para ello distinguiremos tres tipos de características dentro del conjunto de las que puede poseer un material.

— **General:** aquella que es común y esencial a todos o a muchos objetos, aunque sean de na-

turalidad diferente. Una característica general es la velocidad, la cual, aunque con valores muy diferentes, es de suma importancia tanto en un carro de combate, como en un buque o un avión.

- **Común:** la que, no siendo privativamente de ninguno, pertenece o se extiende a varios. Característica común de los carros de combate es el blindaje.
- **Definitoria:** aquella que sirve para diferenciar o definir, fijando con claridad, exactitud y precisión la naturaleza de una característica, dando, en el caso de ser varias, a cada una su correspondiente y legítimo valor. Una característica definitiva de un determinado modelo de carro de combate es la velocidad máxima que alcanza o el blindaje frontal.

El conjunto de características de un modelo de material, tomando la expresión "característica" en la acepción anteriormente señalada y considerando únicamente las que hemos denominado "definitorias" son las que aquí van a ser consideradas, al permitirnos establecer comparaciones entre los diferentes modelos de un mismo tipo de material destinados, como anteriormente se ha dicho, al cumplimiento de la misma misión o función. La estimación, lo más objetiva posible, que se dé al conjunto de características será la que en relación con el coste decida la adquisición de uno u otro modelo después de efectuar todos cuantos estudios, pruebas y experiencias se considere oportuno, tanto por los organismos tácticos, conocedores del rendimiento real que es posible esperar del material, como por los técnicos, capaces de enjuiciar los actuales y futuros problemas de mantenimiento, y los económicos, aptos para juzgar las implicaciones monetarias de la hipotética adquisición, todos ellos coordinados por el escalón de Mando apropiado que conozca el conjunto de necesidades previsibles, tácticas y logísticas, para un plazo de tiempo determinado, así como las posibilidades financieras, en el mismo período de tiempo, de las Fuerzas Armadas o de uno de los Ejércitos componentes y que al disponer de una visión de conjunto que ningún organismo subordinado, táctico, técnico o económico posee, es el llamado a decidir acerca de la conveniencia de adquirir uno u otro modelo de material.

En resumen, la finalidad de este artículo es desarrollar, en relación con cualquier proceso de adquisición de materiales similares, un modelo de Estudio Económico simplista que, sin pretensiones de conseguir el óptimo en la elección de un determinado material, tenga en cuenta, dentro de las necesidades y posibilidades tácticas y logísticas, el conjunto, total o parcial, de las características técnicas que realmente lo definen y las repercusiones económicas que la elección pueda traer consigo, de forma que permita el establecimiento de una base mínima de información susceptible de provocar una

decisión justificada y objetiva en cuanto a la adquisición, evitando el que informes o propuestas parciales y subjetivos, bien puramente técnicos o bien puramente financieros, puedan conducir a una elección desafortunada.

TEORIA

Tal y como se ha dicho anteriormente, todo tipo de material posee unas características que lo definen a la vez que lo distinguen de otros materiales similares. Estas características son, generalmente, dependientes entre sí, bien de un modo directo o indirecto, y a su vez cada una de ellas y el conjunto total lo son directamente del coste de fabricación. Tomando aisladamente cualquiera de las características que componen un determinado material, y suponiendo que el resto de ellas mantengan un valor constante, puede establecerse una relación entre el coste y el volumen, tamaño o medida de la característica considerada, de forma que llamando C al coste y V al valor de dicha característica se obtenga una función $C = f(V)$ en la que el coste venga determinado por los distintos valores que pueda tomar la característica variable V. Esta función es uniforme y continua para valores de la característica comprendidos entre $V = 0$ y $V = V_m$, valor finito de V para el que C se hace infinito.

Esta función, representada gráficamente sobre un sistema de coordenadas cartesianas en el que se tome V en el eje de abscisas y C en el de ordenadas, resultará ser, en general, una curva similar a la que aparece en la figura número 1, es decir, una curva que partiendo del origen de coordenadas muestre en un principio su concavidad hacia el eje de abscisas para después de pasar por un punto de inflexión cambiar su convexidad, finalizando por ser asintótica a una paralela al eje de ordenadas trazada desde un valor determinado de V.

Lo anteriormente quiere decir que partiendo del origen de coordenadas, a cada aumento constante de V, $V_1 - V_0, V_2 - V_1, V_3 - V_2, \dots$ corresponde un aumento menos que proporcional en los respectivos valores de C, $C_1 - C_0, C_2 - C_1, C_3 - C_2, \dots$ o sea que

$$\frac{C_1 - C_0}{V_1 - V_0} > \frac{C_2 - C_1}{V_2 - V_1} > \frac{C_3 - C_2}{V_3 - V_2} \dots$$

Esta situación se mantiene hasta llegar al punto de inflexión, punto en que la relación

$$\frac{C_{n+1} - C_n}{V_{n+1} - V_n}$$

para una diferencia muy pequeña entre V_n y V_{n+1} es mínima. Este punto, en la figura número 1, es el de coordenadas (V_4, C_4) . A partir de este punto a cada aumento constante de V, $V_5 - V_4, V_6 - V_5, V_7 - V_6 \dots$ corresponde un aumento más que pro-

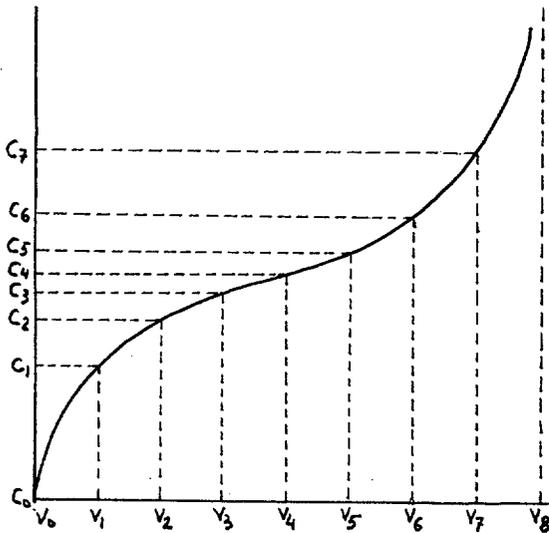


Fig. 1

porcional en los respectivos valores de C, $C_5 - C_4$, $C_6 - C_5$, $C_7 - C_6$..., o sea que

$$\frac{C_5 - C_4}{V_5 - V_4} < \frac{C_6 - C_5}{V_6 - V_5} < \frac{C_7 - C_6}{V_7 - V_6} \dots$$

Para un determinado valor de V, V_8 en la figura, la curva $C = f(V)$ se hace asintótica a la ordenada levantada sobre V_8 .

El mismo razonamiento puede efectuarse, figura 2, al hallar la primera derivada de la función $C = f(V)$, representada en la figura por la curva de trazos $C' = f'(V)$, en la que se puede observar que la relación entre los incrementos de C y V, ante un incremento infinitesimal de V, es decreciente hasta llegar a un punto A' de la curva derivada en que dicha relación es mínima. Este punto corresponde a la primera derivada de la función $C = f(V)$ en su punto de inflexión y por tanto es un mínimo, o dicho de otra manera y teniendo en cuenta la forma

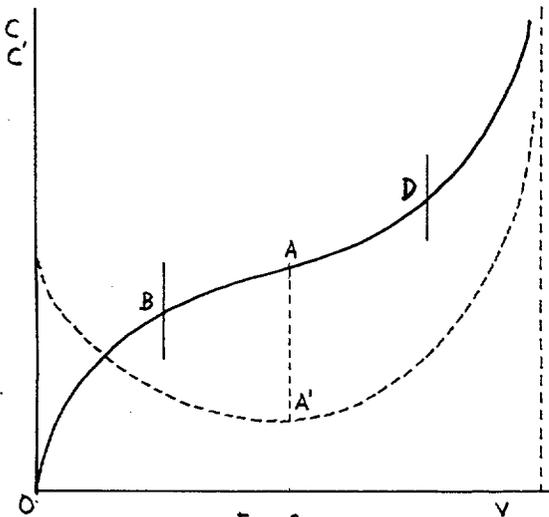


Fig. 2

de la curva primitiva, es el punto de $C = f(V)$ en que la segunda derivada $C'' = f''(V)$ es igual a 0. A partir del punto A' de la curva $C' = f'(V)$, la relación entre los incrementos de C y V ante un incremento infinitesimal de V es creciente.

Si desde el origen de coordenadas trazamos una serie de radios vectores, figura 3, correspondientes a distintos puntos A, B, D, E de la curva $C = f(V)$, la relación entre la ordenada y la abscisa de estos puntos, o sea las relaciones

$$\frac{AV_1}{AC_1}, \frac{BV_2}{BC_2}, \frac{DV_3}{DC_3}, \frac{EV_4}{EC_4}$$

indican, teóricamente, el coste de cada unidad de característica para un valor determinado de ésta. Las relaciones señaladas son las tangentes del ángulo que forman los respectivos radios vectores

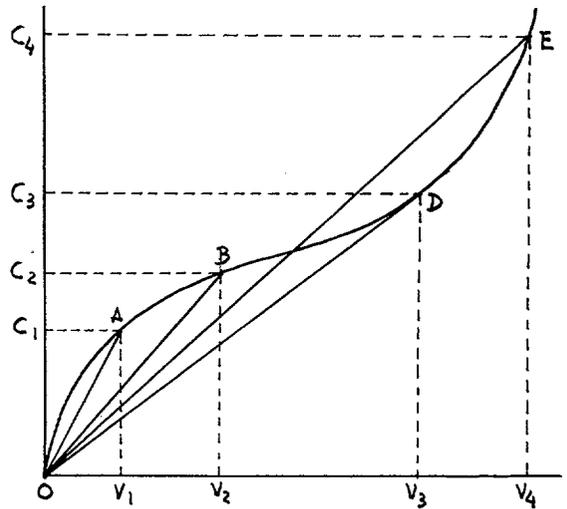


Fig. 3

con el eje de abscisas. De todas estas relaciones la menor es la que existe entre la ordenada y la abscisa del punto D en que el correspondiente vector es la tangente trazada desde el origen de coordenadas a la curva $C = f(V)$. Este punto D puede ser llamado "óptimo de la característica" ya que indica que, precisamente para el valor $V = V_3$ de la característica, el coste de cada unidad de característica es el menor posible.

Ahora bien, si desde un punto de vista teórico tiene significación la totalidad de la curva $C = f(V)$, desde un punto de vista técnico-económico no toda la curva tiene sentido, ya que (figura 2) los puntos de ella situados a la izquierda de B indican un valor tan bajo de la característica que a pesar del escaso coste no pueden ser tenidos en cuenta, generalmente, en un material moderno. Igualmente los situados a la derecha de D tampoco serán tenidos en cuenta generalmente, ya que los aumentos conseguidos en el valor de la característica, por pequeños que sean, suponen unos incrementos tan desproporcionados en los costes que los hacen to-

talmente antieconómicos y estos valores no tratarán de ser alcanzados, por tanto, en la mayor parte de los casos. Así pues el trozo de curva $C = f(V)$ realmente significativo será el comprendido entre B y D.

Tal y como se dijo, sólo se ha considerado una característica, suponiendo que el resto de ellas mantenían un valor constante. Igualmente podríamos hacer con cada una de las características, obteniendo un conjunto de óptimos que, si bien teóricamente pudieran tener algún significado, prácticamente no lo tienen ya que, como se dijo, las características son dependientes entre sí, pero con una dependencia generalmente inversa, lo que supone la imposibilidad de conjugar los óptimos de cada una de ellas con el fin de hallar un óptimo del conjunto, pues cuanto más se trate de acercarse al óptimo de una característica lo será en detrimento bien de una o varias de ellas, bien del total.

Como aclaración de estos conceptos teóricos consideremos un ejemplo práctico. En la función $C = f(V)$ la variable V será la velocidad de un vehículo y C representará el coste que supone el alcanzar las distintas velocidades. Para una velocidad 0 es indudable que no es preciso efectuar ningún gasto, es decir $C = 0$. En cuanto queramos que el vehículo alcance una cierta velocidad V_1 , el coste C_1 será relativamente alto tal y como se indica en la figura 1, puesto que el vehículo necesitará un motor, unos órganos de transmisión y unos elementos de suspensión por rudimentarios que éstos sean. Un aumento constante en la velocidad que tratamos de conseguir, V_1 a V_2 , supondrá un incremento del coste relativamente menor, C_1 a C_2 , ya que posiblemente con un ligero aumento en la potencia del motor consigamos la velocidad propuesta. Tomando otro aumento constante en la velocidad, V_2 a V_3 , el incremento del coste, C_1 a C_3 , volverá a ser menor que el anterior por causas similares a las expuestas, y así sucesivamente hasta llegar a un punto a partir del cual el razonamiento es inverso. Un nuevo aumento en la velocidad igual a los anteriores, V_4 a V_5 , supondrá un pequeño incremento del coste, C_4 a C_5 , pero el aumento constante de velocidad, ahora de V_5 a V_6 , supondrá un incremento mayor en el coste, C_5 a C_6 , dado que probablemente no bastará con dotar al vehículo de un motor más potente y unos órganos de transmisión y suspensión más robustos, sino que es posible que sea necesario reformar determinadas partes del vehículo con el fin de darle la consistencia necesaria para ser capaz de soportar las condiciones impuestas por la velocidad V_6 . Los sucesivos aumentos constantes de velocidad suponen unos incrementos crecientes en los costes que llegan a hacer totalmente antieconómico el conseguir, a partir de V_7 , en la figura 1, un aumento por pequeño que sea en la velocidad e incluso, por dificultades técnicas, puede llegar a ser imposible el superar una determinada velocidad, V_8 , en la misma figura.

Este razonamiento, efectuado tomando incre-

mentos constantes de velocidad y por tanto de modo discontinuo, puede igualmente hacerse de modo continuo mediante la curva derivada $C' = f'(V)$, curva de trazos en la figura 2, en la cual se pone de relieve, de forma continuada, la relación existente entre los incrementos de C y V ante un aumento infinitesimal de V . En esta figura la curva original presenta dos puntos, B y D, entre los cuales decíamos que la curva tiene un sentido técnico-económico, ya que a la izquierda de B la curva está formada por unos puntos en los que el coste es relativamente pequeño pero las velocidades obtenidas no pueden ser tenidas en cuenta en un vehículo moderno. A la derecha de D los puntos representados en la curva indican que la velocidad se consigue a un coste que la hace prácticamente antieconómica e incluso la curva llega a ser asintótica para una velocidad determinada a una paralela al eje de ordenadas, lo que indica la existencia de una velocidad de la que técnicamente es imposible pasar por mucho que se incremente el valor del coste.

En la figura 3 los puntos A, B, D y E, son los puntos de corte de varios radios vectores trazados a la curva desde el origen de coordenadas. Tomando en estos puntos la relación entre la ordenada, coste, y la abscisa, velocidad, se obtendrá el coste de cada unidad de velocidad, kilómetro por hora, para los valores respectivos de la velocidad V_1, V_2, V_3 y V_4 . La menor de estas relaciones es precisamente

$$\frac{DV_3}{DC_3}$$

ya que el punto D pertenece al único radio vector trazado desde el origen de coordenadas que dada la forma de curva puede ser tangente a ella y por tanto el ángulo DOV_3 es el menor que puede formar cualquiera de los radios vectores considerados con el eje de abscisas. Así pues, el punto D indica la velocidad que debe alcanzar el vehículo, manteniendo el resto de las características constantes, para conseguir el menor coste por kilómetro y hora. Este punto D es el que se había llamado "óptimo de la característica", en este caso "óptimo de la velocidad".

Las relaciones de dependencia que se habían señalado entre unas y otras características pueden comprobarse haciendo un razonamiento similar al expuesto, tomando como variable, por ejemplo, la misma velocidad medida en kilómetros por hora y suponiendo que la función $C = f(V)$ representa el coste del consumo de gasolina, en un trayecto determinado, según la velocidad del vehículo. A su vez el radio de acción o la autonomía dependerán de la velocidad, del consumo, de la capacidad de los depósitos de combustible, etcétera.

Es precisamente el conjunto armónico de los valores máximos que pueden ser alcanzados por las distintas características de un determinado material el que lo define con precisión a la vez que lo distingue de todos los tipos de material similares.

EL PELOTON DE APOYO DE LAS SECCIONES MIXTAS DE LOS ELAC,s.

JOSE ORTEGA MARTIN

Capitán de Caballería DEM

- Fecha de salida de la Academia: julio 1966
- Estudios: DEM.
- Destinos relacionados con el tema: tres años de teniente al mando de una Sección Mixta en el RCLAC. Lusitania, 8. Seis meses al mando del ELAC del RCAC. Numancia, 9.



INTRODUCCION

El Escuadrón Ligero Acorazado (ELAC) de los RCLAC,s y RCAC,s de Caballería está compuesto de Sc,s Mixtas, las cuales disponen orgánicamente de un Pn de Apoyo mandado por un cabo primero y dotado de un mortero pesado de 120 mm.

Este apoyo de fuegos de la Sección es una fuente de polémicas en cuanto al empleo táctico del mismo y a la dirección de su fuego. Existen, en efecto, dos tendencias sobre las posibilidades de empleo y dirección de fuego del referido mortero: una tendencia defiende la centralización a ultranza de los tres Pn,s de Apoyo de las Sc,s Mixtas del ELAC, formando una especie de Sc de MP,s de tres piezas, mientras la otra pretende que el Pn debe, en la inmensa mayoría de los casos, actuar bajo las órdenes del jefe de la Sc Mixta, y sólo en contadas ocasiones se producirá la centralización.

Tanto una como otra solución tropiezan con graves problemas derivados, por una parte, de la dificultad de dirección de fuego para el cabo primero jefe del Pn (actuación aislada), y por otra, de la falta de medios de observación, localización y cálculo que necesariamente habrá de padecer esa Sc de MP,s, creada sin una mínima PLM.

Pero el objeto de este artículo no es el estudio del elemental problema táctico apuntado, sino la propia dirección de fuego del MP, 120 mm, y el largo preámbulo sólo pretende presentar al lector la realidad de la existencia de un mortero de 120 mm mandado por un cabo primero y obligado a hacer fuego con la prontitud indispensable a los apoyos de esta clase que precisa la Caballería.

El R-0-4-27, Reglamento de Armas Colectivas-Mortero-Tiro, de 1 de marzo de 1975, establece con claridad la normativa de la dirección de tiro del mortero-

D_r	d_n	1	2	3	4	5	6	7	8	9
600		0,150	0,301	0,451	0,602	0,752	0,903	1,054	1,204	1,355
700		0,177	0,354	0,532	0,709	0,886	1,064	1,241	1,418	1,595
800		0,205	0,410	0,615	0,820	1,025	1,230	1,435	1,640	1,844
900		0,234	0,467	0,701	0,935	1,168	1,402	1,636	1,869	2,103
1.000		0,264	0,528	0,792	1,056	1,319	1,583	1,847	2,111	2,375
1.100		0,296	0,592	0,888	1,184	1,480	1,776	2,072	2,369	2,665
1.200		0,330	0,661	0,991	1,322	1,652	1,983	2,313	2,644	2,974
1.300		0,368	0,737	1,105	1,473	1,841	2,210	2,578	2,946	3,314
1.400		0,410	0,820	1,230	1,640	2,050	2,460	2,870	3,280	3,690
1.500		0,458	0,917	1,375	1,834	2,292	2,750	3,209	3,667	4,126
1.600		0,517	1,034	1,551	2,067	2,584	3,101	3,618	4,135	4,652
1.700		0,593	1,186	1,779	2,372	2,965	3,558	4,151	4,744	5,337
1.800		0,717	1,435	2,152	2,869	3,586	4,304	5,021	5,738	6,456

ro de 120 mm, pero lo hace desde el prisma del R-0-4-24, Reglamento Armas Colectivas-Morteros-Instrucción de la misma fecha, que considera al MP aislado como un "equipo", cuyo empleo normal estará dentro del pelotón o la sección —naturalmente de MP,s en ambos casos—. Es decir, el Reglamento —y en este defecto incurren diversas publicaciones normativas oficiales— a pesar de que el "0" de la codificación es indicativo de reglamento general, olvida la existencia de las unidades de Caballería; en ese caso, la existencia de unos Pn,s MP,s que sólo disponen de una pieza.

Por ello, una gran parte de los bien estudiados aparatos del citado Reglamento se convierten en papel mojado a la hora de tratar de aplicar las normas reglamentarias al manoseado Pn de Apoyo. Se plantea, en consecuencia, un problema no resuelto por el R-0-4-27 y que podríamos definir así: ¿cómo obtener los datos de tiro para un MP 120 mm en actuación aislada y sin disponer de una unidad de localización y cálculo que le permita montar un adecuado observatorio y resolver elementales problemas topográficos?

El sistema descrito a continuación persigue automatizar, dentro de lo posible, los trabajos a realizar por el cabo primero jefe del Pelotón, aun siendo conscientes de las innumerables limitaciones y errores con que contará la dirección de fuego de este arma.

PUNTERIA EN ALCANCE

Todo el problema se reduce a calcular la distancia reducida, para entrar con ella en las tablas de tiro del

R-0-4-27 (1). Y surge el primer contratiempo; radica en que el Pn no dispone de telémetro, ni de otro goniómetro que el de la pieza, por lo que, aun en el caso de montar observatorio, no se podrá resolver el triángulo observatorio-pieza-blanco. Por tanto, el cabo primero tendrá forzosamente que disponer de cartografía en la que figuren el asentamiento y el blanco, obteniendo el dato por medición sobre el plano.

Caso de no disponer de plano no queda más posibilidad que calcular la distancia de tiro "a ojo", bien por el oficial de la Sección, conocedor de la situación del objetivo y del asentamiento, bien por el propio cabo primero encaramado a un observatorio que le permita calcularlo. Fácil resulta deducir que el apreciar "a ojo" distancias que, en muchas ocasiones, serán de cuatro y cinco kilómetros resulta tarea harto difícil para uno y otro, por lo que se puede predecir que el Pn malgastará su ya escasa munición tratando de localizar el blanco por sucesivos disparos aproximativos, como si de un subfusil tirando desde la cadera se tratara.

(1) Queremos anotar que las referidas tablas para el mortero Ecia de 120 mm. Modelo L-65, espoleta M-55, granada M-51, no se corresponden con las tablas que se suministran con los morteros; al menos con los existentes en el Regimiento del autor —RCAC Numancia, 9— sin haber podido averiguar si tales tablas han variado con posterioridad y cuál de las dos es la correcta, con el agravante de marcar ambas la misma V_0 para cada carga, por lo que trece que para dos granadas iguales y con dicha misma V_0 , los ángulos de elevación y caída, ordenadas máximas, duración de las trayectorias y zonas del 50% debieran ser iguales —más bien, nos preguntamos que afirmamos— y no distintas, aunque el tubo lanzador fuera diferente.

En el caso de disponer de la correspondiente cartografía, localizado el asentamiento y el blanco, bastará medir la distancia reducida, para, a continuación, introducir la corrección por diferencia de nivel. Y, de nuevo, tropezamos con una dificultad, ahora más fácilmente salvable. El cabo primero debe poder resolver la conocida fórmula $\Delta_D = dn \times \cotg \omega$, sin necesidad de utilizar tablas trigonométricas para las que no estará, en ocasiones, suficientemente preparado. Este pequeño inconveniente puede obviarse, cuando las diferencias de nivel son reducidas, no efectuando tal corrección; pero en montaña, los errores por tal motivo resultan muy groseros y alargan demasiado la fase de corrección, por lo que se han confeccionado las tablas de corrección que se acompañan y que permiten calcular directamente el incremento de alcance. Basta des-

componer en centenas (en su caso), decenas y unidades, la diferencia de nivel, multiplicar las cifras que marca la tabla —correspondientes a la carga de que se trate y a la distancia más aproximada— por 100, 10 y 1, respectivamente, y sumarlas, obteniendo el correspondiente Δ_D .

Las tablas han sido obtenidas partiendo de los datos de ángulo de caída que, para cada alcance, figuran en las tablas de tiro del repetido R-0-4-27, tabulando de 1 a 9 las correspondientes diferencias de nivel (d_n). Con ello, mucha paciencia, una buena dosis de horas de trabajo, y mi eterno agradecimiento a esa maravilla de la técnica que son las calculadoras de bolsillo, su confección —o corrección que agradecería se comunicara al autor, consciente de la existencia de posibles errores— está al alcance de todos los bolsillos.

RCAC. NUMANCIA N.º 9

ELAC.

TABLAS DE DIFERENCIA DE NIVEL

Carga - 2

$\frac{D}{r} \frac{d}{n}$	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1.000	0,150	0,299	0,449	0,598	0,748	0,897	1,047	1,252	1,346
1.100	0,165	0,331	0,496	0,662	0,827	0,993	1,158	1,323	1,489
1.200	0,182	0,363	0,545	0,726	0,908	1,090	1,271	1,453	1,635
1.300	0,198	0,396	0,594	0,792	0,990	1,189	1,387	1,585	1,783
1.400	0,215	0,430	0,645	0,860	1,075	1,290	1,505	1,720	1,935
1.500	0,233	0,465	0,698	0,930	1,163	1,395	1,628	1,860	2,097
1.600	0,250	0,501	0,751	1,002	1,252	1,503	1,753	2,004	2,254
1.700	0,269	0,538	0,807	1,077	1,346	1,615	1,884	2,153	2,422
1.800	0,289	0,577	0,866	1,154	1,443	1,732	2,020	2,309	2,598
1.900	0,309	0,618	0,927	1,236	1,545	1,854	2,163	2,471	2,780
2.000	0,330	0,661	0,991	1,321	1,652	1,982	2,312	2,643	2,973
2.100	0,353	0,706	1,059	1,413	1,766	2,119	2,472	2,825	3,178
2.200	0,377	0,755	1,132	1,509	1,887	2,264	2,641	3,018	3,396
2.300	0,404	0,807	1,211	1,615	2,018	2,422	2,826	3,229	3,633
2.400	0,433	0,865	1,298	1,730	2,163	2,595	3,028	3,460	3,893
2.500	0,465	0,930	1,394	1,859	2,324	2,789	3,254	3,719	4,183
2.600	0,502	1,004	1,506	2,009	2,511	3,013	3,515	4,017	4,519
2.700	0,546	1,092	1,639	2,185	2,731	3,277	3,823	4,369	4,916
2.800	0,603	1,205	1,808	2,410	3,013	3,616	4,218	4,821	5,423
2.900	0,686	1,372	2,058	2,744	3,430	4,116	4,802	5,487	6,173

PUNTERIA EN DIRECCION

Los mismos problemas que la inexistencia de un observatorio en regla plantea a la puntería en alcance, podemos trasladarlos a la puntería en dirección.

Con excepción de los contados casos —habida cuenta de las distancias de tiro— en que se puedan aplicar los métodos de puntería directa o jalonamiento a vanguardia y retaguardia, el Pn de Apoyo se encontrará con la imperiosa necesidad de disponer de plano para calcular la deriva a introducir.

No se pueden aplicar métodos de puntería sobre pie-

za directriz (inexistente), ni goniómetro de mando, pues, aunque trasladáramos el goniómetro de pieza al observatorio elegido, podríamos calcular ángulos, pero en ningún caso distancias, por lo que el triángulo de tiro no podrá ser resuelto.

Volvemos, por tanto, al plano, con asentamiento y blanco conocidos sobre el mismo, y en él se podrán presentar dos casos: a) existencia de una referencia en el terreno fácilmente identificable en el plano, b) no existencia de tal posibilidad. El caso a) se resuelve simplemente materializando y midiendo el ángulo blanco-pieza-referencia sobre el plano, dato que se convierte

RCAC. NUMANCIA N.º 9
ELAC.

TABLAS DE DIFERENCIA DE NIVEL
Carga - 3

$\frac{D}{r} \frac{d}{n}$	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1.600	0,171	0,343	0,514	0,686	0,857	1,029	1,200	1,372	1,543
1.700	0,184	0,367	0,551	0,735	0,918	1,102	1,286	1,469	1,653
1.800	0,195	0,390	0,584	0,779	0,974	1,169	1,364	1,559	1,753
1.900	0,207	0,414	0,621	0,828	1,035	1,243	1,450	1,657	1,864
2.000	0,219	0,439	0,658	0,878	1,097	1,316	1,536	1,755	1,975
2.100	0,232	0,464	0,695	0,927	1,159	1,391	1,623	1,854	2,086
2.200	0,245	0,491	0,736	0,981	1,226	1,472	1,717	1,962	2,207
2.300	0,258	0,516	0,773	1,031	1,289	1,547	1,805	2,062	2,320
2.400	0,271	0,543	0,814	1,086	1,357	1,629	1,900	2,172	2,443
2.500	0,286	0,573	0,859	1,145	1,431	1,718	2,004	2,290	2,576
2.600	0,301	0,602	0,904	1,205	1,506	1,807	2,108	2,410	2,711
2.700	0,316	0,633	0,949	1,265	1,581	1,898	2,214	2,530	2,846
2.800	0,332	0,663	0,994	1,326	1,657	1,989	2,320	2,652	2,983
2.900	0,349	0,698	1,047	1,396	1,745	2,094	2,443	2,792	3,141
3.000	0,367	0,733	1,100	1,467	1,833	2,200	2,567	2,934	3,300
3.100	0,386	0,771	1,157	1,543	1,929	2,314	2,700	3,086	3,472
3.200	0,406	0,812	1,219	1,625	2,031	2,437	2,843	3,249	3,656
3.300	0,428	0,856	1,284	1,712	2,140	2,569	2,997	3,425	3,853
3.400	0,452	0,903	1,355	1,806	2,258	2,709	3,161	3,612	4,064
3.500	0,479	0,958	1,437	1,916	2,395	2,874	3,353	3,832	4,311
3.600	0,510	1,019	1,529	2,038	2,548	3,057	3,567	4,076	4,586
3.700	0,547	1,093	1,640	2,186	2,733	3,279	3,826	4,372	4,919
3.800	0,593	1,185	1,778	2,371	2,964	3,556	4,149	4,742	5,335
3.900	0,658	1,317	1,975	2,633	3,291	3,950	4,608	5,266	5,925

TABLAS DE DIFERENCIA DE NIVEL
Carga - 4

D_r	d_n	1	2	3	4	5	6	7	8	9
2.800		0,241	0,482	0,723	0,964	1,206	1,447	1,688	1,929	2,170
2.900		0,250	0,501	0,751	1,002	1,252	1,503	1,753	2,004	2,254
3.000		0,261	0,522	0,783	1,044	1,305	1,566	1,827	2,088	2,349
3.100		0,273	0,545	0,818	1,090	1,363	1,635	1,908	2,180	2,453
3.200		0,283	0,566	0,849	1,132	1,415	1,699	1,982	2,265	2,548
3.300		0,295	0,590	0,884	1,179	1,474	1,769	2,064	2,358	2,653
3.400		0,307	0,613	0,920	1,226	1,533	1,839	2,146	2,453	2,759
3.500		0,318	0,637	0,955	1,273	1,592	1,911	2,229	2,547	2,866
3.600		0,331	0,663	0,994	1,326	1,657	1,989	2,320	2,652	2,983
3.700		0,345	0,689	1,034	1,378	1,723	2,067	2,412	2,757	3,101
3.800		0,358	0,716	1,073	1,431	1,789	2,147	2,505	2,862	3,220
3.900		0,372	0,745	1,117	1,489	1,861	2,234	2,606	2,978	3,350
4.000		0,388	0,776	1,164	1,552	1,940	2,328	2,716	3,104	3,492
4.100		0,405	0,810	1,215	1,620	2,025	2,430	2,835	3,240	3,645
4.200		0,422	0,845	1,267	1,689	2,111	2,534	2,956	3,378	3,801
4.300		0,441	0,882	1,323	1,764	2,205	2,646	3,086	3,527	3,968
4.400		0,462	0,924	1,387	1,849	2,311	2,773	3,235	3,698	4,160
4.500		0,485	0,970	1,455	1,940	2,425	2,910	3,395	3,880	4,365
4.600		0,511	1,022	1,532	2,043	2,554	3,065	3,575	4,086	4,597
4.700		0,542	1,084	1,626	2,168	2,711	3,253	3,795	4,337	4,879
4.800		0,578	1,156	1,735	2,313	2,891	3,469	4,048	4,626	5,204
4.900		0,628	1,256	1,883	2,511	3,139	3,767	4,394	5,022	5,650
5.000		0,688	1,376	2,065	2,753	3,441	4,129	4,818	5,506	6,194

en la deriva a introducir. El caso b) dificulta el problema y la resolución adoptada introduce nuevos errores sistemáticos; se trata de materializar sobre el plano la dirección pieza-blanco, calcular posteriormente (en relación con el norte del plano o con ayuda de la brújula) la declinación o azimut de dicha dirección y, por fin, situados en el punto asentamiento, materializar con un jalón, y con ayuda de una brújula, la dirección de tal declinación o azimut. (Somos conscientes del gran error inherente al método, pero no hemos encontrado nada mejor).

CORRECCION

Se tropieza, en este caso, con problemas derivados, de nuevo, de la falta de un verdadero observatorio, por lo que habrá que recurrir a que el oficial de la Sección Mixta dirija por radio —caso de ver el objetivo— la correspondiente corrección. En caso contrario, el jefe del Pn deberá desplazarse a una altura próxima a la pieza que divise el blanco —lo que no siempre será fácil— y desde ella corregir y, a la vez, seguir dirigiendo el fuego de su pieza, otra dificultad adicional para este con-

flitivo Pn, sobre todo considerando que dispone orgánicamente de un solo RTFM, que le sirve para enlazar con su jefe de Sección, por lo que no habrá más enlace observatorio-pieza que el obtenido a viva voz o por medio de circunstancias (léase walkies-talkies particulares).

Resulta interesante hacer constar los datos experimentales obtenidos para poder realizar correcciones elementales de urgencia, basados en número de vueltas de las manivelas de mando de alcance y dirección, sin utilizar los goniómetros. Un Pn bien instruido puede ganar mucho tiempo con este sistema de correcciones:

- Alcance: 1 vuelta de manivela $\langle \rangle 3^{00} \langle \rangle 10$ m (muy variable)
- Dirección: 1 vuelta de manivela $\langle \rangle 10^{00} \langle \rangle$ distancia de tiro en m: 100

IMPRESO DE TIRO

Para lograr una mayor automatización de los cálculos correspondientes se ha confeccionado el adjunto impreso de tiro que, partiendo de los datos iniciales, y

RCA C. NUMANCIA N.º 9
ELAC.

TABLAS DE DIFERENCIA DE NIVEL
Carga - 5

D_r	d_n	1	2	3	4	5	6	7	8	9
3.300		0,241	0,482	0,723	0,964	1,206	1,447	1,688	1,929	2,170
3.400		0,249	0,499	0,748	0,998	1,247	1,497	1,746	1,996	2,245
3.500		0,259	0,518	0,777	1,035	1,294	1,553	1,812	2,071	2,330
3.600		0,268	0,537	0,805	1,073	1,342	1,610	1,878	2,146	2,415
3.700		0,278	0,556	0,833	1,111	1,389	1,667	1,945	2,222	2,500
3.800		0,287	0,575	0,862	1,149	1,436	1,724	2,011	2,299	2,586
3.900		0,297	0,594	0,891	1,188	1,485	1,782	2,078	2,375	2,672
4.000		0,308	0,615	0,923	1,231	1,538	1,846	2,153	2,461	2,769
4.100		0,318	0,637	0,955	1,274	1,592	1,911	2,229	2,547	2,866
4.200		0,329	0,659	0,988	1,317	1,646	1,976	2,304	2,634	2,963
4.300		0,340	0,680	1,021	1,361	1,701	2,041	2,381	2,721	3,061
4.400		0,352	0,705	1,057	1,409	1,761	2,114	2,466	2,818	3,170
4.500		0,366	0,731	1,097	1,462	1,828	2,193	2,559	2,925	3,290
4.600		0,379	0,758	1,137	1,516	1,895	2,274	2,653	3,032	3,411
4.700		0,393	0,785	1,178	1,570	1,963	2,355	2,748	3,140	3,533
4.800		0,407	0,815	1,222	1,629	2,037	2,444	2,851	3,259	3,666
4.900		0,423	0,847	1,270	1,694	2,117	2,541	2,964	3,388	3,811
5.000		0,441	0,882	1,323	1,764	2,205	2,646	3,086	3,527	3,968
5.100		0,460	0,920	1,379	1,839	2,299	2,759	3,219	3,679	4,138
5.200		0,480	0,960	1,441	1,921	2,401	2,881	3,361	3,842	4,322
5.300		0,503	1,007	1,510	2,013	2,517	3,020	3,524	4,027	4,530
5.400		0,531	1,061	1,592	2,123	2,653	3,184	3,715	4,246	4,777
5.500		0,564	1,128	1,692	2,256	2,820	3,383	3,947	4,511	5,075
5.600		0,607	1,215	1,822	2,430	3,037	3,644	4,252	4,859	5,467
5.700		0,668	1,336	2,005	2,673	3,341	4,009	4,677	5,345	6,014

IMPRESO DE TIRO

Asentamiento Caseta del Barranco (435 - 184)
Blanco Fuente de la Peña

1.- Datos iniciales

- D_r = 2735
- D_n = 236
- Carga r.º = 3

2.- Corrección por D_n

- 2 : 0,633 x 100 = 63,3
- 3 : 0,949 x 10 = 9,49
- 6 : 1,898
- Suma 74,688 ≈ 75

3.- Distancia final

- D_r = 2735
- Corrección = 75
- Total = 2810

4.- Angulo de elevación

- Distancia final:
 - Anterior: 2800 / 1199,6
 - Posterior: 2900 / 1180,5
- 100 / 10 = 19,1
- 19,1 x 10 / 100 = 1,91
- Anterior: 2800 / 1199,6
- Decenas y U.s.: 10 / -1,91
- ANGULO DE ELEVACION = 1197,69 ≈ 1198

DATOS FINALES

- DERIVA	452 00
- ANGULO DE ELEVACION	1198 00
- CARGA NUMERO	3
- REFERENCIA DE PUNTERIA	Veleta de la iglesia de S. Quirico
- 12 GRANADAS	Rompedoras
- CLASE DE FUEGO	Concentrado - Fuego rápido

Barcelona, 30 de Junio de 1979

EL CABO 1.º JEFE DE PELOTON

por simple relleno de casillas, permite obtener los datos de tiro y, a la vez, la comprobación de posibles errores de los cabos primeros jefes de Pn en las fases de instrucción de tiro

RESUMEN

De este modo se ha resuelto a nivel Escuadrón un problema elemental que afecta a más de sesenta Pn,s de Apoyo. Sabemos de las limitaciones, errores y posibilidades de mejora del sistema que nos gustaría cono-

cer de las plumas de los "enmendantes" en bien del desarrollo de la instrucción de nuestras unidades.

BIBLIOGRAFIA

- M-0-4-13: Manuel Armas Colectivas - Morteros.
- R-0-4-24: Reglamento Armas Colectivas - Morteros - Instrucción.
- R-0-4-27: Reglamento Armas Colectivas - Morteros - Tiro.
- Cuestiones de Tiro y dirección del fuego - Lara, Carrasco y Fernández-Miranda.

EL CABO PRIMERO

JOSE MARIA PAIRET BLASCO

Capitán de Infantería DEM

CURRICULUM VITAE

Promovido a teniente de Infantería el 15 de noviembre de 1963. Diplomado para el Mando de Unidades de Esquiadores-Escaladores y el de Operaciones Especiales. Diplomado de Estado Mayor en 1978.

Destinado actualmente en el Estado Mayor de la Brigada de Alta Montaña. Jaca (Huesca).

El empleo de cabo primero ha sido durante estos últimos años, y es actualmente, muy discutido. Se considera que el cabo primero tiene una misión difícil de cumplir, está poco preparado para la responsabilidad de su empleo, poco remunerado y que, en general, tiene muchas obligaciones y pocas satisfacciones. Es un empleo ingrato, y era antes, además, una dura y larga prueba para aquellos que querían seguir la carrera militar como suboficiales.

Hay quienes opinan que es un empleo a suprimir. No es la primera vez que esto ocurre. Yo creo que el sufrido portador del galoncillo dorado o plateado debe seguir existiendo, aunque cambiando de misión, es decir, hacer lo mismo que en los Ejércitos europeos.

Como muchos problemas actuales del Ejército, sobre todo los de personal, también el de cabos primeros se repite en la historia. Veamos qué decían del cabo primero nuestras antiguas Ordenanzas del rey Carlos III.

En el artículo 2.º del cabo estaba escrito: "Para el cuidado de cada escuadra habrá un cabo primero y un segundo, quedando los soldados de ella a cargo de éste en ausencia del primero, y para suplir las veces del segundo, elegirá el capitán al soldado que juzgare más a propósito...".

En el artículo 4.º decía: "Las funciones del cabo segundo son las mismas que las del primero, a quien estará siempre subordinado...".

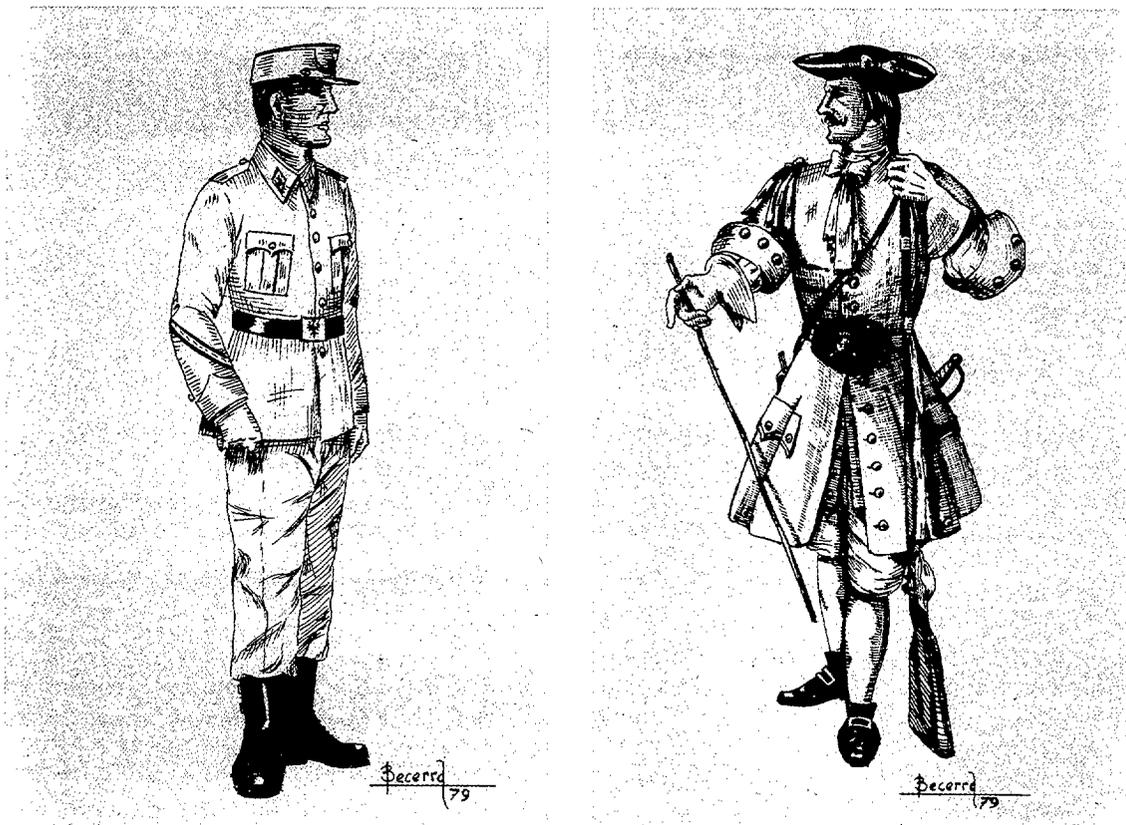
Vemos que en aquel tiempo existía el cabo primero, pero con una diferencia sustancial sobre el actual. Su misión era la de jefe de escuadra.

En aquella época, y de acuerdo con las ordenanzas, los mandos de las Compañías eran un capitán, un teniente, un alférez o subteniente, un sargento primero, cuatro sargentos segundos, cuatro cabos primeros y cuatro cabos segundos. Las Compañías, normalmente, estaban organizadas en tres escuadras, de forma que quedaba un cabo primero y otro segundo como sobresalientes. Estas escuadras, al tener muchos soldados, no parece que fueran fáciles de mandar en combate, por lo que requerían dos cabos, uno primero y otro segundo para hacerlo. Por otra parte, las bajas de cabos debían ser elevadas, por combatir en filas, y hacía preciso que las escuadras tuvieran un segundo jefe para poder sustituir inmediatamente al primero.

Posteriormente, desapareció el grado de cabo primero, así como el de sargento primero. En 1904 las Unidades tipo Compañía estaban compuestas por un capitán, tres tenientes, cuatro sargentos, seis cabos, dos soldados de primera, y setenta y ocho soldados.

En la II República se creó el Cuerpo de Suboficiales. Los sargentos que, hasta entonces, eran clase de tropa accedieron a él. Su misión era la de jefes de pelotón o función táctica similar.

En 1940 el Ejército español era muy numeroso. Acababa de finalizar la Guerra de Liberación, y la 2.ª Guerra Mundial amenazaba con envolver a nuestra Patria. En esta situación, el Mando decidió reponer el empleo de cabo primero. Este era el Preámbulo de la Ley de 21 de junio de 1940 (D. O. n.º 142):



Cabo 1.º actual

Cabo del Ejército de Felipe V

“Las necesidades que la guerra impone de disponer de un elevadísimo número de clases subalternas, no puede ser satisfecho con los sistemas hasta hoy en vigor, ya que la capacidad económica de la Nación no podría resistir la pesadísima carga que su crecido número representa.

Por otra parte, las remuneraciones que las necesidades de la vida aconsejan asignar a los suboficiales y clases profesionales, contrastan con las que la categoría de cabo tiene asignadas, estableciéndose así un notable desnivel con el empleo de sargento, cuyo número, forzosamente reducido, ocasiona una paralización en el ascenso de cabos que alcanzarán el empleo de sargento en condiciones de edad y desilusión no convenientes.

Todo ello aconseja el dar estado oficial a lo que la necesidad obliga periódicamente, esto es, a crear un empleo intermedio de cabo primero que, desempeñando las funciones tácticas de jefe de pelotón o similares, salve aquellos inconvenientes y sea un estímulo a la justa aspiración de los empleos inferiores del Ejército.”

Como hemos dicho antes, hay una diferencia fundamental con el antiguo cabo primero de las Ordenanzas de Carlos III, el anterior era jefe de escuadra, a éste se le da la misión de Sargento de la clase de tropa: o sea, un equivalente a los sargentos de inferior categoría que existen en algunos países, como, por ejemplo, en el de los Estados Unidos de Norteamérica.

Mientras los cabos primeros fueron reenganchados no hubo problemas en la instrucción y disciplina de las Unidades, no así con el trato, consideración y sueldo de estas sufridas clases, aunque poco a poco fueron mejorando sus condiciones de vida.

En los años del llamado “milagro” económico español fueron desapareciendo prácticamente los cabos primeros reenganchados de las Unidades. Tenían que esperar largos años, con una corta paga y las incomodidades del servicio, para poder acceder al curso de ascenso a sargento, mientras que en la vida civil se progresaba con facilidad. Con estas dificultades, muchos, pese a su amor a la profesión, optaban por abandonar por no ver claro su porvenir.

Al quedar solamente cabos primeros de reemplazo en las Unidades, que además coincidió con una escasez de oficiales subalternos y sargentos, comenzaron los problemas de instrucción

y disciplina, que se agudizaron en las Unidades especializadas como las Compañías de Esquiadores Escaladores, de Operaciones Especiales, de Carros de Combate, Compañías de Transmisiones, etc. Estos cabos primeros de la quinta mal podían enseñar a sus subordinados aquello que sabían someramente o que prácticamente desconocían. En cuanto a la disciplina, se deterioró, ya que nuestros cabos primeros tenían grandes problemas de mando con algunos compañeros de tropa. El material que tenían a su cargo, alguno muy sofisticado, y pese a su interés, quedó descuidado por falta de experiencia.

Conscientes, los posibles aspirantes al ascenso, de las insuperables dificultades que tenían que asumir como cabos primeros de quinta, de su falta de preparación y ascendiente sobre sus subordinados, descendió el número de peticionarios totalmente voluntarios. Había y hay muchos excelentes, incluso jefes natos, que ven superior a su capacidad cumplir las misiones de sargento con sus compañeros de tropa, que saben que ello es un foco de indisciplina y arrestos en el que se pueden ver envueltos, y prefieren no ascender.

Con la creación de la escala Básica de Suboficiales y la Academia General Básica de Suboficiales, es de esperar que casi todos los cabos primeros serán del reemplazo, por lo que continuarán los problemas citados. Seguiremos con unos cabos primeros que no estarán preparados para llenar por completo la difícil misión de sargento.

¿Qué hacer en esta situación? Creo que lo mejor es que los cabos primeros pasen nuevamente a ser jefes de escuadra y que se deje el mando del pelotón o función táctica similar en manos de los sargentos.

Esta solución, además de ser lo indicado en nuestras viejas Ordenanzas del rey Carlos III, es la que tienen los Ejércitos de los países europeos. En la FAS de esas naciones los cabos primeros son unos cabos selectos pero no tienen las misiones de los sargentos.

Nuestros nuevos cabos primeros podrían mandar las escuadras, o los equipos numerosos o de especial responsabilidad como los de Morteros Pesados de 120 mm —carros de combate, cañones sin retroceso, etc...— auxiliados, si fuera preciso, por cabos segundos. Podrían, también, mandar las escuadras o equipos normales y ser los segundos jefes de pelotón o unidad similar mandada por sargento. Por ejemplo, un pelotón de fusiles podría estar mandado por un sargento jefe, y compuesto por dos escuadras, la primera con un cabo primero segundo jefe de pelotón y la segunda con un cabo, debiendo haber, para facilitar la sucesión de mandos, un soldado de primera sustituto del cabo primero, en la primera escuadra.

Una Compañía de Cazadores de Montaña que actualmente tiene en plantilla 8 sargentos, 8 cabos primeros jefes de pelotón, 36 cabos jefes de escuadra y 186 soldados, pasaría a tener 16 sargentos jefes de pelotón, 16 cabos primeros jefes de escuadra y segundos jefes de pelotón, 20 cabos jefes de escuadra, 16 soldados de primera sustitutos de los cabos primeros y 170 soldados. Cada sección quedaría formada así: Un teniente o alférez, 1 sargento primero jefe del pelotón de armas de apoyo y 2.º jefe de la sección, 3 sargentos, 4 cabos primeros, 4 cabos, 4 soldados de primera y 32 soldados.

El primer inconveniente que se puede alegar (ya señalado en la Ley de 1940), es que el gasto en personal resultaría mayor. Efectivamente es más costoso en sueldos, pero, si tenemos en cuenta el material tan complejo que muchas veces hay que dejar en manos de nuestros inexpertos cabos primeros de quinta, creo que resultaría, a la larga, más barato a nuestro Ejército, o al menos no tan caro, y, desde luego, mucho más eficaz su empleo.

Si es la disciplina lo que tenemos en cuenta, el aumento de gasto en personal resultaría absolutamente rentable, pues la mejoraría sensiblemente por quedar las unidades excelentemente encuadradas, no como ocurre ahora en algunas unidades, que los capitanes, más que mandar una Compañía, tienen, prácticamente, una masa de tropa que dirigen auxiliados por unos pocos mandos.

Otro inconveniente de peso es que no se pueden tener tantos sargentos profesionales como se necesitan para todas las unidades del Ejército.

Efectivamente, habría que recurrir a los sargentos de complemento reenganchados y eventuales en prácticas de la IMEC.

Para que el remedio fuera positivo, habría que suprimir los cursos de ascenso a sargentos de complemento en los Cuerpos, ya que no se les saca mucho partido a estos suboficiales, prácticamente sólo un mes, en la mayoría de los casos. Habría que hacer que los sargentos eventuales

de IMEC se incorporaran a las unidades debidamente preparados y especializados, pues con la formación y prácticas (5 y 6 meses respectivamente) que hacen actualmente, no resolverían el problema, llegando a ser, en muchos casos, más beneficioso dejar que los cabos primeros (7 meses de formación especializada en su unidad) siguieran mandando el pelotón.

Efectivamente, los sargentos eventuales de IMEC, para que fueran rentables al Ejército, deberían hacer, como mínimo, el mismo tiempo en filas que el voluntariado normal. Serían aproximadamente unos nueve meses de formación (básica, de Arma o Cuerpo y especialización) y nueve meses en las unidades o centros militares como sargento eventual en prácticas.

Como con estas condiciones disminuiría el número de aspirantes entre los estudiantes, precisamente cuando más sargentos eventuales de complemento se necesitarían, las condiciones para poder optar al ascenso a sargento de IMEC deberían ser las de ingreso, para paisanos, en la AGBS. Con esta solución habría multitud de solicitudes y, por lo tanto, una buena selección.

RESUMEN

En resumen, no se pretende nada nuevo. Se trata, simplemente, de que los cabos primeros recobren, en nuestro Ejército, la misión que les marcaban las Ordenanzas del rey Carlos III, misión que es la que tienen en la actualidad en los Ejércitos europeos: la de selectos jefes de escuadra y suplentes de jefes de pelotón.

Para ello habría que adecuar las plantillas de las unidades y mejorar y ampliar la formación y prácticas de los sargentos eventuales de IMEC, y por extensión la de los alféreces eventuales de complemento para que la solución fuera rentable.

El gasto en personal sería mayor, pero nuestras unidades serían mucho más operativas, por un mejor encuadramiento, que es lo que realmente tiene importancia.

BIBLIOGRAFIA

- Ordenanzas del Ejército. 19.ª Edición 1955.
- Colección Legislativa de 1904.
- Diario Oficial n.º 142 de fecha 26 de junio de 1940.

anotaciones

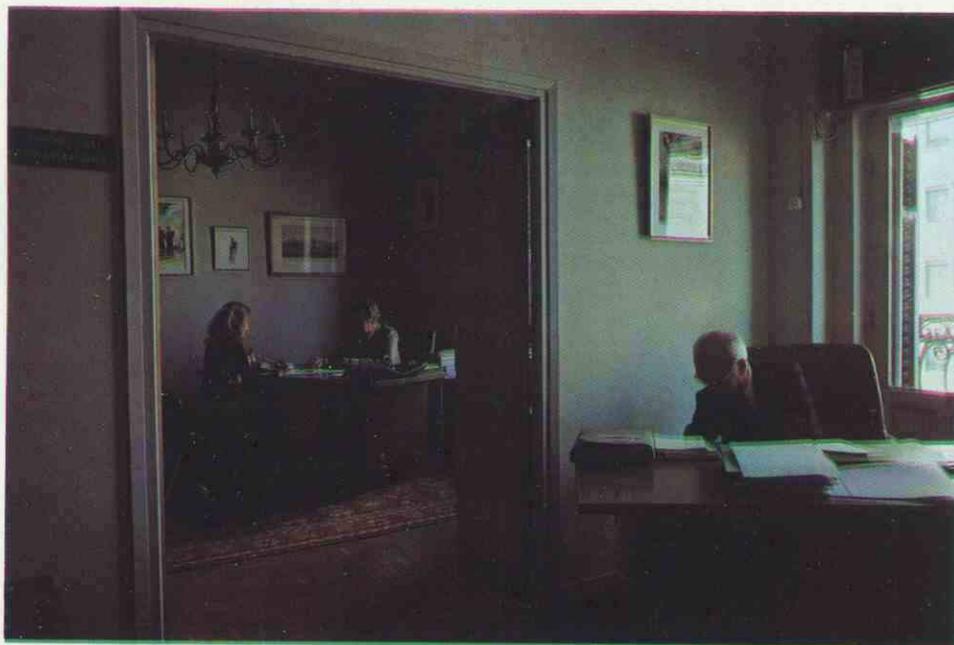
Los europeos del siglo presente están insufribles con las alabanzas que amontonan sobre la era en que han nacido. Si los creyeras, dirías que la naturaleza humana hizo una prodigiosa e increíble crisis en los mil y setecientos años cabales de su nueva cronología. Cada particular funda una vanidad grandísima en haber tenido muchos abuelos no sólo tan buenos como él, sino mucho mejores, y la generación entera abomina de las generaciones que le han precedido. No lo entiendo.

Mi docilidad es aún mayor que su arrogancia. Tanto me han dicho y repetido de las ventajas de este siglo sobre los otros, que me he puesto muy de veras a averiguar este punto. Vuelvo a decir, que no lo entiendo; y añado que dificulto si ellos se entienden a sí mismos.

Desde la época en que ellos fijan la de su cultura, hallo los mismos delitos y miserias en la especie humana, y en nada aumentadas sus virtudes y comodidades.

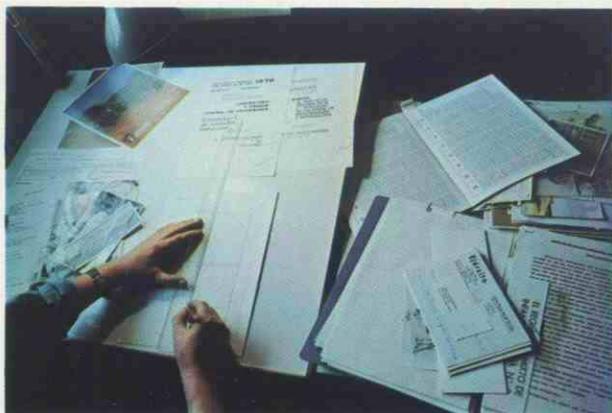
JOSE CADALSO (1770)

EL SERVICIO MILITAR DE PUBLICACIONES DEL EMIE

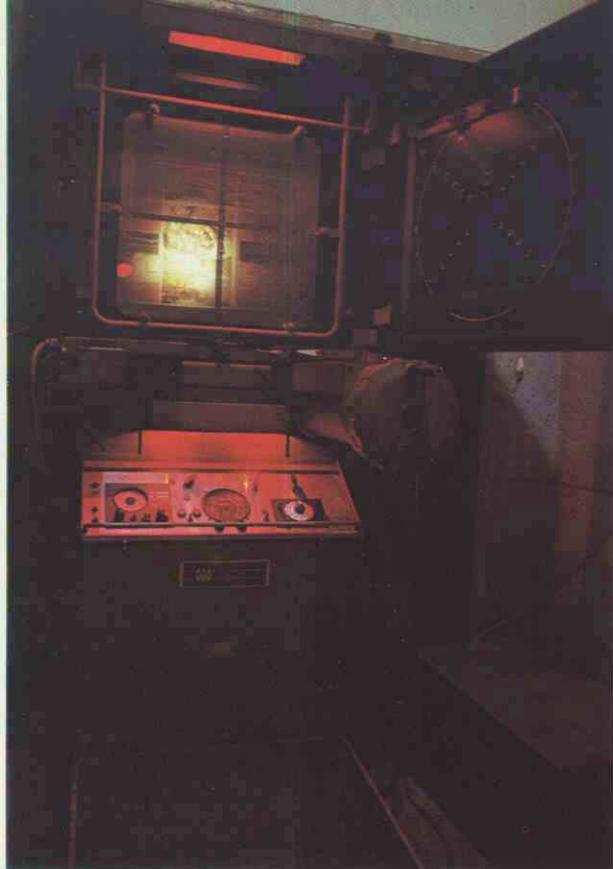


Despachos de la Redacción.

“En el XL aniversario de la Revista Ejército y como aportación a la efemérides que con este número se conmemora, ofrecemos al lector este reportaje.”



El confeccionador en plena tarea.



Cámara donde se obtienen las fotografías en el tamaño que convenga.

Mes tras mes, desde hace ya cuarenta años, nuestras revistas llegan a las manos de nuestros suscriptores, unas veces a su debido tiempo, otras, no muchas, ciertamente, pero algunas, con retrasos que tratamos de evitar, aunque no siempre lo conseguimos.

Y tal vez nuestros lectores, cuando el pagador les entrega un número, se preguntarán: ¿cómo se hace la revista? Esta es, también, una pregunta que muchas veces nos hacemos nosotros mismos, cuando, ante la mesa vacía de papeles, tratamos de preparar un número y nos encontramos faltos de originales.

Hace un par de meses, más o menos, una revista nacional decía que la redacción más numerosa de unas publicaciones periódicas era la de las revistas EJERCITO y GUION, pues que está formada por todos los Jefes, Oficiales y Suboficiales del Ejército. Y se quedó corta la tal revista, pues que no sólo de los Cuadros de Oficiales y Suboficiales recibimos colaboraciones, sino que las aceptamos de cualquier persona, aunque no sea militar, que tenga algo que decir en relación con nuestra profesión.

Pese a ser una redacción tan numerosa, lo cierto es que no llegan tantos originales como fuera de desear. Nuestro interés, y el de nuestros suscriptores ha de ser el mismo: es el de tener mucho material entre el que elegir lo mejor, para poder transmitir a nuestros lectores, que no otra es la misión de la revista, las más brillantes ideas y las más sólidas opiniones sobre las materias que forman el acervo de nuestra profesión.

Pero entremos directamente en materia.

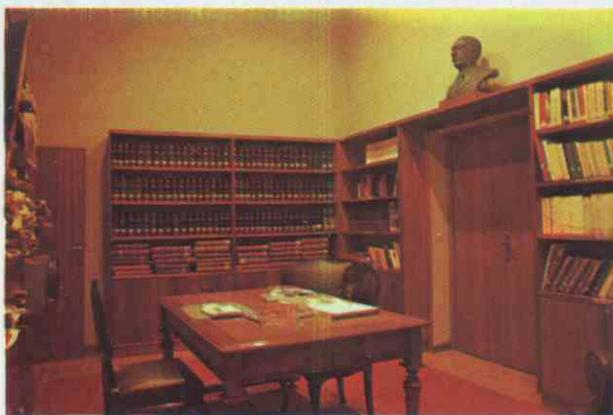
No vamos a detallar el personal ni la plantilla de que consta el Servicio de Publicaciones del E. M. E. El primero, con sus nombres y apellidos, le puede encontrar el lector en cualquier número que abra por la página del "sumario". De la segunda nos limitaremos a decir que no es la suficiente, pero procuramos esforzarnos, haciendo jornada de mañana y tarde.

La mayor dificultad que encontramos es la de selección de trabajos. Echar al cesto de los papeles un artículo, por considerarlo de poca calidad, es algo que tratamos de evitar a toda costa. Para ello cada trabajo es leído por no menos de cuatro personas, que emiten su opinión sin conocer la de los demás. De estas cuatro personas dos, a lo menos, son especialistas en la materia de que trata el trabajo examinado, y si en la redacción no hay una persona específicamente cualificada para este fin, se envía el trabajo a alguien a quien se considera experto en la materia.

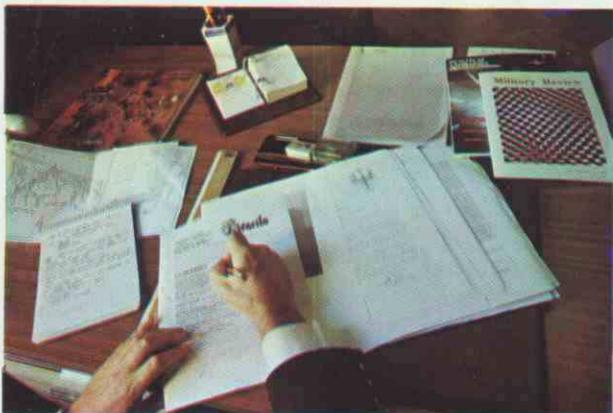
Una vez evaluados los trabajos, se disponen en tres carpetas distintas, correspondiente, cada una, a una determinada valoración, y colocados por orden de recepción, identificable por el número de registro de entrada, para que, en la medida de lo posible, no haya retrasos indebidos. Procuramos, siempre que podemos, publicarlos por orden cronológico de entrada.

Pese a que en las normas de colaboración se dice que no mantenemos correspondencia sobre los trabajos recibidos —salvo el acuse de recibo—, la verdad es que siempre que se estima que un trabajo contiene algo de valor aceptable, o que conviene cambiar, a nuestro juicio, determinadas ideas, o matizarlas, acortar o alargar un trabajo, etc. nos ponemos en contacto epistolar con el autor, expresándole nuestra sincera opinión y dejándole que él decida libremente lo que hay que hacer. De este modo procuramos no dejar escapar ninguna idea útil.

Como habrán observado nuestros lectores, el contenido de la revista es variado. La mitad de las páginas están dedicadas a temas específicamente técnicos (táctica, servicios, moral, etc.). La otra mitad está formada por trabajos de tipo cultural íntimamente relacionados con lo militar (reportajes, arte



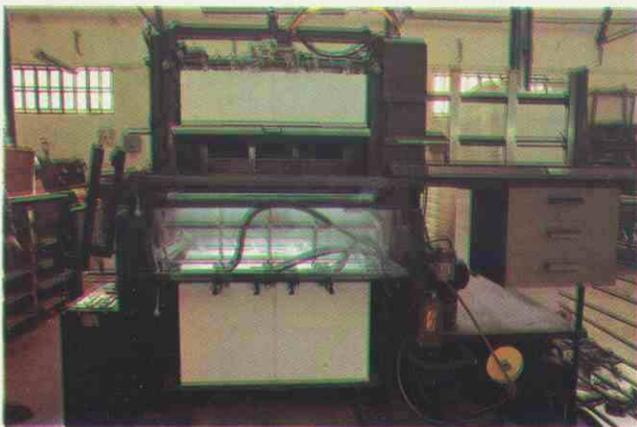
Biblioteca de la Redacción.



Revisando la maqueta de la Revista.

Taller de imposición.





Impresión en máquina rotativa.



Imprimiendo en máquina offset.



Guillotina.

en el ambiente militar, historia, literatura y milicia, bibliografía, etc.). Con ello pretendemos que nuestros suscriptores, sin salirse del ambiente que nos es propio, tengan además una información cultural, y que pueda servir también para introducir la revista en la propia casa, en la familia.

Las anteriores ideas condicionan la elección de los trabajos que han de componer cada número. Esta es una labor de dirección, que es realizada por el Jefe de Colaboraciones y por el General Director, quienes, después de releer los posibles trabajos, deciden cuáles son los seleccionados.

Como ya se tiene a la vista la confección del número concreto, hay que calcular y prever el número de páginas que ocupará cada trabajo, para no excederse ni quedarse corto. Esta es la razón de que pidamos a nuestros colaboradores que sus trabajos tengan una extensión máxima de unos 10 folios de 31 renglones.

Seleccionados los artículos, hay que proceder a la ilustración gráfica.

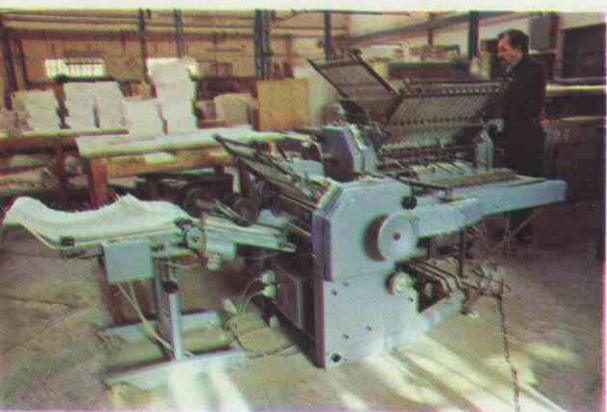
Esta tarea es muy fácil cuando el propio autor se ha preocupado de remitirnos las ilustraciones que deben acompañar a su trabajo. Cuando no es así, cosa que, desgraciadamente, es frecuente, hay que hacerse una idea clara del contenido de cada artículo y buscar en nuestros archivos, o en el exterior, fotografías o dibujos que vayan bien con la materia tratada. El mantenedor del archivo gráfico se las ve y se las desea para poder atender a las peticiones, muy condicionadas, que se le pasan. En ocasiones, aunque sea la solución más cara, no queda más remedio que realizar las fotografías o dibujos apropiados.

Después se ordenan los grabados, para indicar el lugar, dentro de cada artículo, en el que deben ir.

Y terminada esta faena, se traspasan originales y gráficos al confeccionador, quien, con las pruebas de las primeras galeradas, compuestas de acuerdo con su previsto plan de confección, ha de encajar airosamente y sin salirse del



Rumas de pliegos con las portadas ya impresas.



Plegadora.

Los cuadernillos salen de la plegadora.

número de páginas predeterminado, el total de la revista, de manera que resulte de fácil lectura y agradable a la vista. Esta labor se plasma en una maqueta, que es examinada por el Jefe de ediciones y por el Director.

En cuanto a las portadas, como habrán podido advertir nuestros suscriptores, estamos procurando que sean originales, realizadas precisamente para nuestras revistas, y en lo posible relacionadas con temas o celebraciones correspondientes al mes en que se publican.

Y ya la maqueta confeccionada, con las páginas plasmadas en clichés por medio de la fotomecánica, pasa todo a la imprenta para que procedan a la tirada definitiva.

Paralelamente a estas tareas propiamente periodísticas, correspondientes a la Sección Editorial, se desarrollan las administrativas, entre las cuales destaca la de envío y cobro de los miles de ejemplares que, entre las dos revistas, hay que repartir cada mes.

Afortunadamente se cuenta con una magnífica colaboración por parte de los Cuerpos, que nos envían mensualmente, y en unas fechas determinadas (en los primeros cuatro días de cada mes) una nota de los suscriptores que hay en el Cuerpo. De no ser así difícilmente podríamos hacer llegar nuestra revista a todos los suscriptores, ya que las características de éstos es la de cambiar frecuentemente de destino. Además, tal colaboración de los cuerpos nos facilita prever el número de ejemplares de tirada, evitando la antieconómica posibilidad de gran exceso de sobrantes, y la también negativa posibilidad de escasez.

El trabajo de la Sección Administrativa es complejo y requiere una gran meticulosidad. Ha de atender a las existencias de papel —100 Tm anuales, sólo para las revistas—, contrataciones, presupuestos y liquidaciones, pagos a colaboradores y personal administrativo y artes gráficas, derechos de autor y

distribución y cobros relativos a los libros, los ya expuestos cobro y distribución de las revistas, todos los aspectos laborales relativos al personal administrativo contratado, transportes, contabilidad general, gastos de atenciones generales —material, luz, teléfonos, arrendamientos de oficinas y almacenes, etcétera.

Como cifras indicativas, citando sólo las principales partidas, señalamos como gastos anuales: 8 millones para papel, 10 millones para imprenta y grabados, 2,5 millones para pago de colaboradores... Los gastos generales, que incluyen los sueldos de personal burocrático civil, no los de Jefes y Oficiales que perciben sus sueldos por la correspondiente Pagaduría Militar, alcanzan la cifra anual de unos 12,5 millones.

De la relación entre gastos e ingresos, resulta un equilibrio más bien negativo. Es decir que “Ejército” y “Guión” tienen un precio de costo algo superior al de suscripción. La supervivencia económica es, pues, difícil, a pesar de la subvención de 5 millones anuales que se recibe del E. M. E. y de los circunstanciales ingresos que pueda haber por publicidad. A pesar de todo, mediante la citada meticulosidad administrativa, nuestra política es la de mantener precios, aunque la constante alza en papel, artes gráficas, correos y sueldos de personal civil exijan de cuando en cuando un ajuste en las suscripciones, absolutamente inevitable.

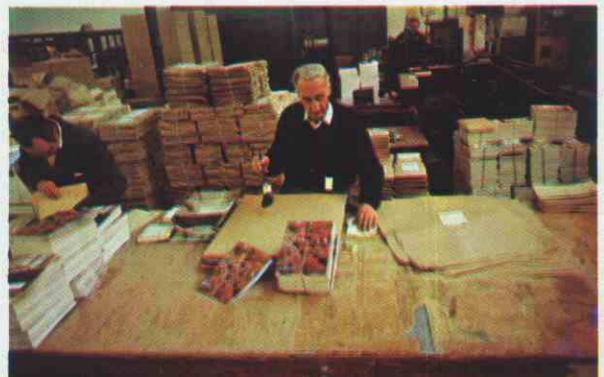
Todos estos trámites, tan simplemente contados, requieren tiempo. Ni podemos reunir el Consejo todos los días, ni los trabajos pueden hacerse llegar a los informantes en cosa de un rato. Por eso no se extrañen nuestros colaboradores de que se tarde en sacar a la luz sus trabajos.

Son muchas pequeñas cosas que han de hacerse a su tiempo y despacio. Si se trata de imprimir mayor velocidad, se acumulan los errores, aumentan las erratas y, a la postre, se retrasa todo.



Máquina de encuadernar.

Empaquetado y etiquetado de la Revista.





Oficinas de control y despacho de revistas y libros.

Calculamos que un trabajo, yendo bien las cosas, tarda unos tres a cuatro meses en aparecer publicado.

Punto y aparte son los libros, publicación que también depende de la Sección Editorial.

Editar un libro es más fácil que una revista. Seleccionar el libro es un pe-liagudo problema.

Porque un libro ha de reunir las condiciones de: ser actual (aunque date de muchos años), tratar un tema que contribuya a la formación del lector, que sea de fácil lectura...

Hasta ahora creemos haber conseguido estas condiciones, a juzgar por el éxito de ventas que vamos teniendo. Se ha agotado el de Clausewitz, está camino de agotarse el de BATALLAS DECISIVAS y el de Jorge Vigón lleva un ritmo de ventas que nos permite augurar un buen fin.

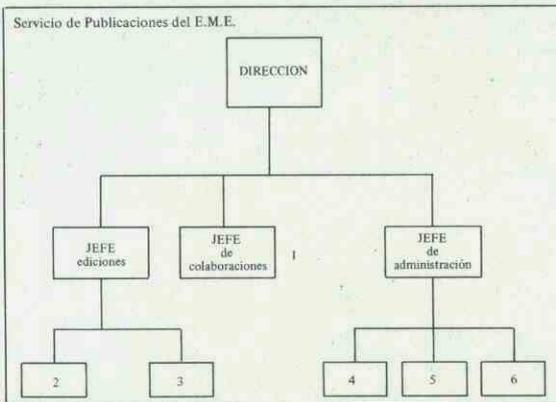
Quisiéramos que nuestras tiradas, que actualmente son de cuatro mil ejemplares, llegarán a los diez mil. Dado el precio tan ajustado a los costos y la buena acogida que los primeros título han tenido, esperamos que, con la ayuda de quienes ya son nuestros habituales lectores, a quienes pedimos que nos recomienden a sus amigos, esta cifra de tirada no sea desmesurada.

El hecho de pedir ayuda a todos para aumentar las ventas de los libros de la "Colección Ediciones Ejército", tiene dos motivos, ambos totalmente basados en el sentido de utilidad general militar que preside nuestro esfuerzo por cumplir una misión. Uno es el de extender por medio de la lectura los conocimientos culturales profesionales; otro el de conseguir en el futuro mayores tiradas para que sea menor así el precio de costo, en beneficio de todos. No hace falta repetir que los fines de este Servicio no son lucrativos en el aspecto material. Hay que tener en cuenta que cada edición supone invertir un capital que no se recupera en tanto no se vendan los libros, y nuestras disponibilidades económicas no nos permiten mantener este capital "muerto" en volúmenes almacenados.

La elección del libro se hace en una de las reuniones del Consejo, fijando-



Despachos de la Administración.



1. Asume las funciones de dirección en ausencia del Director.
2. Revistas, fotograbado e imprenta.
3. Libros, imprenta.
4. Oficina de distribución de las revistas Ejército y Guión.
5. Oficina general.
6. Oficina de distribución de libros.

se primero la materia sobre la que ha de versar y puntualizando posteriormente el título.

Generalmente el título se decide en una reunión distinta, para dar tiempo a la busca y lectura de los libros existentes, y poder emitir opinión con conocimiento de causa. Esta labor es, a veces, de meses. No es fácil decidir a priori cuál es el libro, sobre determinada materia, más conveniente en el momento actual. En ocasiones tenemos que recurrir a expertos ajenos a la redacción, incluso a expertos civiles.

Así, preparamos varios títulos, generalmente los que prevemos para el año siguiente. En este momento tenemos cuatro títulos dispuestos, que verán la luz a lo largo de este año.

Tomada la decisión de qué libro se va a publicar, se inician los trabajos, porque de un auténtico trabajo se trata, para cumplir los requisitos legales que corresponden a toda publicación: localizar al autor o a sus herederos, para obtener su autorización; entrar en contacto con sus representantes, para ultimar los detalles económicos (derechos de autor, precio de venta previsto con exactitud, número de ejemplares), buscar un traductor y, por último, la imprenta. Y todo con la mira puesta en unos costos mínimos y una presentación buena.

Y con esto terminamos este breve recorrido por nuestras oficinas. Con él entendemos haber dado a nuestros lectores una idea de cómo llega hasta sus manos un número de la revista, o un ejemplar del libro.

Esperamos que, satisfecha su curiosidad y pensando que pueden encontrar puntos flacos, o ideas posibles, nos escriban dándonos a conocer sus opiniones, que, con mucho gusto, publicaremos en nuestro "foro del lector".

EL SERVICIO GEOGRAFICO DEL EJERCITO

II PARTE

1. ANTECEDENTES

El Depósito de la Guerra, creado para reunir los documentos históricos, geográficos y cartográficos necesarios para la dirección de las campañas, nació en España con el Cuerpo de Estado Mayor en 1810 y rindió valiosos servicios al Ejército desde que la fundación de la Escuela de Estado Mayor en 1842 le permitió nutrirse de personal técnico bien preparado militar y científicamente. Obra suya son el primer mapa completo del territorio nacional levantado por métodos regulares y publicado a escala de 1/500.000 en 1865; el Mapa Militar Itinerario a 1/200.000 y la iniciación del Mapa Militar a 1/100.000 en 1912, que se abandonó en 1923 para colaborar con el Instituto Geográfico en el levantamiento del Mapa Nacional a 1/50.000. Dicha colaboración se prolongó hasta 1931, año en que se decretó la disolución del Depósito.

Creado el nuevo Servicio Geográfico del Ejército en 1939, la tarea cartográfica que se le encomendaba sería abrumadora. En efecto, del Mapa Nacional, aún no se habían publicado en 1939 la mitad de las hojas. Como la defensa nacional y la reconstrucción del país exigían de modo perentorio disponer de este Mapa en breve plazo, se dispuso en 1941 que volviese a colaborar el Servicio con el Instituto Geográfico en la formación del mismo.

Por otra parte, el Reglamento de Cartografía Militar, promulgado en 1932, disponía la publicación de una serie de mapas y planos de muy variadas escalas y características, como eran:

- Mapa Militar Itinerario, a 1/200.000, con altimetría.
- Mapa de Mando, a 1/100.000.
- Planos Directores, a 1/25.000 y 1/10.000.
- Edición especial militar del Mapa Nacional.

Y por si no fuera bastante, se ordenó al Servicio realizar con urgencia los levantamientos regulares de nuestros territorios y colonias del Africa Occidental y Golfo de Guinea, de los que no existían por entonces sino mapas rudimentarios sin carácter científico alguno.

Semejante plan de trabajos se le presentaba al recién creado Servicio Geográfico cuando, precisamente, se encontraba más falto de personal directivo y ejecutante. De una parte, declarado a extinguir el Cuerpo de Estado Mayor en 1932, ya no se cursaban en la Escuela Superior de Guerra las asignaturas fundamentales para la formación del Geodesta Militar y, por otra, el personal auxiliar de la excelente Brigada Obrera y Topográfica de E. M. había disminuido en 1939.

Ante estos problemas, siendo necesario además crear una técnica y una doctrina cartográficas modernas y eficaces, de aplicación inmediata, para preparar en poco tiempo personal numeroso y capacitado en toda clase de trabajos geodésicos y topográficos, se fundó la Escuela de Geodesia y Topografía del Ejército, dando acceso a ella a los Oficiales de las Armas. Se rompía así con una tradición de cien años, durante los



Vista general de la Escuela.



Biblioteca.

cuales los levantamientos militares generales estuvieron encomendados al Cuerpo de Estado Mayor; pero esta decisión fue necesaria, pues las actividades cartográficas exigen una especialización constante y exclusiva a lo largo de los años que, por fuerza, tendría que apartar al personal de Estado Mayor de sus cometidos peculiares.

Es de justicia hacer constar que el mérito de aquella iniciativa correspondió al entonces teniente coronel de E. M. (hoy general en la Reserva) don MANUEL LOMBARDE-RO VICENTE, quien durante los años que, algo después, mandó el Servicio y la Escuela, supo dar a uno y otra el carácter y personalidad que hoy tienen.

Así pues, la Escuela se creó por Orden de 25 de enero de 1941, como elemento y parte integrante del Servicio Geográfico, pero con personalidad propia, al depender de la Dirección de Enseñanza. Es la cantera de mandos del Servicio y como sus profesores desempeñan funciones técnicas en él además de las docentes, ambos Organismos se benefician del contraste cotidiano de la teoría con la práctica. En cuanto a la formación

de los alumnos, esa vinculación de la Escuela al Servicio no puede ser más ventajosa durante los diferentes períodos de prácticas incluidos en los planes de estudio.

El escudo de armas de este Centro se creó por Orden de 7 de marzo de 1978.

2. MISIONES

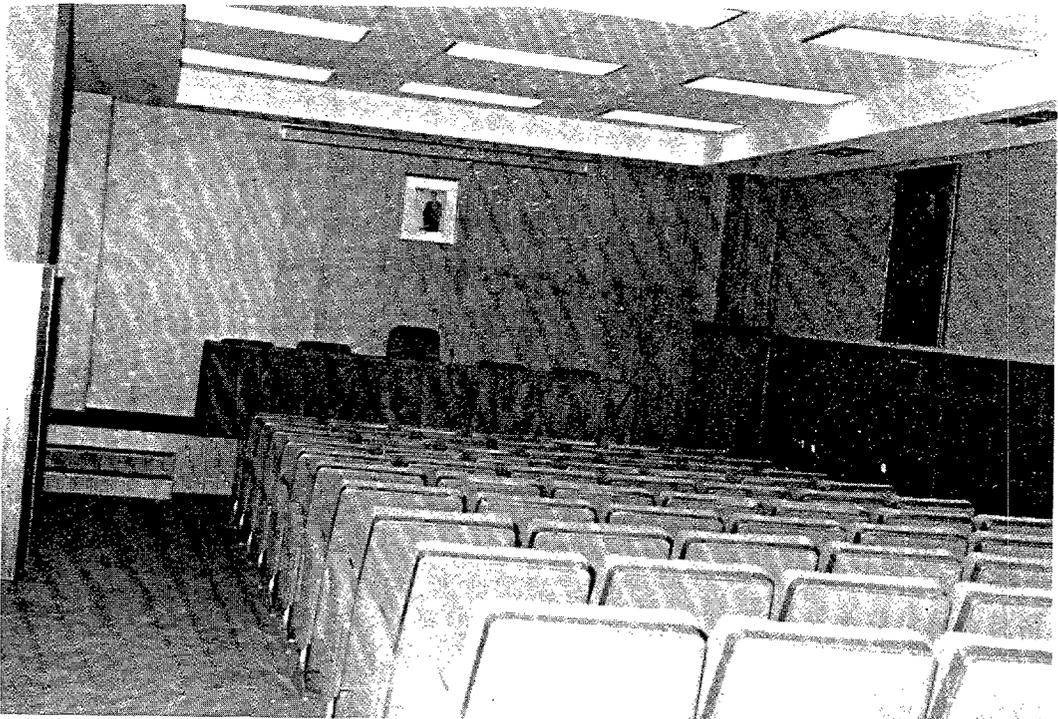
Las misiones de su competencia son.

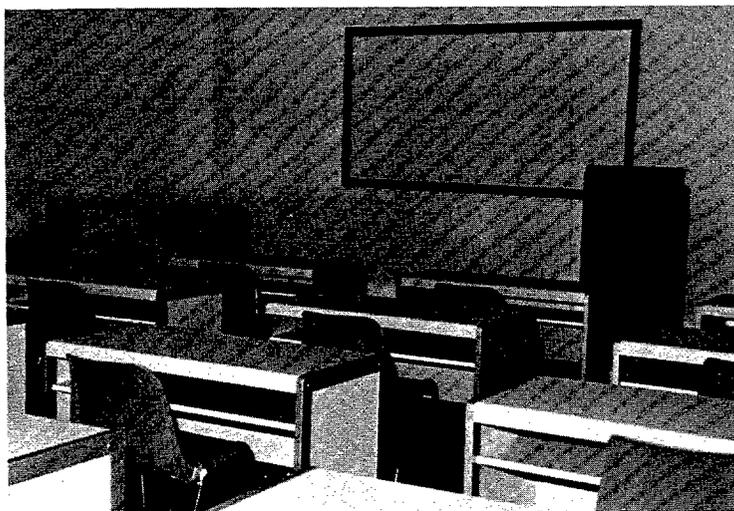
- Preparar personal técnico para nutrir los cuadros del Servicio Geográfico en la medida que las necesidades militares demanden.
- Establecer unidad de doctrina topográfica militar en el Ejército, difundiendo sus enseñanzas entre las Unidades armadas.

3. CURSOS QUE REALIZA

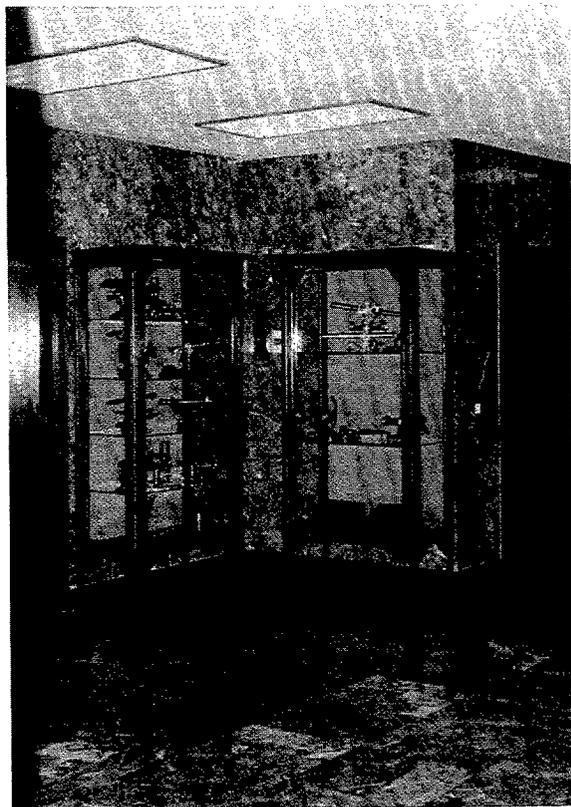
- Cursos para el Diploma de Geodesta Militar. Mediante ellos se da aptitud al personal que los sigue para proyectar, dirigir y ejecutar trabajos geodésicos, topográficos y cartográficos de todas clases.
- Cursos para el Diploma de Topógrafo Militar. Mediante ellos se adquiere aptitud para realizar trabajos topográficos.
- Cursos de Información de Topografía y Lectura de Planos. Se realizaron desde 1946 a 1956 para perfeccionar la formación de los oficiales y suboficiales procedentes de las escalas provisional y de complemento.
- Cursos de Interpretación Fotográfica. Su objeto es formar personal destacadamente apto en la lectura e interpretación de fotografías aéreas con fines de información militar (también suele autorizarse la asistencia a personal civil).
- Cursos Específicos de Formación de Oficiales Especialistas en la Rama de Topografía y Cartografía. Mediante ellos, los suboficiales de la Agrupación Obrera y Topográfica que hayan superado previamente el Curso común en la Academia Especial, son promovidos al empleo de alférez de la Escala Especial.

Salón de actos y proyecciones.



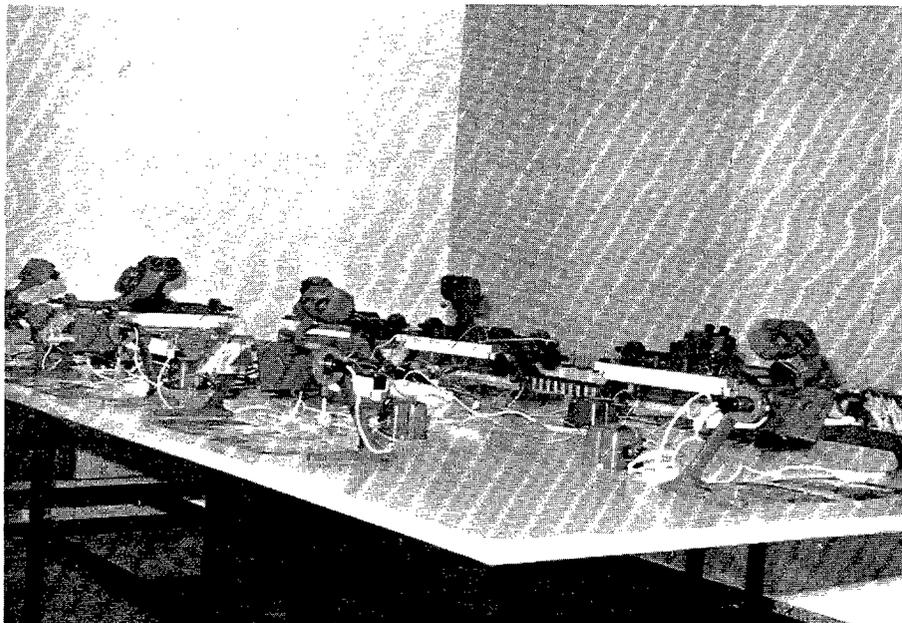


Aula de Geodesia.



4. PERSONAL FORMADO EN LA ESCUELA

- Geódestas Militares, desde 1941 a la fecha, 200.
- Topógrafos Militares, desde 1941 a 1970, 250.
- Curso de Información de Topografía, desde 1946 a 1956, 237 oficiales y 158 suboficiales.
- Curso de Interpretación Fotográfica, desde 1948 a 1956 y desde 1965 a la fecha, 457 oficiales del Ejército, 7 de la Armada y 40 ingenieros y arquitectos civiles.
- Cursos de Formación de Oficiales Especialistas, desde 1976 a la fecha, 8 topógrafos y 3 cartógrafos.



Aula de fotointerpretación.

5. INSTALACIONES

La Escuela se trasladó en el mes de junio último al edificio que ocupa en el nuevo cuartelamiento del Servicio, en Campamento (Madrid). Construido con gran visión de futuro, dicho edificio puede satisfacer las necesidades actuales y las previsibles a plazo medio, como sería la formación de suboficiales de la Escala Básica de Especialistas. Pero de las instalaciones darán mejor razón las fotografías adjuntas.

6. CONSIDERACION FINAL

En el pasado, la Geodesia servía como fundamento para los levantamientos cartográficos y de ahí la importancia que su estudio tenía en los ejércitos. Pero aquella importancia es mucho mayor ahora, porque las posibilidades de las armas modernas alcanzan la escala terrestre. Es bien sabido que la preparación del tiro con la Artillería clásica se descomponía en dos problemas: topográfico y balístico. En la solución del primero podía considerarse la Tierra como plana; en la del segundo, la aceleración de la gravedad se podía considerar constante.

Pero la preparación del tiro con "misiles" balísticos que pueden alcanzar 20.000 y más kilómetros, e incluso dar varias veces la vuelta a la Tierra antes de caer en su objetivo, presenta otros problemas. Ha de tenerse en cuenta la verdadera forma del Globo y conocer el campo de gravedad terrestre en todos los puntos de la trayectoria. Precisamente, una y otra de ambas especulaciones constituyen el objeto y finalidad de la ciencia geodésica.

Si algún día nuestros Ejércitos consiguen disponer de esos ingenios, habrá de contarse, para su empleo, con los Geodestas Militares, formados en la Escuela de Geodesia y Topografía del Ejército.

"La nación que no arriesga todo con alegría por defender su honor no tiene valor alguno."

F. SCHILLER

II CURSO DE INFORMACION PARA PERIODISTAS

Entre los días 19 de noviembre y 3 de diciembre de 1979, se desarrolló el II Curso de información militar para periodistas. Las lecciones tuvieron lugar en el Salón de actos del Estado Mayor del Ejército, y la inauguración fue presidida por el Excelentísimo Señor General Director de Enseñanza don Marcelo Aramendi García.

Las conferencias corrieron a cargo de jefes especializados en cada materia, y en las visitas a cuerpos y dependencias fueron acompañados por el teniente coronel jefe de la oficina de prensa del E. M. E. Aguilar Olivenza.

El curso se cerró con una comida de despedida, en el Club Militar "La Dehesa", en cuyo acto el general Aramendi expresó su satisfacción por la camaradería entre periodistas y militares. Unos y otros —dijo— cumplimos funciones esenciales, la informativa y la de defensa, ambas orientadas al servicio de la comunidad nacional, y que exigen vocación, abnegación, sacrificio, alteza de miras y una clara conciencia de responsabilidad.

Nosotros, la institución militar, somos sólo una parcela de las actividades sociales cuya información habéis de cubrir los periodistas. Una parcela con peculiaridades pero no un mundo aparte. Los uniformes, las armas, los materiales de guerra, la fuerza en suma, no es nuestra fuerza, es la fuerza de la sociedad, potenciada por las virtudes militares; no debe ser pues causa de recelo ni valladar que aisle al Ejército del pueblo al que sirve.

Nuestras peculiaridades pueden significar ciertas reservas a la información, sobre asuntos relativos al servicio; o una negativa absoluta a proporcionarla cuando verse sobre secretos oficiales que podamos conocer en el ejercicio de nuestras funciones. Pero tanto en uno como en otro caso, no hacemos más que cumplir con las Reales Ordenanzas, Ley aprobada por las Cortes Generales. Para estos casos, os pedimos comprensión en las limitaciones que pongamos a vuestro trabajo. El Ejército quiere que todos los españoles lo conozcan y lo aprecien. Por eso busca que quienes mejor lo pueden dar a conocer, vosotros los periodistas, contacten con sus hombres y sus unidades, abriendo las puertas para un mutuo conocimiento que facilite vuestra tarea y nos lleve a un mejor entendimiento, siempre en servicio de nuestra patria.

Terminó el general Aramendi dando por clausurado, en nombre del teniente general JEME, el II Curso de Información Militar para periodistas.



INTERESES COINCIDENTES CHINO-OCCIDENTALES EN EL SUR DE ASIA

CARLOS JIMENEZ MARTINEZ

Coronel de Infantería DEM



EL PACTO DE BAGDAD Y LA OTAN

Debido al proceso normal de programación de la revista, este artículo fue recibido en julio último y puede considerarse como complemento del publicado por el mismo autor "Pakistán, avanzada de Occidente" en el número 459 de abril de 1978.

1. Los más exaltados leninistas llegan a juzgar al dirigente soviético como un verdadero adivino del porvenir por aquella célebre frase que pronunció: "El camino de París pasa por Calcuta". Efectivamente su énfasis en el logro de salir al Indico le hizo pretender ampliar esa Línea de Acción Zarista, con un ambicioso objetivo de rodear a China por el sur y dominar el Indico en su totalidad.

El momento actual de este océano para Occidente es del máximo interés pero, contrariamente, su debilidad en el área crece en razón directa al aumento de la importancia.

Por su parte, China ve con temor que si la influencia soviética alcanza a la India, una vez anulado Paquistán, los rusos asegurarían su unión con la península de Indochina y así el cerco por el sur habría sido alcanzado.

Es curioso recordar que la revolución rusa recibió ayuda de los Estados Unidos, los cuales aspiraban, una vez desaparecido el imperio de los Zares, ejercer su hegemonía en Manchuria y ricas zonas del sur de Siberia, sin contar con que los soviéticos no sólo recogerían las directrices marcadas por Pedro el Grande, sino que las aumentarían con la fijación de objetivos ideológicos en cuyo fondo se pueden apreciar claramente verdaderos fines de dominio.

La acción de Estados Unidos en dominar el Pacífico quedó materializada en Extremo Oriente con la intervención del Comodoro Perry en Japón y la posterior usurpación a España de las Filipinas. Era lógico, por razón de esos determinantes estratégicos que se deducen de la teoría del abrazo de los continentes, el choque EE.UU.-URSS y así ha ocurrido en Corea e Indochina, penínsulas de tanta importancia para ambos.

Por último la evolución de los acontecimientos en Afganistán, Irán, los previsibles de Paquistán y la desaparición de CENTO, inciden peligrosamente, no sólo por el valor estratégico de esta región, sino también por la seguridad del flanco sur de la OTAN.

Consecuentemente, el tablero de fuerzas que presionan sobre el Indico afecta peligrosamente tanto a Occidente como a China.

2. Los que siguieron las conversaciones de los aliados para el establecimiento de la paz sabían que la tensión en las relaciones de estadounidenses y soviéticos no garantizaba la seguridad Occidental, no produciendo en aquéllos ninguna sorpresa cuando, tan sólo a los dos años de lograrse esa paz (?) se creaba un Pacto Defensivo al objeto de prevenir el peligroso avance que los soviéticos estaban llevando a cabo en Europa. Razón por la que se estableció la Organización del Tratado de Bruselas, alianza militar defensiva a la que posteriormente seguiría la OTAN.

En Oriente Próximo y subcontinente asiático las apetencias soviéticas se mostraban con igual avidez. En 1945 la URSS presiona sobre Turquía para que le ceda las provincias de Kars y Ardahan, el puerto de Trabazon y una base en los Dardanelos, circunstancias que fuerzan a los turcos a integrarse en la OTAN. En mayo de 1946 los soviéticos invaden Irán ocupando los territorios del norte, violando el Pacto Tripartito de 1941 con la finalidad de establecer la República Democrática de Azerhajian, intentando posteriormente la creación de un estado kurdo sobre áreas iraníes e iraquíes. Paquistán, a los pocos meses de su independencia se veía envuelta en una guerra desigual con la India a causa de Cachemira, en la que una minoría hindú dominaba la región, iniciándose a su vez en esos primeros años la tensión interior desde las provincias del N. O. y Beluchistán.

Preocupado Occidente por las tendencias expansionistas soviéticas en dirección al Indico, trató de prevenir futuros acontecimientos que pudiesen poner en peligro las áreas productoras de petróleo. Consecuencia de esta previsión fue el establecimiento del Pacto de Bagdad, firmado el 21 de noviembre de 1955 por Turquía, Irán, Irak, Paquistán y el Reino Unido, pacto basado en el del Atlántico Norte y en el de Defensa del Sureste Asiático, con la finalidad de unir más estrechamente países vecinos que, bien por las elevadas cadenas montañosas como en el caso de Turquía e Irán, o por desiertos en el de Irán y Paquistán, se encontraban en la realidad muy distanciados, pretendiéndose su desarrollo económico. Los Estados Unidos se unieron solamente al Comité Económico de este Pacto.

Los objetivos estratégicos, que no fueron divulgados, los resumió el general turco retirado Baki Kandebir en los siguientes puntos:

1. Una colectividad de naciones libres que cuenta, por lo menos, con una población de 130 millones de habitantes, diseminados desde el Pakistán hasta el río Maritza, podrá poner en pie de guerra un Ejército equivalente al 10 por 100 de su población, es decir 13 millones de hombres. Como esta fuerza contará con sus propios recursos y gozará de la ayuda técnica de sus aliados del mundo de la libertad, que le suministrarán, además, armas modernas y municiones, se convertirá en un organismo materialmente potente.
2. Estos ejércitos, vecinos geográficamente, no darán fácilmente al enemigo la posibilidad de llevar a cabo una acción de envolvimiento lateral. Ello será posible gracias a las carreteras, telecomunicaciones y bases aéreas, terrestres y navales que unirán los cuatro países aliados.

3. Los vastos recursos petrolíferos del Irán y el Irak, así como el cromo, la hulla, el algodón, el yute y los demás productos de Turquía y del Pakistán desarrollarán la potencia combativa y la colaboración de estos ejércitos.
4. Las fuerzas enemigas que tengan por objetivo el Irán y el Irak, con el fin de apoderarse de sus vastas riquezas petrolíferas, correrán una suerte análoga a la de los ejércitos de Hitler en Stalingrado en el curso de la Segunda Guerra Mundial, cuando fueron lanzados sobre Baku y Batum. Una "Aufmarsch", columna de avance, no será posible hacia el Irán y el territorio arábigo.
5. Por sus cohetes, los proyectiles atómicos y de hidrógeno y sus efectos morales unidos a los de sus aliados, las potencias del Pacto de Bagdad no serán en modo alguno inferiores a sus enemigos en el campo de los métodos de la guerra moderna.
6. Los que codician el patrimonio del prójimo y los que abrigan la quimera de fundar grandes imperios no podrán ya fácilmente amenazar por vanguardia, retaguardia o flanco el telón de acero que se extiende desde el Pakistán al Maritza.
7. Las potencias miembros de dicho pacto habrán tomado ya en tiempo de paz todas las medidas en colaboración con sus aliados occidentales para oponerse a los ataques aéreos, a los actos de sabotaje en el interior de sus países respectivos y a las agresiones que puedan venir del mar contra sus instalaciones portuarias y sus vías de comunicación.



8. Esta sólida posición protegerá también la actual estrategia de las potencias de la OTAN que se extiende hasta el Atlántico y constituirá simultáneamente un organismo de seguridad para América. El Pacto de Bagdad y el del Atlántico unirán tarde o temprano su suerte en el terreno de la estrategia.

La OTAN, prácticamente, lograba así extenderse hasta la India estableciendo una barrera a las aspiraciones soviéticas sobre la costa del Indico.

El 24 de mayo de 1959 el dirigente de la revolución iraquí general Kassen retiraba su país del Pacto de Bagdad, creándose en su lugar, el 19 de agosto de aquel mismo año, la Organización del Tratado Central (CENTO) del que formaban parte los mismos países, menos Irak, y en el que los EE. UU. se integraban en todos los comités, aunque no como miembro pero estableciendo pactos bilaterales con cada uno de los países regionales, determinación que justificó como más útil a la Organización, al no indisponerse con otros países árabes que seguían una política neutralista, hallándose en condiciones, en esa situación, de desempeñar un papel de mediadora entre estos últimos y los aliados en CENTO, ingenua posición, pues todos conocían quiénes constituían el verdadero catalizador del Tratado.

3. China contaba con el valioso apoyo y colaboración indirecta de los Occidentales, a través de CENTO, para asegurar un flanco sur amenazado de ser envuelto por los soviéticos.

La situación de Afganistán fue siempre muy preocupante para China. La influencia soviética en este país ha sido determinante, llegando a realizar obras de infraestructura que llaman la atención a los visitantes, con una red de carreteras que terminan en las proximidades de las comunicaciones paquistaníes. Desde Afganistán los soviéticos ejercen presión sobre Irán y Paquistán, cuyos resultados se están viviendo, la caída o debilitación de estos dos países permitirá a la URSS enlazar con la India, que nunca le puso malos ojos, lo cual facilitaría su proximidad a la península de Indochina donde cuenta ya con un buen reducto. Esta península, de tan extraordinario valor geoestratégico, permitiría a la URSS sacar un brazo de tenaza por el Sur asomándose al Pacífico, quedando rodeada China por el N.O. y S.E. Es lógico que ésta se muestre tan deseosa de que Occidente no pierda las pocas piezas que le que le quedan en el sur de Asia.

Los acontecimientos de Irán abren una nueva incógnita sobre el futuro del área. Desafortunadamente para Occidente el presente resulta de color demasiado gris, al perder ese asentamiento de que disponía, tan estratégicamente situado. La salida de Irán de CENTO significa la recuperación de una independencia política exterior de signo muy dudoso, lo que debe obligar a sus gobernantes a no confiar en los soviéticos, circunstancias que atestiguan las tensiones limítrofes y las propias del N. y N.O., la región kurda y Beluchistán, que pueden activarse peligrosamente.

En Irán la corrupción ha sido una de las principales causas de la mayor sublevación, que se ha apoyado en el fanatismo islámico, contra un poder que se consideraba divino. La ayuda "exterior" se comprende fácilmente en auxilio de un socialismo de nuevo cuño "religioso islámico", cuya evolución no es previsible aún porque el fanatismo es fácilmente explotable desde cualquier dirección y puede caer en la impopularidad a corto plazo girando hacia otras direcciones que solapadamente ya se están preparando. Para analizar quién o quiénes pueden ayudar las distorsiones de un país sólo hay que preguntarse quién o quiénes resultarían favorecidos.

Afortunadamente para los occidentales, aparte del temor a la fragmentación y las rivalidades tradicionales, se hace muy difícil un claro entendimiento con Irak por lo difíciles que son las soluciones de los problemas fronterizos centrales, y sobre todo en Shat-el-Arab, debiendo destacarse las diferencias religiosas y las derivadas de los variados enfoques que han dado a las tensiones kurdas, aunque la etnia ejerce también una fuerte influencia al considerarse el irano de raza superior al árabe, al que en el fondo desprecia. Irán puede, a través del socialismo islámico, tratar de mantener una independencia política apoyada en su riqueza, pero cuando ésta disminuya, tendría que inclinarse hacia uno de los dos bloques, si es que antes no se ha dado cuenta que más le vale confiar en Occidente, a pesar de los grandes fallos que éste ha tenido con Irán, lo que le obligaría a exigirle una mayor credibilidad.

La posible evolución de los acontecimientos en Paquistán parecen preocupar mucho más a China que a Occidente, o al menos así lo demuestran. Si los Pathanos y Brouchis en el N.O. y los Beluchis, se sienten alentados desde el "exterior", los dos primeros para unirse a Afganistán y los últimos para intentar, con sus hermanos de Irán, la independencia, podría producir una guerra civil que daría pie a la India a intervenir "ante una peligrosa situación para el Subcontinente", lo cual le permitiría alcanzar la ansiada frontera del Indo. Puede entonces asegurarse, si esto llegara a ocurrir, que lo ya por algunos anunciado, "Delenda est Paquistán", habría sido logrado (véase "Paquistán. Avanzada de Occidente")

Ejército núm 459 abril 1978). El camino a la India y península de Indochina habría quedado abierto para la URSS; de esta forma China sería rodeada y los occidentales estarían en muy difícil situación respecto al Indico, por lo que ambos están obligados a reforzar la crítica posición de Paquistán.

4. Resulta indiscutible que, si el papel de Turquía tuvo un gran valor estratégico para el flanco sur de la OTAN, por constituir el área base en el establecimiento de esa barrera a la URSS en sus direcciones S. y S.O. así como flanquear la del S.E., hoy la península turca ha revalorizado poderosamente su privilegiada situación. Desde 1974 se preguntan muchos estadounidenses qué está pensando su gobierno al no inclinarse sobre Turquía, aunque tenga que compensar a su otra aliada Grecia. Los turcos se muestran desilusionados del despego de los EE.UU., aunque lo exterioricen más de lo que es sentido en el fondo. No cabe duda que Turquía no puede esperar nada grato de la URSS ni tampoco grandes favores de los árabes, pero si los occidentales tratan de jugar su baza confiados en estos supuestos, pueden llegar a equivocarse —no sería la primera vez—, encontrando una reacción insospechada motivada básicamente por la presión de la crisis económica. Se confía también en la intervención de los militares, es verdad, pero cabe preguntarse: ¿se les está apoyando lo necesario para que se sientan agradecidos y confiados en Occidente?

Hoy a Turquía no se la debe tratar como ese país que “forzosamente” ha de estar unida a la suerte de Occidente, ya que puede incluso no encontrar perfectamente creíbles las garantías que le ofrecen a las exigencias de su propia seguridad. No debe olvidarse por otra parte el esfuerzo económico de los turcos en el mantenimiento de unas numerosísimas Fuerzas Armadas en la OTAN, que gravan pesadamente su hacienda.

Desaparecida CENTO, la avanzada de Occidente es Turquía, circunstancia que es suficiente razón para no regatear las justas aspiraciones de este país. La dudosa credibilidad en Occidente hace que muchos turcos se pregunten si son compensados por el valor real de su aportación.

5. Consecuentemente, China y Occidente encuentran intereses coincidentes en el sur de Asia, en una situación que es grave con la desaparición de CENTO, lo que exige que unos y otros impidan que se extienda la influencia soviética por la orilla norte del Indico, dado la amenaza que representa.

Si bien Europa constituye el objetivo de mayor importancia para Rusia, Asia tiene la primacía estratégica, ya que si los soviéticos lograsen la influencia total del continente, les sería fácil, con la ayuda de los partidos de ideologías comunes, hacer caer a Europa. Hoy no puede afirmarse sobre dónde radica la mayor fuerza de los soviéticos, si en el poderío nuclear y de sus ejércitos o en la de los grupos de ideología similar de los países no dominados. No se olvide que a Rusia no le interesa la guerra generalizada, porque los objetivos marcados por su política nacional pueden ser alcanzados sin choque entre ejércitos. No obstante, las guerras marginales y el mantenimiento de la tensión bélica les favorece para que la presión no disminuya y se mantenga, apoyada por la subversión y el terrorismo, las guerras ideológicas que pueden darle la victoria sin cañones, aviones, carros de combate ni barcos. El tiempo trabaja en su favor.

En relación con China puede ser preocupante para los soviéticos un estrechamiento de los lazos Chino-Occidentales. Esto les produce, desde un ángulo político-ideológico, un sentimiento de fracaso. China no supone hoy ninguna amenaza militar para la URSS, ni es lógico imaginar que los soviéticos por su parte pretendan ocuparla, pero esas relaciones con Occidente, si llegan a ser del todo amplias, pueden proporcionar a los chinos grandes adelantos técnicos. Es por ello por lo que los soviéticos podrían favorecer acciones de desgaste desde Mongolia y Vietnam que no les comprometen.

El cerco soviético de China podría establecer una presión política que llegase a producir un cambio interior favorable a los soviéticos, que hiciese volver a los chinos como hijos pródigos a los abiertos brazos de la “amante madre soviética”.

Lógicamente, para China es una grave preocupación la debilidad de Occidente en el sur de Asia y la fortaleza que va adquiriendo la URSS con la evolución de tantos y tantos acontecimientos negativos para sus oponentes. China ve cómo se va abriendo el camino a los soviéticos para enlazar con la península de Indochina y completar los brazos de unas tenazas que la cerquen.

Finalmente, CENTO, si bien no suponía una fuerza militar, como representa la OTAN, materializaba la unión de tres países regionales, de un área estratégica clave, con la superpotencia de Occidente. Las consecuencias de su desaparición no pueden significar más que un aumento de la debilidad occidental, lo cual lleva implícito la disminución de credibilidad en una zona ocupada por países básicos para Occidente y que sólo reconocen la seguridad de la fuerza. Existen, por tanto, muchas razones para estar de acuerdo con Lenin, porque más que nunca el camino a Europa, hoy, pasa por el Indico.

UNA TEORIA SOBRE LAS POSIBILIDADES DE DEFENSA DEL PEQUEÑO ESTADO

HERMINIO REDONDO

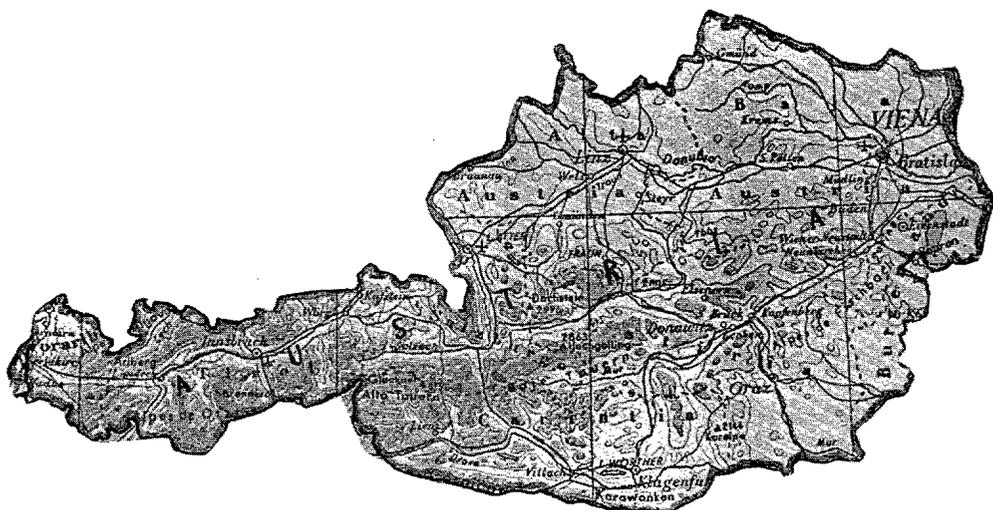
Teniente primero del Ejército austríaco

La discrepancia entre la evolución técnica y técnico-militar por una parte y las posibilidades numéricas y financieras de los pequeños estados por la otra va aumentando de forma tal, que resulta fácil prever la llegada de un día en el que los esfuerzos defensivos no sólo de los estados pequeños, sino aun de los medianos, lleguen a parecer y a ser insuficientes e incluso ridículos, si se les compara con la capacidad de las grandes potencias mundiales.

Ante esta situación, cada pueblo ha de decidirse, ya por el camino de las alianzas o bloques políticos-militares (OTAN, Pacto de Varsovia, etc.), incluyendo las dependencias y complicaciones políticas de tal sistema, ya por la aventura de quedar al margen de tales ligazones, tratando de superar individualmente los riesgos que a nivel internacional pudiesen presentarse.

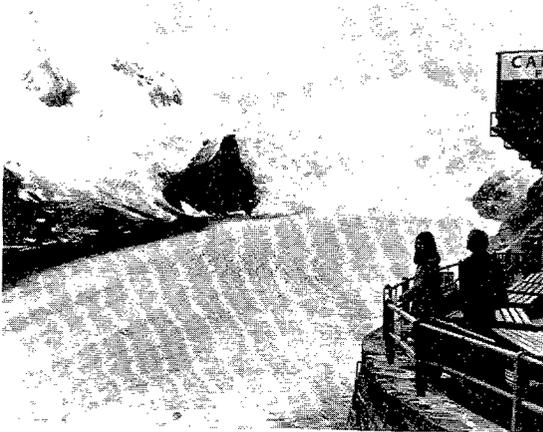
No vamos a ventilar aquí el tema de la efectividad real de la soberanía de los estados europeos en nuestros días, dado que tal discusión nos llevaría a conceptos de sumo interés que merecen otro espacio y más detallado estudio: De lo que se trata en estas páginas, es la presentación del caso particular del estado contemporáneo nacido en los Alpes como República Federal de Austria y que, tras proclamarse neutral a perpetuidad en 1955, al finalizar el decenio de ocupación aliada, fijó el sendero a seguir por su política exterior y militar.

El ejército federal fundado a raíz de aquel acontecimiento sufrió posteriormente muy diversas reformas. En el esfuerzo inicial, se concibió siguiendo los ejemplos y experiencias pasados, es decir, se organizó una especie de "Wehrmacht" en miniatura que, como es fácil de imaginar, nunca llegó a alcanzar el desarro-





Castillo de Belvedere



Glaciar de Pasterze en los Alpes austriacos.



La guardia de los labradores de Pongan (Austria), fundada en 1550 celebra su fiesta tradicional.

llo propuesto, ya que las escasas posibilidades económicas deshicieron todo intento. Debido a razones políticas de diversa índole, los asuntos de la defensa no tuvieron gran peso en las preocupaciones gubernamentales de los lustros siguientes, hasta que a principios de los años setenta se inició una reorganización total y básica de este sector.

La doctrina militar que sirve de guía a tal reforma está estrechamente ligada a la situación austriaca, aunque debido a las circunstancias mencionadas al encabezar estas líneas, bien pudiera ser que los principios observados y la solución buscada sirvan de referencia y ejemplo a los organizadores militares de otras latitudes. El oficial austriaco que propagó y llevó

al gran público la "nueva doctrina" la ha marcado también con su nombre: General Emil Spannocchi. Intentemos resumirla aquí:

— Los países europeos medianos y pequeños están capacitados para salvaguardar la in-

tegridad de su territorio ante disturbios o amenazas que provengan de países vecinos similares, pero no pueden en modo alguno competir con las grandes potencias en el campo militar. Es más, todo intento de "copiar" los métodos de dichas superpotencias están condenados de antemano al fracaso.

— Existe la posibilidad de cobijarse bajo una gran alianza, como lo han hecho los países de la OTAN; repartiendo las cargas y las tareas, se consigue así aumentar la efectividad del conjunto. Ahora bien, las inestabilidades políticas y las desigualdades dentro del sistema ponen en peligro su maniobrabilidad y por tanto su efectividad misma.

— Un país débil que quiera ser neutral, o esté obligado a serlo, no tiene otro remedio que enfrentarse solo a la potencial amenaza que pudiese llegarle de un "bloqueo" político, y equivaliendo al suicidio el presentar batalla ante una superpotencia, concluye Spannocchi.

— El territorio austríaco no será probablemente la meta propiamente dicha de una gran ofensiva, sino más bien el lugar de tránsito para los posibles atacantes. Tales atacantes estarían sobre todo interesados en atravesar con potentes cuñas los principales valles y llanuras del país. La fuerza de "disuasión" del pequeño ejército austríaco dependería en ese caso de:

— Su capacidad de entorpecer y frenar (retasar) los movimientos enemigos, capacidad que se ve multiplicada por lo accidentados geográficos especialmente en las regiones alpinas. En estas comarcas se preestablecen "zonas claves" en las que posiciones, reforzadas con material pesado, "frenan" en el sentido descrito. Las fuerzas que defienden tales posiciones "esquivan" el ataque o asalto finales y se retiran hacia otras zonas que, por sus características, no son de interés inmediato para el invasor y ofrecen a las propias fuerzas la posibilidad de una táctica de guerrilla. En estas zonas se encuentran ya desde el principio de las operaciones fuerzas de "cubrimiento", exclusivamente previstas y preparadas para la actua-

ción en guerrilla. Tanto las tropas de las "zonas clave" como las de "cubrimiento", con las que se reúnen aquéllas después de la primera fase, combaten únicamente y en todo momento como fuerzas regulares y se atienen a las convenciones internacionales de Ginebra, es decir, visten uniforme, portan sus armas abiertamente, mantienen organización y disciplina militares, etc. Lo que les iguala a la guerrilla es *la táctica*, pues no presentan batalla, sino que atacan, destruyen y se retiran antes de que el enemigo pueda reaccionar y poner en juego sus superiores medios de combate. Su organización y equipo se atienen por supuesto también a ese tipo de operaciones.

El general Spannocchi no vacila en estudiar las operaciones militares de hombres como Mao Tsetung, Ngyen Giap y Joseph Broz-Tito y reconoce que la decisión en un conflicto tal dependerá siempre del balance de fuerzas *exterior*. Una doctrina de defensa basada fundamentalmente en acciones de guerrilla encuentra, como es de esperar, serios reparos; ahora bien, pregunta Spannocchi, ¿cuál es la alternativa?

La meta principal de su doctrina consiste en mantener tanto espacio propio libre de ocupantes como sea posible. De esta forma se mantiene "de jure" la existencia de la propia soberanía y facilita la reconquista cuando el "balance exterior" haya cambiado de signo.

Habrà que cuidar que la resistencia militar sea efectiva y no solamente simbólica y de que todo lo necesario esté ya preparado en tiempos de paz. Así, cualquier posible agresor deberá tener en cuenta las pérdidas de material, hombres y, sobre todo, de tiempo que la entrada en esa "malla defensiva" le causaría y que, en determinadas circunstancias, harían perder una gran parte de la ventaja que supone o pueda suponer el atravesar una zona neutral. Con esta táctica cree Spannocchi haber encontrado un camino viable para aumentar el valor disuasivo de la defensa de los pequeños estados y elevar, por lo tanto, la probabilidad de mantenerse al margen de posibles conflictos.

"Hay quien no entiende lo que se le dice, a fuerza de escuchar lo que va a decir."

HENRI DE REGNIER

LA ARTILLERIA ANTIAEREA EN EL MARCO DE LA DEFENSA EGIPCIA

El 6 de octubre de 1973, las Fuerzas Armadas de la República Arabe de Egipto forzaban el Canal de Suez, obstáculo tenido hasta entonces por infranqueable.

Al hacerlo, los altos mandos militares egipcios parecían haber olvidado deliberadamente un principio militar que todos los especialistas en guerra aérea habían sostenido hasta entonces y que los conflictos precedentes habían confirmado: no puede haber ofensiva sin supremacía aérea, al menos local.

El éxito inicial obtenido por Egipto en un ataque de tal envergadura—sin disponer de la superioridad en el aire, ni total ni local— fue posible gracias a un formidable despliegue de armas antiaéreas, perfectamente integradas en uno de los sistemas de defensa aérea más densos y mejor dotados del mundo.

Las Fuerzas de la Defensa Aérea, la más joven rama de las Fuerzas Armadas egipcias, contaban sólo poco más de cuatro años de edad.

LAS FUERZAS DE LA DEFENSA AEREA

La defensa aérea, rama independiente de las Fuerzas Armadas

Al amanecer del 13 de junio de 1967, el futuro no podía ser más desalentador para las Fuerzas Armadas egipcias. Tras seis días de fulgurante ofensiva, el Ejército israelí había barrido todas sus organizaciones defensivas en la península del Sinaí, ocupando la orilla oriental del Canal de Suez. Las unidades terrestres habían sido aniquiladas, y sus jefes, heridos, muertos o prisioneros, cuando no estaban en franca desertión. Las Fuerzas Aéreas habían perdido la casi totalidad de sus aviones de combate y sus jefes habían sido procesados. El almirantazgo fue pasado fulminantemente a la reserva, con excepción de un comodoro, que saltaría del último al primer puesto del escalafón. La Defensa Aérea, en fin, que mejor podría ser citada como "los diferentes y heterogéneos medios, dependientes de múltiples mandos, con variedad de misiones relacionadas con la Defensa Aérea", había sufrido tan im-

portantes bajas que podía considerarse totalmente aniquilada.

El año 1967 fue el del castigo, de las purgas, de la búsqueda de responsabilidades. Pero fue igualmente el año de la reflexión, de la autocrítica, del deseo de volver a edificar—como Fénix que renace de sus cenizas— un ejército que fuera capaz de devolver la moral a su pueblo, avergonzado por tan humillante derrota.

En vísperas de la Guerra de los Seis Días, la Defensa Aérea era tan sólo una idea, una misión, imposible de cumplir por la profusión de competencias y diversidad de los mandos en ella implicados.

Estaba, en primer lugar, el componente aéreo: varios escuadrones de interceptación, dependientes del comandante de las Fuerzas Aéreas, pero cuyo uso se veía a veces matizado por las decisiones políticas emanadas de la presidencia de la República. En efecto, si en el período anterior a la Guerra de 1967 hubo destituciones y llamadas de atención a diferentes mandos aéreos, se debieron por igual a no haber empleado los interceptadores en de-



Cañón cuádruple de 23 mm.

terminadas ocasiones o por haberlos lanzado al cielo, en otras; todo dependía del resultado de la acción. En aquella época, pensar en que hubiera podido haber una entente entre el mando aéreo y el de la Artillería Antiaérea para el cumplimiento de una misión determinada, era pura utopía.

Tampoco el componente terrestre presentaba un "frente" homogéneo. Los radares dependían de las Fuerzas Terrestres, si eran de tiro; pero estaban bajo la jurisdicción del mando aéreo cuando se trataba de radares de vigilancia. Era poco menos que imposible obtener transferencia de datos de éstos para aquéllos. Las unidades de Artillería Antiaérea dependían del comandante de las Fuerzas Terrestres, a través del jefe de la Artillería. Existía un mando independiente de las unidades de misiles tierra-aire, pero su autoridad quedaba limitada por el hecho de que la "llave" que debía poner en funcionamiento cada asentamiento se encontraba en poder del oficial soviético de mayor graduación de los destinados en el mismo (había un centenar de asesores rusos por asentamiento).

Un mando único; tal fue la idea que presidió la reorganización o, mejor dicho, el nacimiento de la Defensa Aérea. Y *un mando terrestre, sin duda alguna*. El componente terrestre debería ser ampliamente mayoritario, pues el alto mando egipcio sabía que, lamentablemente, nunca podría la aviación egipcia superar a su oponente israelí. *No se trataba, pues, de lograr la superioridad en el aire, sino de prohibir su uso a la aviación enemiga.*

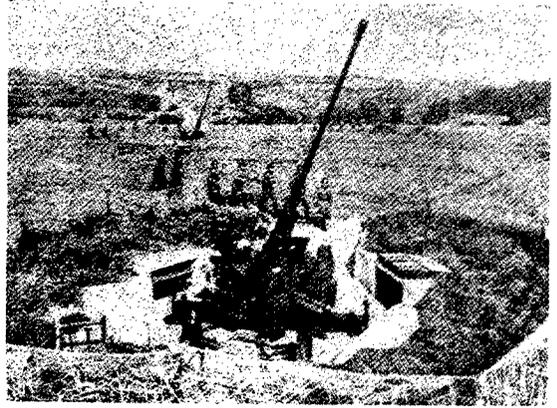
El hombre encargado de edificar la nueva rama de las Fuerzas Armadas egipcias fue el general de División Mohamed Alí Fahmi.

Durante 1968, poco a poco, se van perfilando ideas, recuperando medios. Surge ya el concepto de "Defensa Aérea", e incluso se crea un Estado Mayor de la Defensa Aérea, a

cuyo frente es puesto Alí Fahmi. Pero no será hasta el 23 de junio de 1969 cuando se pueda considerar maduro el proceso de creación; en tal fecha nacen las Fuerzas de la Defensa Aérea, rama independiente de las Fuerzas Armadas, cuyo primer comandante es el artillero Alí Fahmi.

El alto mando ha respetado todos sus deseos:

- Todo medio susceptible de ser usado en la Defensa Aérea debe ser puesto a disposición de un mando único.

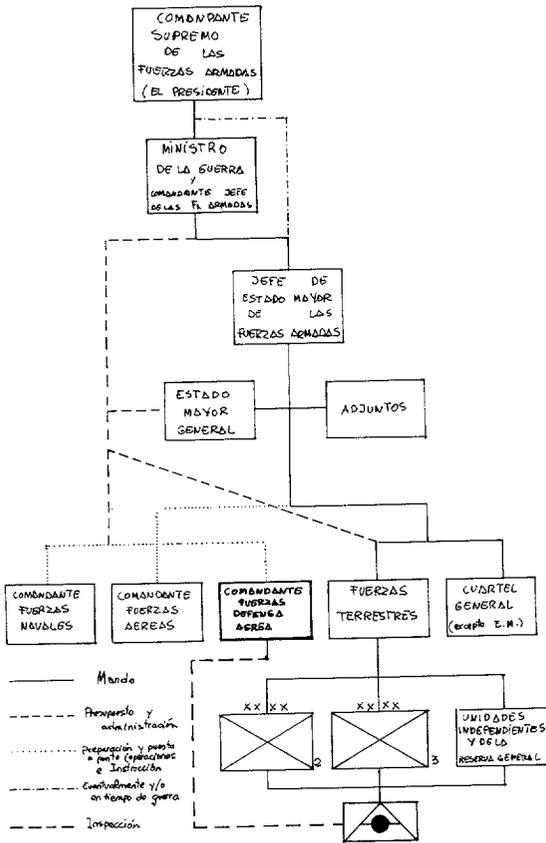


Batería de cañones S-60 de 57 mm en posición.

- Los medios aéreos (interceptadores) podrán depender del comandante de las Fuerzas Aéreas para instrucción y entretenimiento, pero desde el punto de vista operativo será único responsable de su empleo el comandante de las Fuerzas de la Defensa Aérea.
- Tanto éste como su Estado Mayor procederán del Ejército de Tierra, Arma de Artillería y especialidad Antiaérea. La Escuela de Artillería Antiaérea pasará a ser Academia de la Defensa Aérea.
- Se creará un mando integrado de la Defensa Aérea, en el que pilotos y artilleros conjugarán sus esfuerzos y decidirán conjuntamente. En caso de desacuerdo, prevalecerá siempre la opinión del artillero, si bien se trasladará al mando tal diferencia de opinión, por si de ella se derivasen responsabilidades.
- El comandante de las Fuerzas de la Defensa Aérea tendrá igualmente la responsabilidad de las unidades de Artillería Antiaérea encuadradas orgánicamente en las grandes unidades del Ejército de Tierra, cuyos oficiales procederán de la Academia de la Defensa Aérea. Su designa-

ción, instrucción, medios, etc., serán responsabilidad del comandante de la Defensa Aérea, siendo su empleo táctico competencia de los jefes de las grandes unidades a que pertenezcan, "siempre y cuando no les sean hipotecadas en beneficio de intereses superiores".

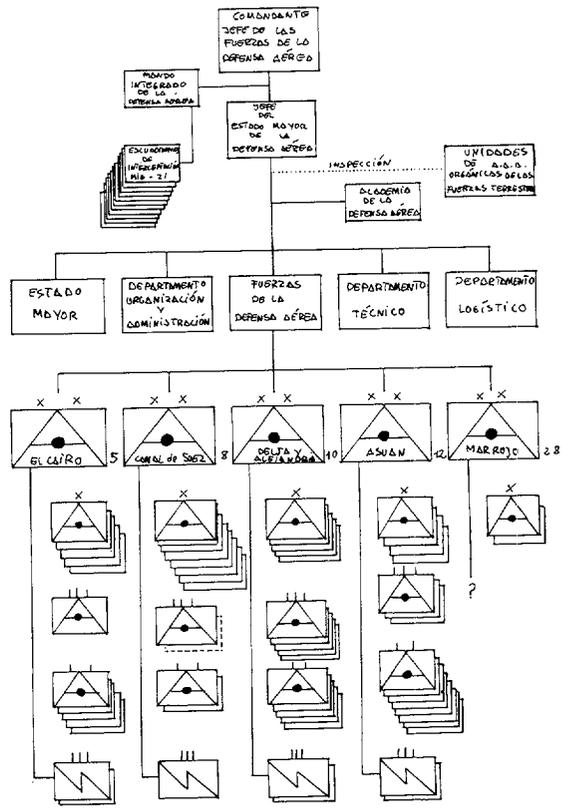
Desde su creación, la integración de las Fuerzas de la Defensa Aérea en el organigrama militar es como se indica en los gráficos siguientes.



Organización del mando de la Defensa Aérea

Cuenta con unos 75.000 hombres, repartidos entre:

- Mando integrado de la Defensa Aérea.
- Cuartel General.
- Once escuadrones de "Mig"-21 MF interceptadores.
- Cinco divisiones de Artillería Antiaérea, compuestas por un número variable de brigadas, que a su vez cuentan con:
 - Batallones de misiles tierra-aire.
 - Batallones de Artillería Antiaérea convencional.



- Batallones de la Red de Alerta y Control.
- Batallones de Mantenimiento, Logística, etcétera.

El mando integrado de la Defensa Aérea

El mando integrado de la Defensa Aérea, donde los oficiales de las Fuerzas Aéreas y del mando de la Defensa Aérea cooperan conjuntamente, colecciona y evalúa toda la información recibida de la red de alerta temprana soviética SPOON REST y de los radares de adquisición FLAT FACE y SQUAT EY, de la red de observadores visuales estacionada en todo el país (equipada con binoculares y teléfonos), y de todas las otras posibles fuentes de información acerca del tráfico aéreo, incluyendo a los controladores, las torres de control de aeropuertos en servicio (civiles o militares) y los centros IFF, decidiendo luego qué tipo de acción defensiva debe tomarse.

Hay, naturalmente, un mando integrado de la Defensa Aérea al más alto nivel, que toma las decisiones generales para todo el territorio egipcio, pero al nivel local se confían al mando de la Defensa Integrada a nivel División o Brigada de Artillería Antiaérea.

A disposición del mando integrado se encuentran las unidades de interceptación, once escuadrones dotados del aparato soviético "Mig"-21 MF, listos para entrar en acción siempre que se precisen operaciones aéreas. A ellos han venido recientemente a sumarse los franceses "Mirage".

Adiestramiento, mantenimiento y eficacia

El personal asignado a la Defensa Aérea tiene un nivel medio de adiestramiento muy satisfactorio. Se ha podido comprobar que, a to-



La pieza S-60 de 57 mm en torre.

dos los niveles, está muy bien preparado y cualificado. La instrucción en los asentamientos SAM, a semejanza de la seguida en los países occidentales, se lleva a cabo utilizando rutas ficticias, mientras que la que se realiza en las unidades de AAA, es muchas veces con fuego real, dada la existencia de municiones producidas localmente.

El defecto esencial de la Defensa Aérea en Egipto lo constituye el hecho de que las transmisiones de datos entre los Centro de Mando y Control y la sala de operaciones (y viceversa) se efectúa sin automatismo. En el futuro programa de modernización de todo el sistema de información, mando y control, se incluye la transmisión automática de datos.

Aunque la Unión Soviética enviaba —hasta la abrogación del Tratado de Amistad— muy esporádica, limitada e irregularmente repuestos para todo el vasto Sistema de Defensa Aérea de la República Árabe de Egipto, la eficacia del mismo se mantiene en un nivel muy aceptable. Dentro de lo posible, se fabrican localmente algunas piezas de recambio, incluso con la ayuda de compañías extranjeras.

Las operaciones de mantenimiento se lle-

van a cabo de forma regular y por especialistas muy bien preparados.

Puede afirmarse rotundamente que la Defensa Aérea, tanto desde el punto de vista del personal como de los medios con que cuenta, resulta un sistema defensivo verdaderamente rápido y eficaz, a pesar de las limitaciones de automatismo y repuestos antes apuntadas.

LA ARTILLERIA ANTIAEREA EGIPCIA. ORGANIZACION

La División de Artillería Antiaérea

Es la unidad superior del Arma, capaz de proteger una serie de objetivos importantes y de defender el techo de una o varias zonas de defensa aérea, para lo que cuenta con:

- Un Cuartel General, de entidad apropiada a la misión encomendada.
- Un mando integrado, con varios escuadrones de interceptación a su disposición.
- Un número variable de brigadas de Artillería Antiaérea (de cuatro a ocho normalmente).



Misil tierra-aire SAM-3.

- Un número variable de regimientos y batallones independientes de Artillería Antiaérea convencional, para las defensas puntuales de objetivos concretos alejados de las zonas protegidas por las brigadas.
- Un número variable de regimientos y/o batallones de radares, de transmisiones y de servicios, para el apoyo a la división.

En caso de conflicto puede formarse una unidad independiente, segregando de las divisiones los medios que se consideren necesarios.

La Brigada de Artillería Antiaérea

La brigada de Artillería Antiaérea actúa siempre en el marco de una de las divisiones.

Es la menor unidad que cuenta con medios aéreos (o puede solicitarlos) y la menor en que batallones de misiles tierra-aire se integran con otros de Artillería Antiaérea convencional para el cumplimiento de su misión, que es siempre la defensa de un objetivo concreto: una zona industrial, una base aérea, etc., aparte de la misión general de impedir las penetraciones aéreas en el corazón del país, dentro de su zona de acción.

Cuenta con los siguientes medios:

- Un Cuartel General de Brigada.
- Un mando integrado a nivel de brigada de Artillería Antiaérea Base Aérea.
- De cuatro a ocho batallones de misiles tierra-aire SAM-2 "Guideline" y SAM-3 "Goa".
- Varios batallones de Artillería Antiaérea (cañones), con calibres seleccionados para complementar toda la gama de alturas, especialmente los ataques a baja cota, y asegurar la defensa de los asentamientos SAM.
- Unidades de radar, transmisiones y servicios.

El Regimiento de Artillería Antiaérea

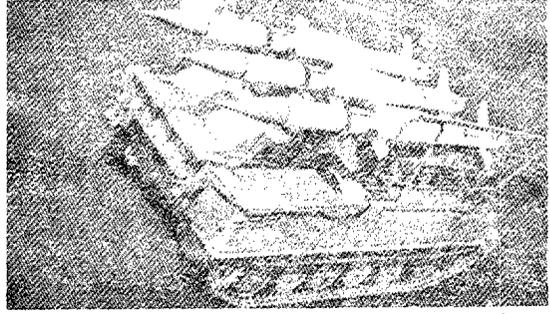
Actúa, normalmente, destacado de la división de que forma parte y tiene por misión la defensa de un objetivo puntual no estratégico, con medios convencionales, sin el empleo de misiles, que se reservan para las zonas más importantes.

Se articula en batallones de Artillería Antiaérea (tres o cuatro), en los que se conjugan los calibres, de modo a cubrir, en lo posible, la gama de alturas. La preponderancia de calibres inferiores o superiores a 57 mm caracteriza al regimiento, que puede ser ligero o pesado.

En muy raras ocasiones puede recibir un batallón de misiles en concepto de apoyo, nunca de plantilla.

El Batallón de Artillería Antiaérea

El batallón de Artillería Antiaérea actúa normalmente en el marco y apoyo de la brigada en que está encuadrado, pudiendo atender a una misión independiente de defensa puntual, en cuyo caso está encuadrado en la división correspondiente. Cuenta con tres o cuatro baterías, normalmente de dos calibres diferentes. Al igual que el regimiento de AAA, existen ba-

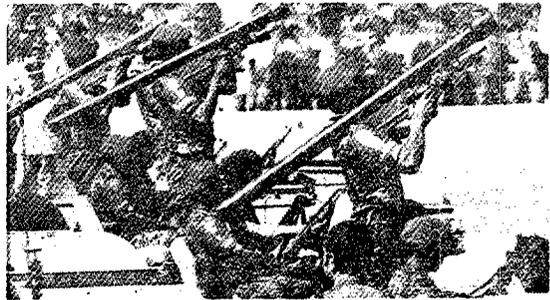


Misil tierra-aire SAM-6.

tallones de Artillería Antiaérea ligeros y pesados, utilizándose éstos en misiones para las que no se cuenta con misiles.

Hay batallones de AAA homogéneos (por ejemplo, uno dotado de 24 piezas de 37 mm), pero lo corriente es la diversidad de calibres (ejemplo: uno dotado de 12 piezas de 57 mm y 18 de 14,5 mm; otro dotado de 12 de 57 mm, 6 de 23 mm y 12 de 14,5 mm. Las variaciones son enormes, pero siempre perfectamente estudiadas y acordes con las misiones a cumplir e integración con las unidades que lo rodean).

Cuando actúa con su brigada, distribuye sus medios entre los asentamientos de misiles, para atender a su defensa contra ataques a baja cota, pero es también frecuentemente utilizado para proteger intervalos entre asentamientos demasiado alejados entre sí.



Misil portátil tierra-aire SAM-7.

El Batallón de Misiles Tierra-Aire SAM-2 O SAM-3

El empleo normal de un batallón de misiles es en el marco de su brigada y en provecho de la misión que ésta tenga asignada. Normalmente se articula en:

- Batería de Fuego, responsable del manejo de las seis rampas de lanzamiento (sencillas en el caso del SAM-2 "Guideline" y dobles si se trata del SAM-3 "Goa").



SAM-9, soviético en un desfile en Moscú.

- Batería de radares, cuyos operadores tienen a su cargo los de alerta temprana, adquisición de objetivos y guía de misiles, así como la unidad de cálculo.
- Batería de Artillería Antiaérea, compuesta normalmente por piezas de diferentes calibres (23 y 37 mm, para la defensa aérea del asentamiento.
- Batería de Armas de Apoyo para la defensa terrestre del asentamiento.
- Batería de Apoyo Técnico, que se encarga del apoyo logístico de los misiles, incluyendo su rápida transferencia desde las zonas de almacenamiento.
- Batería de Servicios, con los necesarios para el apoyo al personal y al material.

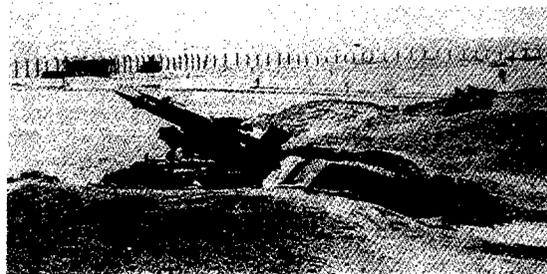
Las unidades que se acaban de relacionar son específicas del Arma, encuadradas a todos los efectos en las Fuerzas de la Defensa Aérea. Pero existen otras unidades de Artillería Antiaérea encuadradas en las Fuerzas Terrestres para el apoyo de sus grandes unidades.

Como ya se ha dicho, el comandante de la Defensa Aérea es responsable de su preparación, material, etc., reservándose el de la gran unidad el empleo táctico, *siempre que no le sea hipotecado en beneficio de la defensa aérea global*. Son las siguientes:

LA BRIGADA DE MISILES SAM-6

Cuenta Egipto con Brigadas de Misiles tierra-aire SAM-6 "Gainful", en la zona de acción del Ejército 2 y en la del Ejército 3. Ambos Ejércitos constituyen la primera línea del despliegue operativo en el Canal de Suez.

Cada Brigada se compone de cinco Batallones, si bien tal denominación puede inducir a error, pues éstos cuentan tan sólo con una Batería con cuatro lanzadores triples (capaz de servir de cuatro a ocho lanzadores), y otra con un equipo de radar autopropulsado STRAIGHT FLUSH.



Asentamiento de un grupo de misiles SAM-3.

MATERIAL DE DOTACION DE LA ARTILLERIA ANTIAREA EGIPCIA

En los años 50, cuando los Estados Mayores occidentales estaban reemplazando apresuradamente las armas antiaéreas tradicionales (cañones y ametralladoras) por misiles y cohetes, la opinión general era la de que los días de la Artillería Antiaérea estaban contados y que su credibilidad operativa era mínima. La exagerada fe en las armas guiadas había relegado el desarrollo de la Artillería Antiaérea tradicional a una posición de mínima importancia, e incluso llegó a pensarse que estaba inevitablemente destinada a desaparecer.

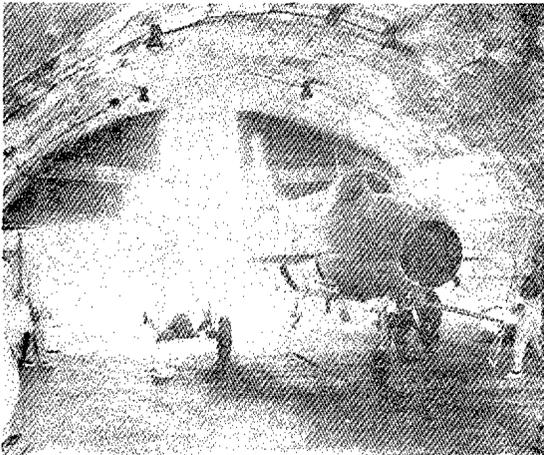
Pero la guerra de Vietnam y, fundamentalmente, la árabe-israelí de octubre de 1973 han demostrado que tal actitud era errónea y que la Artillería Antiaérea tradicional, apropiadamente modernizada, es un arma indispensable contra los ataques aéreos, incluso en esta era de gran progreso en tecnología aeronáutica y en misiles, que llega al modelo individual usado por la Infantería.

En lo que se refiere al Bloque Oriental —conducido por la Unión Soviética— y a los países, como Egipto, de ella dependientes, nunca se abandonó la idea de que era necesaria una moderna y eficiente Artillería Antiaérea. Los frutos de su previsión son hoy visibles en sus excelentes piezas antiaéreas y sus eficientes y flexibles Fuerzas de Defensa Aérea. ¿Qué hubiera sido de Egipto en 1973 sin sus cañones cuádruples de 23 mm?

Los países occidentales están mucho peor dotados en este terreno. Aquellos que tradicio-

nalmente o a través de alianzas militares usan material americano, se encuentran hoy equipados con cañones antiaéreos ampliamente pasados de moda, ya que es sólo ahora cuando los Estados Unidos están intentando recuperar el tiempo perdido, y están empeñados en desarrollar nuevos sistemas de armas en las que el componente artillero tradicional se integra con un sistema de misiles tierra-aire. Otros proyectos interesantes siguen su curso en Alemania, Francia y algunos países no alineados, como Suecia y Suiza, donde los fabricantes han tomado la iniciativa para resolver este problema.

Contra ataques aéreos a media y alta cota, los sistemas de misiles han demostrado ser superiores a cualquier otro tipo de arma, gracias al gran alcance de su equipo radar y a la precisión de sus sistemas de guiado. Su efectividad es tal que los aviones atacantes están



Hangar blindado para avión de interceptación.

ahora virtualmente obligados a adoptar tácticas de vuelo a baja cota, donde pueden aprovecharse de los accidentes del terreno, con la esperanza de no ser descubiertos.

Ello ha llevado al perfeccionamiento de los sistemas de navegación y de control automático, para permitir a los aviones acercarse a una altura programada, siguiendo los contornos del terreno y minimizando el peligro que suponen los radares de alerta lejana.

Es contra este tipo de ataque, que puede cifrarse por ahora en una cota máxima de 600 metros, pero que pudiera reducirse en el futuro a menos de 200, en el que la Artillería Antiaérea convencional ha demostrado ser irremplazable. Incluso cuando se usa en combinación con los más modernos sistemas de misiles especialmente designados para combatir

ataques a baja cota, con los que forma un complejo capaz de afrontar cualquier eventualidad, el papel decisivo es todavía el de la Artillería tradicional, si bien, para cumplirlo con eficacia, su calibre debe ser reducido entre 20 y 57 mm, o menos aún, pues recientes tendencias (en el campo occidental) lo están limitando entre 20 y 40 mm.

CONCLUSIONES Y TENDENCIAS ACTUALES EN DEFENSA AEREA

— El resultado obtenido por la Defensa Aérea egipcia en la guerra del Ramadán demuestra que no es imprescindible hoy día el contar con la superioridad en el aire para iniciar una ofensiva, si se posee un potente sistema de defensa aérea. La única brecha en la "muralla SAM", erigida al oeste del Canal de Suez, tuvo que ser abierta por la penetración acorazada del general Sharon en la zona de Deversoir, fallo imputable al Estado Mayor egipcio, que no pudo soldar los límites de las zonas de acción de sus dos Ejércitos. En modo alguno hay que atribuir tal falta a las Fuerzas de la Defensa Aérea.

— La Defensa Aérea, con todos los medios aéreos o terrestres que le sean asignados, depende de un Mando único, procedente del Ejército de Tierra (Artillería Antiaérea). El componente terrestre en la Defensa Aérea es ampliamente mayoritario, y sus decisiones privan sobre las del componente aéreo.

— El comandante de las Fuerzas de la Defensa Aérea tiene igualmente la responsabilidad de las Unidades de Artillería Antiaérea encuadradas en las Grandes Unidades de las Fuerzas Terrestres.

— El personal asignado a la Defensa Aérea tiene un nivel medio de adiestramiento muy satisfactorio, que trata de contrarrestar el principal defecto del sistema: la falta de automatismo en las transmisiones de datos entre los Centros de mando y control y la sala de operaciones (y viceversa). A pesar de ello y de la actual penuria en piezas de repuesto, resulta un sistema defensivo verdaderamente rápido y eficaz.

— El territorio egipcio está dividido en seis zonas de Defensa Aérea, más otras defensas puntuales de ellas dependientes.

— La Artillería Antiárea cuenta con cinco Divisiones compuestas por un número variable de Brigadas, Regimientos y Batallones de Artillería Antiaérea, de acuerdo con la misión recibida.

— La Guerra de Vietnam y la árabe israelí de 1973 han demostrado la falsedad de la teoría sustentada en la década de los 50: "que los días de la Artillería Antiaérea estaban contados y que su credibilidad operativa era mínima". Una de las consecuencias de ambas guerras es que la Artillería Antiaérea tradicional, apropiadamente modernizada, es un arma indispensable contra los ataques aéreos, incluso en esta era de gran progreso en tecnología aeronáutica y misilística.

— Contra ataques aéreos a media y alta cota, los sistemas de misiles han demostrado ser superiores a cualquier otro tipo de arma: pero en ataques por debajo de los 600 metros, la Artillería Antiaérea convencional ha demostrado ser irremplazable.

— La tendencia actual en la Artillería Antiaérea tradicional es la de reducir calibres (limitándolos entre los 20 y los 40 mm), dotando a las piezas de las más perfeccionadas direcciones de tiro.

— La tendencia en misiles tierra-aire de muy corto alcance es la de renunciar a la cabeza buscadora en beneficio de un guiado óptico por alineación (RED EYE, BLOWPIPE), o bien se mantiene la guía pasiva con nuevas y más sensibles cabezas buscadoras, enfriadas por criogenia (STINGER). La última novedad es la puesta a punto de un misil antiaéreo y contra-carro (ATAADS).

— La tendencia en misiles de medio y largo alcance es la de perfeccionar las cabezas, al tiempo que se programa un salto permanente

en las frecuencias del radar y se mejoran las instalaciones en tierra.

— La tendencia en los asentamientos de misiles tierra-aire es la de lograr en lo posible su enmascaramiento, huyendo en lo posible de esquemas rígidamente geométricos. Al mismo tiempo se busca la defensa terrestre del conjunto y se integran piezas de Artillería Antiaérea clásica con los misiles, para la protección de éstos.

— Israel sigue manteniendo la superioridad en el aire, al menos en lo que se refiere a sus enfrentamientos contra las Fuerzas Aéreas egipcias. Pero su superioridad aérea y electrónica no es capaz de vencer la superioridad egipcia "en defensa aérea".

— La guerra del Ramadán demostró cuán difícil es para una Fuerza Aérea enemiga el forzar una penetración en el espacio aéreo egipcio y cuán poco probable es llevar a cabo con éxito una misión.

— Al margen de los adelantos tecnológicos, el mérito recae sobre el hombre, confirmando una vez más nuestra doctrina: de los tres elementos de la acción, el hombre es siempre de importancia decisiva. El duro entrenamiento del personal de la Defensa Aérea en el período 1968/1973, se vio ampliamente recompensado, desde el punto de vista moral, por un mensaje interceptado por la radioescucha egipcia: el 7 de octubre de 1973 —segundo día de la guerra del Ramadán—, el Alto Mando israelí pasaba a sus Unidades aéreas la orden de no acercarse bajo ningún concepto, a más de 35 kilómetros del Canal de Suez.

A NUESTROS COLABORADORES

Con objeto de estimular a nuestros colaboradores, que es tanto como decir a todos nuestros lectores, se ha decidido establecer tres premios anuales, de 25.000 pesetas cada uno, para el mejor de los trabajos publicados durante el año 1980, sobre los siguientes temas:

- Táctica o Instrucción.
- Logística.
- Tema libre.

También se establecen otros tres premios, de 15.000 pesetas de dotación, para aquellos trabajos que, sobre los mismos temas, sigan en valor a los anteriores.

Los trabajos relacionados con estos temas serán publicados con preferencia a los demás y tendrán una remuneración superior.

El jurado encargado de discernirlos estará compuesto por el Consejo de Redacción. Los premios se harán públicos en el mes de febrero de 1981.

EL GENERAL SILVESTRE EN LA COMANDANCIA DE LARACHE

PEDRO FERNANDEZ ORBE

Comandante de Infantería

*“A mi padre, que combatió a las órdenes de
Silvestre”*

INTRODUCCION

Desde 1909 hasta el 10 de julio de 1927, Marruecos es el único campo de acción del Ejército español y es también el único intento de expansión que realiza nuestra nación. No olvidemos que es la época del auge del colonialismo europeo y todas las naciones importantes del continente llevan a cabo una política de influencia y asentamiento en territorios africanos.

La acción exterior española en Marruecos va a ser un reflejo claro de la situación política, social y económica de la España de la época. Sus dudas, vacilaciones y falta de orientación definida, un fiel trasunto de lo que sucedía dentro de sus fronteras. Y al revés, la situación en Marruecos va a influir en la Península, y acontecimientos tan graves como la Semana Trágica o la Dictadura de Primo de Rivera van a ser en gran parte consecuencia de episodios desarrollados en suelo africano.

Si esto ocurrió en el ámbito nacional fue todavía mayor la repercusión dentro del propio ejército, que se vio enfrentado a un problema difícil que puso al descubierto sus limitaciones técnicas y de organización, planteó problemas serios de cohesión interna (como el de las recompensas) y en varios momentos hizo tirantes las relaciones entre el Mando militar y el Poder. Podemos decir que las Campañas de Marruecos se iniciaron con un ejército del siglo XIX y se finalizaron con otro, o mejor dicho parte de otro, del XX.

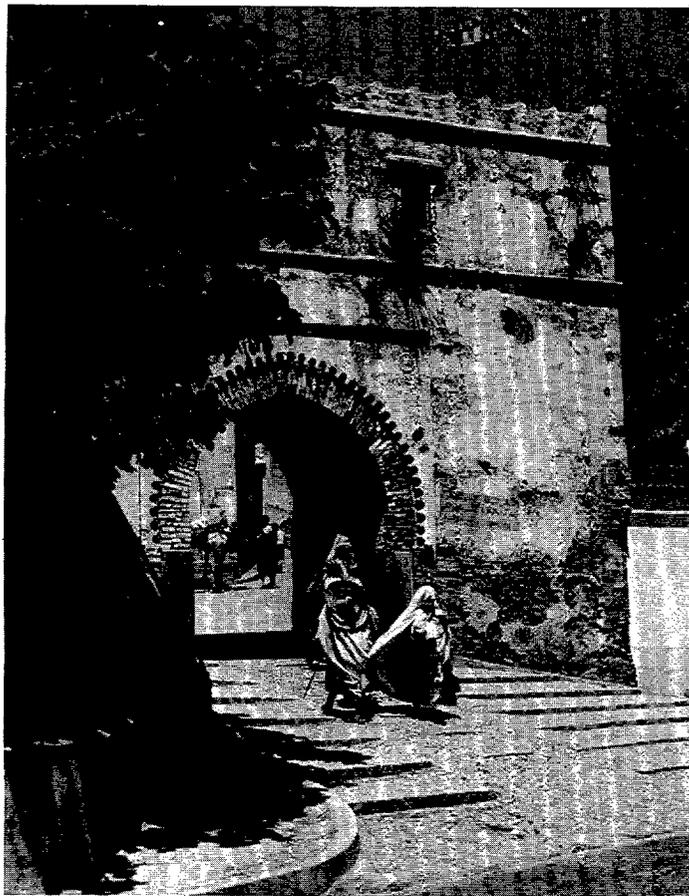
Por otra parte las Campañas y los problemas del Protectorado hicieron surgir una serie de personalidades que, como Primo de Rivera, Berenguer, Sanjurjo, Franco, Mola, Goded y tantos más, iban a tener un papel decisivo en el futuro. Creemos que no se ha estudiado en profundidad la repercusión que para la última historia de España tuvo la larga Campaña marroquí, pero parece claro que la mentalidad que allí se forjó y el instrumento que la necesidad hizo que se fuera creando, pesaron de forma decisiva en nuestra Historia.

El presente trabajo no pretende ser tan ambicioso, y se limita a estudiar un episodio que creemos poco conocido; es, si se quiere, un pequeño fragmento de un mosaico muy amplio, pero creemos que refleja con bastante exactitud algunas características notables del conjunto.

Tiene además la ventaja de contar con dos protagonistas de un perfil humano poco corriente, lo que le proporciona un especial interés, ya que pocas veces las contradicciones profundas de nuestra acción en Marruecos estuvieron tan humanamente reflejadas.

El nombre del general Silvestre va unido para siempre al trágico recuerdo de Annual, pero seguramente muy pocos conocen la anterior trayectoria militar del citado jefe. Sobre aquel triste episodio se han escrito muchas páginas y en ellas no abunda la piedad o la comprensión para el entonces Comandante General de Melilla, cuya muerte hizo fácil cargar sobre él todas las responsabilidades. Nadie se acordó entonces de sus muchos servicios en Africa a lo largo de veinte años, ni tampoco de que toda su actuación, con sus éxitos y sus limitaciones, había definido claramente una manera de ser muy característica, cuyas ventajas e inconvenientes tenían obligación de conocer muy bien los que le nombraron para aquel difícil Mando.

Fue esencialmente Silvestre un hombre de acción, en quien el corazón y el coraje iban por delante de la reflexión. Tuvo si se quiere un sentido romántico de la justicia, pero actuó siempre de acuerdo con él. Creyó más en la energía de su carácter que en el frío estudio de los problemas y fue, indudablemente, más un táctico que un estratega. En su honor diremos que sirvió siempre con entusiasmo y absoluta entrega y que en su hora final prefirió, como los verdaderos soldados, elegir la muerte a justificar la derrota.



General Berenguer.

ANTECEDENTES

La acción desarrollada en Marruecos por España y Francia parte del Tratado secreto de 3 de octubre de 1904, que señala las zonas de influencia de ambos países.

En 1906 se celebra la Conferencia de Algeciras, en la que toman parte casi todas las potencias europeas, además de EE. UU. y Marruecos, llegándose al acuerdo de respetar la primacía de España y Francia, aunque admitiéndose un régimen de “puerta abierta” en materia comercial.

En agosto de 1907 los franceses, con cooperación española, ocupan Casablanca y en 1908 Muley Hafid se proclama sultán, destronando a su hermano Abdelaziz, y los disturbios que se producen en Fez, la capital del Imperio, en mayo, le obligan a pedir ayuda a los franceses, que ocupan la ciudad.

En estas circunstancias, y bajo el pretexto de reclutar una mehala que apoye al sultán de Fez, el capitán Moreaux se estableció en las cercanías de Alcazarquivir, que según el Tratado de 1904 era zona de influencia española. Basándose en los artículos 2 y 3 de ese Tratado, que mencionaban la posibilidad de intervenir directamente en cualquier punto de la Zona de influencia, si se daba el caso de “impotencia persistente para afirmar la seguridad y el orden público” por parte de las autoridades marroquíes, el Gobierno español decide realizar un desembarco en Larache a petición de las colonias española y hebrea de la ciudad y de Arcila, y con el consentimiento del bajá de esta ciudad, el Raisuni, que veía con temor y desagrado la presencia de los franceses en su zona.

El desembarco tuvo lugar sin dificultades el 8 de junio de 1911 y al día siguiente una columna, al mando del capitán don Enrique Ovilo, llegaba a Alcázar después de vadear el Lucus.

Como dijimos anteriormente era bajá de Arcila, con un territorio que se extendía desde aquí hasta Tetuán y el campo de Ceuta, Muley Ahmed Ben Mohamed Raisuni, nacido en Zinar (Beni Mesuar) hacia 1870, perteneciente a una noble familia religiosa descendiente del Santo de Yebel Alam en Beni Aros, uno de los centros religiosos más importantes de Marruecos. En su juventud se dedicó al estudio de temas jurídicos y religiosos, adquiriendo una sólida formación que, unida a su procedencia familiar y a sus grandes cualidades de mando, le hizo convertirse pronto en el hombre más poderoso de la Yebala. Las circunstancias del país y de la época le convirtieron en un verdadero señor feudal, dispuesto siempre a hacer respetar su autoridad por todos los medios. En tiempos del sultán Abdelaziz fue hecho prisionero a traición por el bajá de Tánger y encerrado en la prisión de Mogador durante cuatro años; salió de allí a finales del siglo, mucho más maduro para la acción, pues, como re-

petía con frecuencia, “en la prisión mueren muchos poetas y nacen muchos políticos”. Pronto recuperó su poder y derrotó completamente a una mehalá enviada por el sultán para someterle. Cuando el hermano de éste se sublevó, el Raisuni fue en su ayuda y, conseguido el triunfo, el nuevo sultán, Muley Hafid, le nombró bajá de Arcila.

Era el Raisuni un hombre excepcional que unía a una dureza y crueldad típicamente medievales una clara inteligencia y refinada astucia, que le permitían comprender y valorar con exactitud tanto la política interna de Marruecos como las consecuencias que sobre ella tenía la compleja situación internacional, donde los intereses de Francia, Alemania e Inglaterra eran contrapuestos. Su punto de vista sobre las posibilidades de acción de España y sobre las limitaciones que en ella producía nuestra política interior fue casi siempre muy acertado; y así, en su carta de 22 de febrero de 1919 al jefe del Gabinete Militar del Alto Comisario, dice que la acción española en Marruecos “No llegó a obtener resultado práctico alguno y ello a causa de la conmoción política reinante en vuestro país, debida al frecuente cambio de gobiernos y diferencias de opiniones políticas opuestas” (1). Y, refiriéndose a nuestra falta de dirección política y militar coherentes, señala que al Alto Comisario “...fácil es suceda que le den una orden por la mañana para enviarle la contraria por la tarde” (2).

LA PRIMERA ETAPA

Para ejercer el mando de las Tropas desembarcadas fue designado el teniente coronel de Caballería Fernández Silvestre, que desde septiembre de 1908 desempeñaba el puesto de jefe instructor de la Policía Xerifiana de Casablanca, al que se le comunicó debía entenderse directamente con el ministro de la Guerra para todo lo relacionado con el mando militar que desempeñaba, haciéndolo con el ministro de Estado para los asuntos en relación con las autoridades marroquíes. El 13 de junio llega Silvestre a Larache y el 17 se traslada a Alcázar “dando comienzo con su mando a un periodo de intensa actividad militar y política que se caracteriza por el deseo de acostumbrar al indígena a la presencia de los españoles y a que acuda a España cuando en justicia deba ser defendido y ayudado” (3). Su preocupación primera fue mantener abiertas las comunicaciones de Alcázar con Larache y Arcila, ocupando dicha plaza el 17 de agosto de 1911. Al finalizar dicho año las tropas expedicionarias del territorio de Larache estaban formadas por 135 jefes y oficiales y 4.774 de tropa, destacando entre ellas los Tabores número 1 de Alcázar y número 2 de Arcila.

La acción española en esta zona de la costa atlántica produjo malestar en Francia, que pretendía actuar en este territorio, en contra de lo dispuesto en el Tratado antes citado. Esta tirantez trajo como consecuencia una serie de incidentes con el cónsul francés de Alcázar y con un oficial de la misma nacionalidad que mandaba una unidad xerifiana establecida en la ciudad, en los que Silvestre demostró tal firmeza y tacto que el ministro de Estado, en carta de 26 de julio al general Luque le decía que difícilmente se encontraría “quien a las cualidades personales que reúne añadiese su experiencia”. Y el coronel Prestamero, enviado por el ministro de la Guerra para hacer una información sobre los incidentes ocurridos, escribía a su superior que “Silvestre resulta muy a propósito. Es osado, activo, conoce ésto y goza de simpatías. Tiene una altanería estrepitosa, que lleva en sí algo cierto o incierto, un algo que realza las apariencias, por el efecto que causa en el público”.

Realmente, la causa del problema radicaba en la presencia de oficiales franceses en Tánger, al mando de unidades de la Policía indígena de la ciudad, que se habían establecido fuera del límite de 15 kilómetros a que tenían derecho. Daba la impresión, que coincidía con la resistencia diplomática francesa a nuestro desembarco en Larache, que aquella nación tenía apetencias territoriales en esta zona costera de Yebala, que por el Tratado citado nos correspondía.

El Raisuni, con su habitual inteligencia, supo comprender que el francés era un dueño más duro y difícil de tratar que los españoles, y se opuso desde el primer momento a esta injerencia, apoyando claramente la actitud española, lo que hizo escribir a Silvestre en agosto: “Mi impresión personal es que el Raisuni nos sirve ahora con lealtad...”.

El primer contacto personal entre ambos hombres tuvo lugar el 20 de agosto en la residencia del Raisuni en Arcila, a donde se trasladó su interlocutor acompañado de una pequeña escolta indígena. La entrevista fue cordial y el Raisuni agradeció el regalo de unas carabinas mauser y pidió el apoyo español para conseguir que un tabor de la policía tangerina establecido en Zoco el Had, fuera de su zona, se retirase a la ciudad. Ofreció su colaboración decidida para afirmar nuestra influencia en la zona y solicitó que España corriese con los gastos de las guarniciones del Majzen en Alcázar y Arcila. También planteó la necesidad de que se ocupase Cuesta Colorada (Figura 1), llave de las comunicaciones Tánger-Arcila, y Silvestre salió muy satisfecho de la entrevista, como lo demuestra la carta que escribió al ministro el día 22, en la que le plantea una serie de realizaciones inmediatas, para las que cuenta con el apoyo del bajá.

(1) *Campañas en el Rif y Yebala*. Teniente general Dámaso Berenguer, pág. 56.

(2) *Idem*, pág. 62.

(3) *Historia de las Campañas de Marruecos*. Tomo II, pág. 661.

Pero los problemas entre ambos hombres no tardaron mucho en surgir, ya que se trataba de dos temperamentos que tenían en común el orgullo y el concepto de su prestigio personal ante los demás. El motivo del roce fue los arbitrarios impuestos que el Raisuni cobraba a las cábilas, no dudando en utilizar métodos violentos y crueles para conseguirlo. Los cabileños acudían a Silvestre con sus quejas y éste encontraba que cruzarse de brazos ante los hechos iba contra el prestigio de los españoles.

Ya el 26 de agosto Silvestre, en carta al ministro de la Guerra, sugiere se emplee el sistema francés, consistente en adelantar a los gobernadores marroquíes el dinero que les exige el sultán y recobrarlo parcialmente con tributos poco gravosos cuyo importe se comunica públicamente en zocos y cabilas, sin que nadie tenga que pagar más de lo oficialmente estipulado. Tal sistema crea el agradecimiento de los indígenas hacia los franceses y Silvestre pide los medios "...para que cese esa mortificante desigualdad, que tanto hiere y perjudica a nuestro prestigio y que tan directamente ataca nuestra influencia".

El problema personal se ha iniciado, Silvestre sufre en su recto espíritu el abuso que el Raisuni está cometiendo contra los indígenas, que tienen incluso que trabajar gratis en las obras de construcción del palacio del bajá cuando se les llama a toque de trompeta, y el 9 de septiembre aconseja a los cabileños no paguen más contribuciones que las debidamente autorizadas por cartas del sultán. El Raisuni no se inmuta aparentemente y sus hombres arrasan un poblado que se ha negado a pagar.

El 20 de octubre celebran ambos una nueva conferencia en Arcila acordándose la ocupación de Zoco el Tenín (Figura 1) y el teniente coronel considera "terminada la tirantez de relaciones que parecía existir", aunque no llegan a puntualizar el problema del cobro de los tributos, afirmando únicamente que "se haría en lo sucesivo de forma moderada y previo acuerdo con España".

De todas formas parece que las relaciones entre los dos personajes habían mejorado con la entrevista, y el Raisuni comunica la intención de una Compañía francesa, encargada del tendido de la línea telegráfica Tánger-Fez, de hacerlo a través de Arcila, Larache y Alcázar, a lo que se opone el bajá, quien por lo contrario facilita el rápido establecimiento de una española entre los tres puntos citados.

Mientras tanto, las cualidades de mando demostradas por Silvestre y los resultados conseguidos han causado tan buena impresión en el Gobierno que el ministro de la Guerra, el 24 de enero de 1912, presenta a las Cortes un Proyecto de Ley para ascenderle a coronel "por servicios de mérito excepcional" que es aprobado por las mismas, ascendiéndosele por Real Orden de 22 de febrero y confirmándosele en el Mando.

La etapa de entendimiento mutuo continúa durante estos meses y así el 5 de marzo el coronel informa a su ministro que el bajá se ofrece "incondicionalmente para todo, incluso para hacer armas a nuestro favor". Y encuentra su actitud tan amistosa y leal que el 4 de mayo escribe al comandante general de Ceuta para sugerir se proponga al Raisuni como jalifa de la Zona española.

Al parecer Silvestre no se ha dado cuenta de la contradicción en que está incurriendo, ya que por un lado intenta elevar al bajá al puesto de mayor importancia y al mismo tiempo está poniendo trabas a su autoridad. Es cierto que el Raisuni es un déspota medieval, pero representa en su territorio al sultán de Marruecos y la misión de los españoles es respaldar su poder y no limitárselo. Silvestre no comprende que los cabileños que vienen en busca de su ayuda lo hacen por enfrentamientos personales con el bajá y no porque sean amigos ni mucho menos partidarios de los españoles.

La difícil situación que se ha ido gestando entra en crisis el 9 de agosto, cuando poblados de Ahal Xerif se niegan a pagar y el bajá envía una mehala para castigarlos. Inmediatamente los indígenas recurren a Silvestre que pide al bajá retire a sus hombres, éste no hace caso y el coronel sale con una columna indígena para la zona de fricción, entablándose un tiroteo entre los dos grupos con bajas de ambas partes.

El enfrentamiento se ha producido, y el Raisuni indignado ante esta intromisión abandona Arcila con una escolta de 50 hombres y se dirige a Tánger, para quejarse ante el ministro representante de España de que el jefe del país protector haya empleado las armas ante la autoridad que representa al Gobierno de Marruecos.

En Madrid están preocupados por el cariz de los acontecimientos que pueden producir una situación de guerra en la zona, y el 1 de septiembre el ministro de la Guerra telegrafía a Silvestre insistiéndole en "...que toda prudencia es poca... y... no conviene exasperar al Raisuni".

El cónsul de España en Larache señor Zugasti, de gran prestigio y amigo personal del bajá, consigue tras grandes esfuerzos que regrese a Arcila y que el 2 de octubre reciba a Silvestre. La entrevista fue difícil pero aparentemente satisfactoria.

En realidad la lucha ya había empezado y el Raisuni empieza a alentar a los que se oponen a la presencia española con las armas, pues sabe que cuantos más problemas haya más le necesitarán las autoridades españolas, siempre temerosas de que se produzcan combates y bajas, que repercuten desfavorablemente en la opinión pública.

Naturalmente Silvestre no comparte esta opinión, ya que para él no hay más camino que imponer la autoridad y el prestigio del país protector, y esto sólo puede hacerse con una política enérgica que no rehuya el uso de la fuerza. Y así, el 23 de enero (1913), al enterarse de que el Raisuni tiene encarcelados a cabileños de Beni-Arós se presenta en Arcila con un tabor, ordena al bajá le abra la prisión y, horrorizado de lo que ve, pone en libertad a los 98 presos. El Raisuni huye a Tánger y el coronel arresta a sus sirvientes y mantiene fuertemente vigilado el palacio donde han quedado sus mujeres e hijos.

EL CONFLICTO

Estos sucesos producen auténtica conmoción en Madrid ya que suponen un cambio total de nuestra actuación en Yebala y realmente en todo el Protectorado, basada en la colaboración y apoyo a las autoridades del Majzen, y así el ministro, general Luque, con fecha 27 de enero, telegrafía a Silvestre que “antes de acordar el acto llevado a cabo debió pedir instrucciones a nuestro ministro en Tánger, ya que para todo lo relacionado con el orden político depende V. S. del ministro de Estado”. Silvestre arguye que la única manera de establecer nuestra autoridad es impidiendo los abusos y afirma que la actuación del Raisuni es incompatible con la acción española y solicita que se impida por todos los medios la salida del bajá de Tánger, ya que si lo consigue y llega a encontrarse con las manos libres actuará contra nosotros.

Hemos llegado al punto decisivo. Para Silvestre la acción española debe basarse en imponer nuestra autoridad, única forma de mantener el prestigio entre los indígenas, y para eso hay que cortar los abusos que con ellos se cometen, pues cuando vean que nuestra intervención va en su beneficio estarán a nuestro lado. Para el Gobierno hay que evitar por todos los medios una lucha cruenta, pues el país no la quiere y por consiguiente hay que apoyar a las autoridades de Marruecos, aunque éstas puedan cometer abusos.

Por eso la política del Gobierno es contraria al punto de vista de Silvestre y elige llegar a un nuevo entendimiento con el Raisuni, y así, sin la intervención ni el conocimiento del coronel, el ministro plenipotenciario en

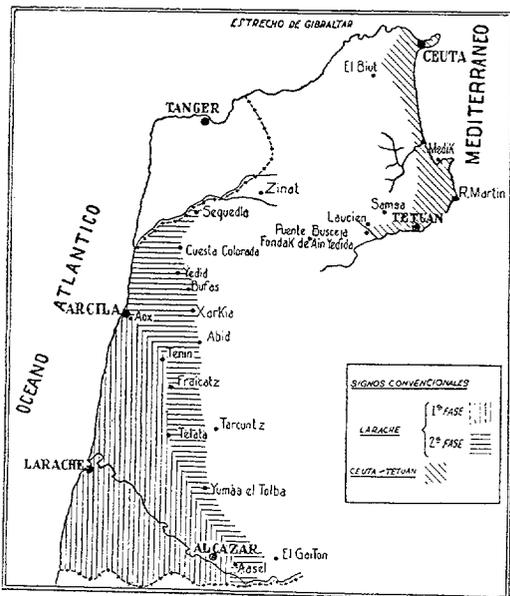
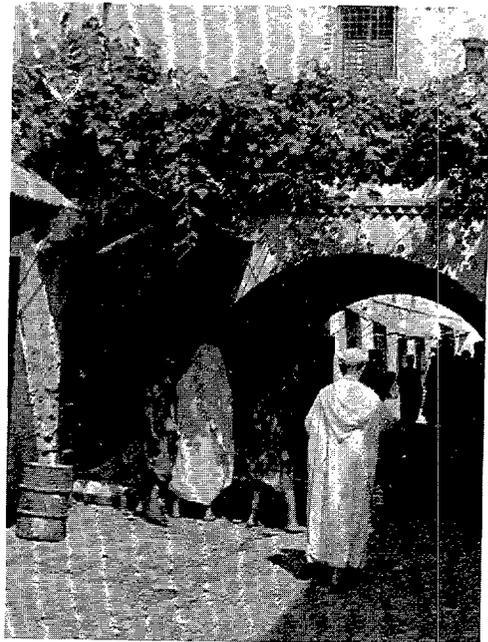


Figura 1. Territorio de Larache. Campamentos y posiciones al terminar el año 1913.



Tánger, marqués de Villasinda, firma un pacto con el bajá por el que un hermano de éste marchará a Arcila con cartas para las cabilas reafirmando las buenas relaciones entre el Raisuni y el Gobierno. Se estipula también que a partir de la fecha sus actos administrativos serán intervenidos “exclusivamente” por el agente consular señor Gallego, “cuidándose, sin embargo, de que a los ojos de los indígenas no aparezca actuando la autoridad del Majzen, por respeto a su persona”. Además los servidores del Raisuni serán puestos en libertad y su familia podrá reunirse con él en Tánger, autorizándosele a retirar los bienes que desee.

La reacción de Silvestre es la lógica ante un pacto que se ha firmado sin su conocimiento y en contra de sus puntos de vista, y que supone colocar a toda la Yebala fuera de la autoridad del Majzen y bajo el control exclusivo del Raisuni. El 5 de febrero presenta su dimisión ante el ministro de la Guerra por telegrama y en carta de la misma fecha le dice que de la lectura del Pacto firmado en Tánger se deducen varias consecuencias “siendo la primera de ellas el desacuerdo en que aparece con la Legación en la norma de política a desarrollar aquí... (el Pacto) echa por tierra toda la labor de las Oficinas Indígenas, en que basaba toda mi política” y “la actitud del Raisuni es siempre falsa hacia nosotros y como tengo la convicción de que los acuerdos los utilizará en provecho propio y perjuicio nuestro, no puedo hacerme solidario de un convenio que se ha hecho sin mi intervención y que puede traer graves consecuencias... La vuelta a Arcila del Raisuni o de su hermano redundará en nuestro desprestigio, quebrantando de tal modo ante las cabilas nuestra superioridad que... ante tal demostración de nuestra debilidad e indecisión nos negarán su calor y apoyo, viéndose obligados a caer nuevamente en manos de su antiguo amo el Raisuni”. Por tal cúmulo de hechos Silvestre afirma: “prefiero sacrificar mis más caras ilusiones como militar antes que secundar una política en mi concepto equivocada”.

Pero el Gobierno, aunque parezca difícil de creer, no acepta la renuncia del coronel y le prepara una entrevista en Tánger con el Raisuni esperando de su patriotismo que no regrese a Larache “sin haber zanjado sus diferencias con el Raisuni”. La política del Gobierno es insostenible, ya que no se decide por ninguna de las dos alternativas posibles, respaldar al bajá o a Silvestre, sino que pretende aunar estas dos posturas completamente opuestas. La entrevista de los dos hombres es tormentosa y parece que en ella el Raisuni pronunció la famosa frase: “Tú y yo formamos tempestad; tú eres el viento furibundo, yo el mar tranquilo. Tú llegas y soplas irritado, yo me agito, me revuelvo, estallo en espumas. Ya tienes ahí la borrasca. Pero entre tú y yo hay una diferencia: que yo, como el mar, jamás me salgo de mi sitio, y tú, como el viento, jamás estás en el tuyo, en uno solo” (3).

EL PROTECTORADO

El 27 de noviembre de 1912 se firmó en Madrid el Convenio con Francia que determinaba la situación en Marruecos de ambas potencias y fijaba en Tetuán la residencia del jalifa de la Zona española, que sería asistido e intervenido por el Alto Comisario.

El 19 de febrero entraba en Tetuán el general Alfau, comandante general de Ceuta y por Real Decreto de 15 de marzo de 1913 se creaba la Comandancia General de Larache, que comprendía los territorios de esta plaza junto con los de Arcila y Alcazarquivir.

Con fecha 2 de abril se ascendía al general Alfau a teniente general nombrándosele Alto Comisario y el 20 hacía su entrada en Tetuán el joven e inexperto Muley el Mehdi Ben Ismail, jalifa de la Zona.

La idea que presidía la política del Gobierno era evitar la lucha y la conquista militar del territorio, esperando atraer pacíficamente a los indígenas y extender poco a poco la soberanía del jalifa, una vez convencidas las cabi-las de las ventajas materiales y jurídicas que les proporcionaría el Protectorado.

La idea era sugestiva pero equivocada, pues partía de no querer aceptar el hecho de que los indígenas preferían vivir según sus antiguas costumbres antes que someterse a un lejano sultán, y de que para ellos los españoles eran el “enemigo exterior” al que jamás se someterían de buen grado. El no querer aceptar estos dos hechos nos llevó a una larga guerra que sólo terminó en 1927, cuando se llegó a la conclusión de que era preciso “acabar con el sistema de las vacilaciones y rectificaciones en política, del temor al cabecilla enemigo, de los tratos y temporizaciones con ellos. En Marruecos paz pactada o comprada nunca ha sido duradera... un Protectorado... exigirá siempre el empleo de la fuerza para obtener la sumisión” (4).

Como vemos son las ideas que Silvestre defendía en 1913, pero entonces no se le hizo caso, o quizá no se le pudo hacer, ya que su criterio hubiese supuesto hacer la guerra y si de algo estaban seguros los gobernantes es de que el país no la quería, ya que no comprendía por qué teníamos que estar en Marruecos.

Este fue siempre el problema fundamental que ningún gobierno quiso enfrentar y que se fue arrastrando y enconando con el paso del tiempo.

LA LUCHA

La acertada visión de Silvestre no tardó en confirmarse y ya el 9 de mayo el general Alfau comunica al Gobierno que “el Raisuni desea promover la guerra para vengar agravios que pretende haber recibido”.

En efecto, las agresiones menudean de tal forma que el general prepara la ocupación de Laucien (zona de Tetuán) y ordena a Silvestre el 5 de junio que “fuese rápido en el obrar y duro en el castigar”. Realmente la primera parte de la orden no era preciso dársela a un hombre como el coronel.

La ocupación de Laucien la dirigió el general Primo de Rivera y se realizó el 11 de junio, consistiendo, como siempre, en avanzar desde una base de partida (Tetuán), ocupar y fortificar ligeramente la nueva posición y retirarse posteriormente dejando una guarnición en ella. La retirada fue dura y la operación costó 1 jefe, 3 oficiales y 32 de tropa muertos y 2 jefes, 12 oficiales y 134 de tropa heridos (5).

El general Alfau comunica al Gobierno la operación realizada y pide se le refuerce urgentemente con diez mil hombres de Infantería, más la proporción correspondiente de las otras Armas y Servicios, para “barrer las inmediaciones de Tetuán”. El ministro, general Luque, le contesta diciendo que “al Gobierno le ha causado penosa impresión el telegrama de V. E.” y anuncia el envío de cuatro batallones.

Las operaciones continúan y el 9 de julio intervienen 7.400 hombres en una acción para “dispersar concentraciones enemigas”. Todas estas operaciones “no dieron ningún resultado positivo ni movieron a los indígenas a someterse, antes al contrario exacerbaron los ánimos. La pasividad... sólo se rompía para dar la debida réplica a la hostilidad enemiga o por el imperativo de aprovisionar las posiciones” (6).

Mientras esto sucedía en la zona de Tetuán, Silvestre en Larache ha tomado las medidas oportunas; ya en mayo pidió se le permitiese formar tres nuevos tabores indígenas, así como que se le completase la plantilla de sus Batallones. Creó un eficaz servicio de información y a finales de mes comunicaba al Mando que tenía dos co-

(4) *Marruecos. Las etapas de la pacificación*. General Goded, pág. 438.

(5) *Historia de las Campañas...*, pág. 690.

(6) *Idem*, pág. 705.

lumnas móviles en Alcázar y Arcila, con un total de 2.000 hombres, para acudir a cualquier punto de su Comandancia.

Las ventajas de estas precauciones pronto se pusieron de manifiesto. El 5 de junio unos 2.000 cabileños atacan duramente Zoco el Tenin, y Silvestre ordena a la columna volante de Arcila, al mando del teniente coronel Bermúdez de Castro, vaya en su ayuda. La actuación de la columna pone al enemigo en fuga tras un duro encuentro en que muere un joven teniente hijo del citado jefe, quien, en palabras de Silvestre, “se sobrepuso a su desgracia y condujo su fuerza a la victoria”.

Las bajas españolas fueron dos soldados muertos y cuatro heridos. Al día siguiente el coronel se trasladó a Alcázar para tomar personalmente el mando de la columna allí situada, con la que salió para Zoco el Tenin, donde “redujo a cenizas” los aduares a que pertenecían los cadáveres del enemigo recogidos en el combate del día 5.

El doce organiza un nuevo reconocimiento que termina en un duro combate en el que destaca la carga de un Escuadrón de Caballería, a las órdenes del comandante Queipo de Llano. Silvestre ordena a la columna de Arcila se una a la de Alcázar, y ambas reunidas inician una serie de acciones ofensivas sobre las concentraciones enemigas detectadas, llevando siempre la iniciativa y actuando con rapidez y dureza. A consecuencia de estas acciones el 14 de junio recibe una felicitación del ministro, en nombre del Rey y del Gobierno, por el éxito de sus actuaciones y las reducidísimas bajas sufridas.

El 18, ante la localización de fuertes contingentes enemigos, en las proximidades de Zoco el Arbáa, el coronel realiza una nueva operación con sus dos columnas y bajo su mando personal, en la que la combinación de dos direcciones de ataque convergentes y el apoyo constante de la artillería ponen en fuga al enemigo, siendo las bajas propias 2 soldados muertos y un oficial herido.

El 19 de junio Silvestre es ascendido a general, en consideración “a los relevantes servicios que ha prestado como jefe de las fuerzas españolas en Larache y muy especialmente con motivo de las últimas operaciones que ha realizado con notable acierto... y brillantes combates que ha dirigido personalmente”.

A finales de mes el enemigo, pese al castigo recibido, volvió a insistir en sus ataques sobre Zoco el Telata, lo que obligó a actuar nuevamente a las columnas móviles, que abastecieron la posición pese a la resistencia enemiga y, sin bajas propias, se recogieron cuatro cadáveres enemigos y “se le quemaron cosechas en una extensión de más de 20 kilómetros”. Como resultado de esta actividad el 3 de julio se presentaron representantes de 27 aduares solicitando el “amán”, a los que se puso como condición “reconocer al jalifa y acatar y respetar la autoridad de España”.

Como vemos, la táctica de Silvestre era mantener la iniciativa en la lucha, emplear enérgicamente sus columnas móviles contra el enemigo tan pronto como lo localizaba y no rehuir nunca el combate, sino buscarlo, pero aprovechando siempre la ventaja que le daba su superioridad técnica para combinar direcciones y actuar en profundidad.

Al mismo tiempo buscaba conseguir golpes de efecto que repercutiesen en la moral del adversario y el mejor ejemplo nos lo ofrece con su operación sobre Handak el Hámara, realizada como continuación inmediata de una operación de limpieza realizada el 7 de julio en las inmediaciones de Alcázar, en la que un Escuadrón del Grupo de Caballería de Larache al mando de Queipo de Llano cargó, casi de noche, contra el enemigo, al que obligó a huir después de llegar a la lucha cuerpo a cuerpo.

Al día siguiente Silvestre organizó dos columnas, llevando personalmente el mando de una y encomendando la otra al teniente coronel Castell. Esta última llegó al río Lucus y, estableciéndose en posición dominante, apoyó con su fuego el avance de la del Comandante General sobre el monte Hama y el aduar de Handak (Figura 1), “considerado desde tiempo inmemorial como inexpugnable, citándose en apoyo de este calificativo el que sultán alguno pudo conseguir que sus mehalas hasta él llegaran” (Informe de Silvestre al Alto Comisario). El ataque se realizó con gran violencia, trepando por la dura pendiente, hasta ocupar y destruir Handak. Las bajas propias fueron de 18 muertos y 20 heridos, recogándose 132 cadáveres enemigos; pero sobre todo, se consiguió un efecto moral impresionante, pues se demostró que ya no había nada “inexpugnable”.

El 14 de este mismo mes se actúa sobre Zoco el Arbáa y el 31 se ataca a la harka del Raisuni en Yumáa el Tolba, haciéndola huir y consiguiendo la sumisión de la cabila de Ahal Xerif, para lo cual se dejó una guarnición en Yumáa.

La pérdida de este punto fue un duro golpe para el prestigio del Raisuni, quien para paliarlo y recuperar la iniciativa perdida planeó apoderarse en firme de Cuesta Colorada, llave de las comunicaciones entre la Zona Internacional de Tánger y la Comandancia de Larache. Silvestre intuyó el peligro, y el 16 de agosto inició la operación en la que tomaron parte la Caballería de los Tabores de Arcila y Larache (comandante Berenguer), las Mías a pie de las mismas unidades (comandante Las Heras), Bon. de Extremadura y 1 Bía. de Montaña (comandante Saliquet) y Bon. de Saboya, 1 Cía. de Wad-Ras, 1 Bía. de Montaña, 1 Cía. de Ingenieros, 1 de Intendencia, Estación Heliográfica y Sección de Sanidad (teniente coronel Castell).

El conjunto de Unidades se organizó en dos columnas, una al mando del propio Silvestre y la otra del teniente coronel Castell. Al aproximarse al río Hasef se recibió fuego del enemigo que ocupaba la orilla derecha, sobre el que abrió fuego inmediatamente la Artillería al tiempo que las unidades montadas cruzaban el río y ocupaban las lomas de Buixa. Esta reacción tan rápida sorprendió al enemigo, que esperaba un lento despliegue y, ante el temor de ser envuelto por la Caballería, se retiró precipitadamente, permitiendo que las columnas pasasen el río

sin resistencia. Al iniciarse de nuevo la marcha se recibió fuego desde las lomas de Meyabah, que fue atacada decididamente por el Bon. de Extremadura y Mías a pie, con el apoyo de la Bía. de Montaña, que ocuparon Cuesta Colorada.

Nos hemos detenido en relatar la operación porque es un ejemplo típico de las operaciones dirigidas por el general Silvestre:

1. La ocupación de Cuesta Colorada era vital para las comunicaciones de Larache, pero, también para el prestigio del Raisuni (Efecto moral).
2. Organización de dos columnas para combinar direcciones de ataque.
3. Ante la resistencia enemiga se actúa decididamente, batiéndola con el fuego de Artillería y empleando la Caballería con decisión para buscar el envolvimiento (Maniobra envolvente).
4. Ante un hostigamiento que sólo pretende retrasar la progresión y causar bajas se actúa con un rápido ataque de la Infantería, con apoyo directo artillero.

Podemos afirmar que este método fue empleado continuamente por Silvestre en Larache y a él le debió sus éxitos. Partía de un conocimiento personal de la manera de ser del indígena y actuaba sobre su imaginación, haciéndole sentirse inseguro ante un enemigo que no esperaba los ataques sino que llevaba la iniciativa.

Años más tarde el general Goded, que reflexionó profunda y brillantemente sobre las campañas de Marruecos, escribía: "Había que cambiar la terminología militar en uso en Marruecos, y a las palabras repliegue, línea defensiva, protección, paqueo, emboscada y agresión, sustituir por las de ataque, avance, ofensiva, maniobra, persecución..." (7).

EL GENERAL MARINA ALTO COMISARIO. CESE DE SILVESTRE

El 14 de agosto de 1913 cesaba el general Alfau en su cargo de Alto Comisario y el Gobierno nombraba al general Marina, cuyo nombre iba unido al de la Campaña del Rif de 1909.

La política prevista por el Gobierno está claramente definida por la carta que el jefe del Gabinete, conde de Romanones, dirige el 13 de agosto a don Antonio Maura: "No duda el Gobierno un solo momento en hacer frente a los compromisos que ha contraído la Nación... pero entiende no está obligado a realizar la misión que se le ha asignado en un plazo determinado... sino dosificar su acción realizándola por etapas... por eso y para asegurar la intangibilidad de Tetuán el general Mira realizará aquella operación o serie de operaciones que conceptúe necesarias para limpiar de enemigos la zona de Tetuán. Con hacer esto y asegurar las comunicaciones entre Ceuta y Tetuán se habrá hecho lo bastante... en el Garb (Larache) nos limitaremos a mantener el dominio de la zona que ahora ocupamos".

Era el fin para los planes de Silvestre y la vuelta a la defensiva total y permanente, a la inacción, a las largas negociaciones, a la lenta sangría de hombres y esfuerzos.

El general Marina se hace cargo del Mando el 23 de agosto, y el 23 de septiembre Silvestre realiza una operación sobre la cabila de Beni Sahel, actuando de frente y ambos flancos hasta llevar al enemigo al mar.

El 3 y el 4 de octubre el general Marina visita Larache y su zona, donde la situación está muy controlada y si "hay agresiones a puestos y servicios... se caracterizan por ser más espaciadas y menos frecuentes que en Ceuta-Tetuán y seguir corrientemente a ellas rápida y enérgica reacción propia" (8). Hasta tal punto que a mediados de noviembre el Raisuni abandona Duar Knoa y se interna en las montañas.

Al acabar el año la zona ocupada es la indicada en la Figura 2, que no necesita comentarios si la comparamos con la de Ceuta-Tetuán y más si consideramos que todo se ha conseguido en menos de tres años; en este periodo se ha ocupado un territorio de 600 kilómetros con una línea de frente de 75 kilómetros que va de Tánger a la zona francesa y que encierra la zona más rica del Protectorado.

Los planes de Silvestre para 1914 son controlar la frontera con Tánger para impedir el contrabando de armas y no cesar de empujar al Raisuni hacia el interior, para hacerle perder la influencia que le resta.

Y así, el 16 de enero, aprovechando un fuerte temporal, ocupa por sorpresa las alturas de Muley Bu Selham. La fuerte reacción enemiga del siguiente día es rechazada y la desmoralización enemiga tan grande que no es preciso realizar nuevas operaciones hasta el 11 de mayo, en que se penetra en la cabila de Beni Aros, obligando de nuevo al Raisuni a levantar su campamento y reanudar la huida.

Pero hay algo que Silvestre ignora, aunque tiene alguna sospecha, y es que el general Marina ha iniciado personalmente negociaciones con el Raisuni para alcanzar un entendimiento. En junio recibe la orden de detener las operaciones y contesta al Alto Comisario que el Raisuni sólo intenta ganar tiempo, pero que "sus órdenes serán rigurosamente obedecidas", lo que produce la paralización total de las operaciones en junio y julio. Esta inacción es contraria como sabemos al criterio de Silvestre, y en agosto, "ante la insistencia del general que apreciaba la necesidad inmediata de no dar descanso al enemigo y combatirle allí donde se encontrara" (9), el Alto Comisario

(7) *Marruecos...*, pág. 53.

(8) *Historia de las Campañas...*, pág. 772.

(9) *Idem*, pág. 791.

le autoriza a operar en la zona fronteriza con Tánger, llegando a cruzar el río Kebir en octubre y llegando en noviembre a 2 kilómetros de el Zinat, refugio del Raisuni.

A principios del año siguiente, 1915, Silvestre se entrevista en Tetuán con el general Marina, que le ordena terminantemente suspender todo tipo de acción. Silvestre reacciona disciplinadamente, como años más tarde reconoce su antiguo jefe al declarar: “él se me ofreció a dejar el mando de Larache, porque no estaba conforme con mi manera de pensar, yo le disuadí y le dije que no, que él podía pensar como quisiera; siempre que obrase con arreglo a las instrucciones que recibiese de mí... y el general Silvestre cumplió lo que me dijo, no se mezcló en nada” (10).

En las negociaciones entre el Alto Comisario y el Raisuni había un mensajero, Ali Alicay, que para ir de Tánger a Tazarut, residencia del Raisuni, tenía que pasar por Cuesta Colorado, por lo que iba provisto de un salvoconducto firmado por el general Marina. Pero el 8 de mayo Alicay y su criado desaparecen y pocos días después se encuentran sus cadáveres con señales inequívocas de violencia. ¿Qué había pasado? El general Silvestre ordena en Larache una investigación que dirige el comandante Orgaz y de la que resulta que Ali Alicay ha sido asesinado en Cuesta Colorada, por instigación del bajá de Arcila Dris el Rifi y con colaboración de personal español e indígena. Dris el Rifi y un oficial son procesados y posteriormente amnistiados.

El general Marina, en la declaración que hemos citado antes, y al hacer referencia a este suceso, declara: “Desde que esto ocurrió yo me consideré fracasado en el camino político que quería seguir en el Protectorado, y pedí el relevo del general Silvestre y el mío propio”. El Gobierno aceptó la propuesta y el 11 de julio Marina embarca para la Península y el 21 lo hace Silvestre hacia Cádiz en el cañonero Bonifaz.

Años más tarde, en noviembre de 1918, escribe el Alto Comisario, general Jordana, refiriéndose a la política de negociaciones: “El no romper el statu quo ha sido debido, entre otras causas, a ceder en muchas cosas que no debimos ceder, y a una absoluta inacción. Y todo ello, da lugar a que poco a poco padezca nuestro prestigio ante los moros que acaban por juzgarnos incapaces para realizar nuestra obra de Protectorado, considerándonos como protegidos suyos en vez de ser sus protectores... Ahora el Raisuni es un obstáculo para todo”. (11).

A esta conclusión había llegado el general Silvestre unos años antes.

BIBLIOGRAFIA

Campañas en el Rif y Yebala: Teniente general Dámaso Berenguer. Ed. Ares. Madrid, 1948.

Historia de las Campañas de Marruecos: Servicio Histórico Militar, tomo II. Madrid, 1951.

Marruecos. Las etapas de la pacificación: General Goded. Editorial CIAP, Madrid, 1932.

Marruecos: Tomás García Figueras. Ediciones FE. Madrid, 1939.

(10) *Declaración del general Marina ante la Comisión de Responsabilidades Políticas* (28 agosto 1923).

(11) *Campañas en el Rif...*, tomo I, pág. 17.

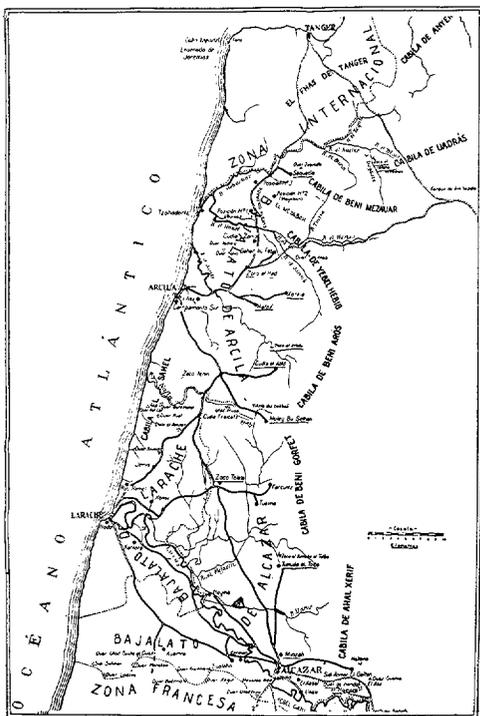
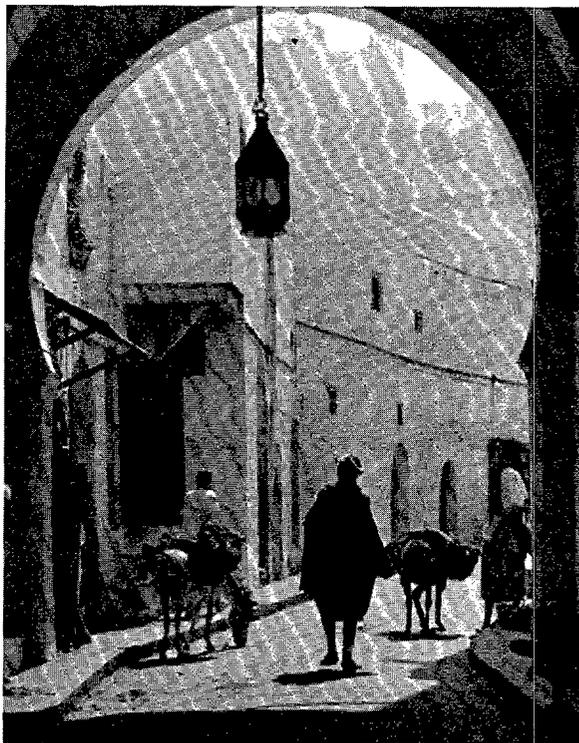


Figura 2. Terreno ocupado en Yebala al finalizar el año 1913.



Literatura y milicia

JOSE CADALSO

LUIS LOPEZ ANGLADA

Coronel de Infantería



129. Carlos III.



José Cadalso y Vázquez.



Conde de Aranda.

1779. UN COMANDANTE LLEGA A GIBRALTAR

Una de las ocasiones más propicias que tuvo España de recobrar Gibraltar fue en el año 1779. La coyuntura era óptima. La guerra de la Independencia norteamericana obligaba a los ingleses a realizar un duro esfuerzo; Francia había reconocido esta Independencia el año anterior, lo que equivalía a una declaración de guerra. El Pacto de Familia, recientemente renovado, incluía a España en la aventura y las buenas relaciones con Portugal aseguraban que la flota inglesa no utilizaría los puertos de nuestra vecina nación como base para hostilizar los nuestros. Fruto de esta campaña sería, tres años más tarde, la recuperación de Menorca.

España volvió a cercar Gibraltar. Las “baterías flotantes”, que inventara el francés D'Arçón probaron en esta acción su potencia, y sin duda, hubieran obtenido éxito si la artillería inglesa, “con balas rojas incandescentes”, no hubiera logrado incendiarlas. El Ejército español movilizó lo más granado de sus gentes y sus materiales y, entre los jefes que acudieron gozosamente a intentar recuperar el honor perdido en la Peña, estaba el Comandante de Escuadrón don José Cadalso y Vázquez (1).

(1) Sobre los “comandantes de escuadrón”, el general almirante, en su Diccionario militar, copia una Real Orden que dice: “Excmo. Sr. El Rey ha resuelto que los Sargentos Mayores de Caballería y Dragones se consideren *cuartos* jefes para el mando, sobre los demás capitanes, después de los *comandantes de escuadrón* que se crearon en virtud de la real determinación de 25 de mayo de este año, que comuniqué a V. E. a quien lo aviso de orden de S. M. para su inteligencia y de la Junta de Ordenanzas. Dios guarde a V. E. muchos años. San Ildefonso a 22 de agosto de 1768 —Juan Gregorio Muniain— Señor Conde de Aranda.

Traía don José Cadalso una contradictoria fama. Por una parte se le consideraba un notable erudito, tanto en las Armas como en las Letras. Había publicado un “Nuevo sistema de táctica, disciplina y economía para la caballería española”, con el que cerraba la boca a los que, desde el punto de vista de la eficacia militar, le reprochaban su dedicación a la poesía y al teatro. Su fama de poeta, su extensa cultura (algunos afirmaban que hablaba correctamente catorce idiomas) y el éxito de sus ensayos satíricos-sociológicos, se equilibraban con su leyenda de hombre excéntrico, capaz de haberse entregado a los amores ilícitos con una actriz, y de haber pretendido, después de la muerte de aquélla, desenterrar su cadáver, lo que le había proporcionado un destierro de la Corte y la postergación en el ascenso.

Sin embargo, sus superiores miraban con enorme respeto la figura de aquel jefe, cuyos conocimientos del inglés y de los ingleses tan útiles fueron en la guerra. Fue nombrado enlace entre el campo de operaciones y el ministro, conde de Floridablanca. Todos conocían la amistad que le unía al famoso conde de Aranda y los propios compañeros, aunque algo envidiosos de sus dotes sociales, se ufanaban de ser sus amigos. Cadalso lo intentaba de todo corazón repitiendo constantemente su lema favorito: “Antes mi amigo que mi fortuna”.

LA SOMBRA DE FILIS

Pero la leyenda siempre tiene una raíz de verdad. José Cadalso, poeta y militar, que había hecho de Garcilaso de la Vega su modelo de vida y poesía, había vivido una apasionada y trágica historia de amor con una bellísima actriz de la comedia madrileña.

Muy bella debía de ser aquella María Ignacia Ibáñez. Muy bella y de inmenso talento, que había desbancado a las actrices más famosas y triunfaba, mimada por el público y rodeada de una corte de pretendientes. Ella tenía entonces 24 años y el galán 28. Fueron felices (2). Cadalso escribió para ella, una tras otra, tres comedias. La última de aquellas tres, “Don Sancho García, conde de Castilla” mereció los honores de estreno, a juicio de su amada, que la estrenó el 21 de enero de 1771. En esta obra, auténtico antecedente de las comedias “románticas” del siglo XIX, se dejan ver algunas de las quejas del capitán sobre aquellos que prefieren la molición de la vida sedentaria de la Corte a los sufrimientos de la guerra.

“No parecen
tan dignos de este honor los que opulentos
en medio de delicias y contentos
su vida pasan en descanso ocioso,
como los que en esmero más glorioso,
defendiendo la Patria y soberano,
las armas llevan en su egregia mano:
o asisten al consejo con la ciencia
que nace del estudio y experiencia.”

El estreno de “Don Sancho”, que se mantuvo cinco días en cartel (y esto no supone un fracaso, como se ha pretendido; aquéllos eran otros tiempos) divulgó en la sociedad madrileña la historia del idilio entre la actriz y el capitán. Historia que picaba en escándalo que Cadalso hubiera acallado contrayendo matrimonio con ella si se le hubiera permitido, dada la rigidez clasista del tiempo. De todas maneras parece que Cadalso había decidido dejar la carrera militar y casarse con María Ignacia, a la que, según las costumbres de los poetas neoclásicos, bautizó con el nombre de “Filis”.

Pero, a los tres meses del estreno, murió “Filis”, en abril de 1771. La desesperación del poeta, auténtico precursor de los desesperados poetas del romanticismo dieciochesco, se explayó en numerosos poemas que dedicó a la muerte de la actriz. Para él ya no existiría ni más primavera ni más poesía.

“En vano anuncias, verde primavera,
tu vuelta de los hombres deseada,
triunfante del invierno triste y frío.
Muerta Filis, el orbe nada espera,
sólo niebla espantosa, noche helada,
sombras y sustos como el pecho mío.

(2) Ramón Solís. “Prólogo a “Cartas Marruecas”. Salvat Editores, 1970.



Gibraltar.

Para él ya todo había terminado, por eso le dice al Amor:

“Y tú también de tu ambición desiste
y junto a Filis tengan sepultura
tu flecha inútil y mi lira triste.”

Pero no todo se iba a quedar en versos más o menos sensibles. El poeta desesperado acudía diariamente a la iglesia de San Sebastián, donde estaba la sepultura de María Ignacia y, seguramente, una desastrosa depresión, cuyo fin no se puede calcular, llegó a embargarle de tal manera que, el conde Aranda, bien probado amigo suyo, dispuso el traslado del capitán a la guarnición de Salamanca donde se vino a rodear de notables poetas —Menéndez Valdés entre ellos—, a los que sirvió como maestro y guía en la poesía y en los nuevos caminos que la literatura emprendía.

La publicación de las “Noches Lúgubres”, que tanto habían de influir en la juventud del siglo XVIII y en la del siguiente, ha dado motivo para que se difundiera la leyenda de que Cadalso intentó desenterrar el cadáver de la actriz y que ello motivó una orden de destierro del poeta. Los estudios de Rusell P. Selbod han demostrado lo falso de esta historia, procedente de una falsa “Carta de un amigo de Cadalso” (3). Incluso el escritor y académico Guillermo Díaz Plaja ha llegado a dudar de la paternidad de las “Noches Lúgubres” atribuida al capitán (4).

Lo que nadie puede quitarle a Cadalso es su inmenso dolor por la muerte de Filis, que ya se interpondría entre su espíritu y cualquier otro amor que se le presentara.

“Ante mi vista se aparece Filis,
en mis oídos su lamento suena,
todo me llena de terror y espanto;
tímido caigo”.

LAS CARTAS MARRUECAS

A muchas cosas tuvo que renunciar don José Cadalso por su condición de militar y no fue la única su pretendido casamiento con Filis. Hacia 1774 presentó al Consejo de Castilla el manuscrito de las

(3) “Aunque es obvio que la “parte verdadera” de la obra es su tono emocional, derivado de la pena de su autor por la muerte de María Ignacia, la cuidadosa reexpresión de esa emoción en armonía con ciertos patrones estilísticos hallados en fuentes literarias anteriores y contemporáneas (la “parte del adorno”), prueba que es totalmente falsa la idea de que las “Noches” sean una especie de reproducción estenográfica de la emoción cruda”. Rusell P. Selbod: “Cadalso: el primer romántico “europeo” de España”. Editorial Gredos. Madrid. 1974.

(4) Aunque Díaz-Plaja no desmiente que el dolor por la muerte de María Ignacia “le llevó al borde de la demencia, pretendiendo desenterrar el cadáver del objeto de sus deseos”, en la “Introducción al estudio del romanticismo español”, Madrid, Espasa Calpe, 1936, expresa sus serias dudas sobre que sea Cadalso el autor de las “Noches Lúgubres”.

“Cartas marruecas”, especie de epistolario que, a la manera de las “lettres persanes” de Montesquieu, son un profundo ensayo satírico-social de la sociedad en que vivió. Esta obra, la más importante sin duda, del capitán Cadalso, no obtuvo la aprobación del Consejo y ni siquiera se le dio una contestación precisa durante los seis meses de permiso que solicitó para ello. A los cuatro años volvió a reanudar su petición y tampoco obtuvo respuesta alguna. Parece ser que la condición militar de Cadalso le exigía el permanecer apartado de la creación literaria.

Cadalso volvió a Salamanca y partió luego para Extremadura, hondamente amargado por su fracaso así como el que se desprendía de sus continuos alegatos con el fin de obtener un ascenso y que, sin duda por el escándalo de sus amores con la actriz, se le iba denegando. Ni siquiera le consolaba de ello el creciente éxito de su obra “Los eruditos a la violeta”, que con tanto éxito publicara en el tiempo de sus amoríos madrileños, y del suplemento “El buen militar a la violeta” que terminara el 1 de diciembre de 1772.

Aquellos éxitos estaban ya olvidados y, tal vez, las envidias que le proporcionaron no compensaban la ganancia. En la soledad de sus destierros provincianos, Cadalso se esforzó por ganar prestigio en su carrera, lo que al fin logró al recibir el ascenso a sargento mayor, en 1776, y a comandante de escuadrón el año siguiente. Fue entonces cuando la nueva situación en Gibraltar le llevó a solicitar el destino, buscando las ocasiones “de mayor riesgo y fatiga, para dar a conocer su valor, talento y constancia” según rezaban las nuevas ordenanzas de S. M. el rey Carlos III, recientemente promulgadas.

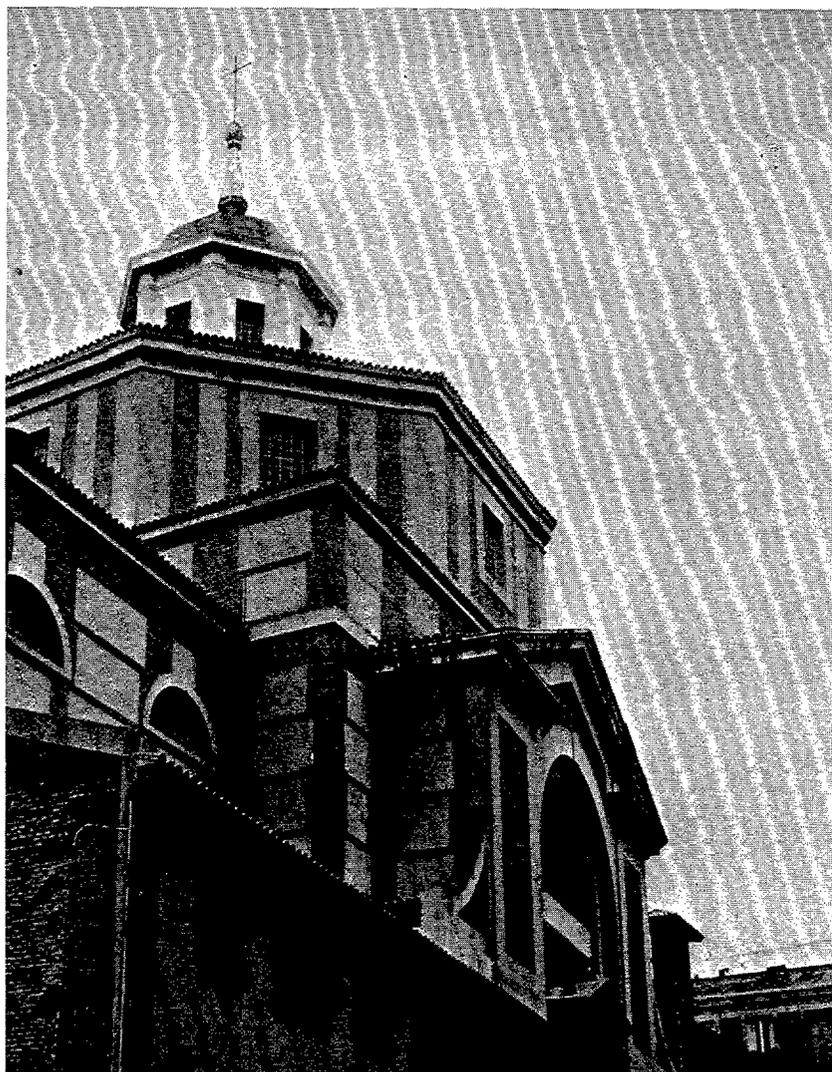
EL MAS INFELIZ DE LOS HOMBRES

Así se le llamó al protagonista de las “Noches Lúgubres”, personaje afín al desgraciado joven Werther, y bien puede aplicársele al esforzado militar, tan recluso en sí mismo que parecía buscar, durante el asedio de Gibraltar, la bala que pusiera fin a sus penas. Esta llegó al poco tiempo de producirse el gran deseo de José Cadalso: el ascenso a Coronel, tantas veces soñado y que al fin, seguramente para su mal, le llegó el día 12 de enero de 1782.

Poco tiempo pudo gozar de su jerarquía militar. Sabía el coronel que una batería, de las que intervenían en el asedio de la Roca, la que llamaban de San Martín, era uno de los más peligrosos puntos del campo gibraltareño, dada su eficacia que el enemigo conocía y a la que hostilizaba con todas sus posibilidades. La noche del 26 de febrero, apenas transcurrido poco más de un mes de su ascenso a coronel, Cadalso visita la batería en un momento de duro ataque enemigo. A pesar de que sus oficiales le indican lo peligroso de su situación y de que no es necesaria la presencia del coronel en la batería, Cadalso (aquel blando “Dalmiro” de sus creaciones poéticas) insiste en permanecer en ella. Considera que debe dar ejemplo de su valor y serenidad y que así demuestra lo injusto de sus postergaciones para el ascenso. Una granada enemiga pone fin a sus dolores y a sus ambiciones militares. Cadalso ha muerto frente al enemigo.

CRONOLOGIA DE DON JOSE CADALSO

- 1741. Nace en Cádiz el 8 de octubre. Hijo segundo de un rico comerciante gaditano.
- 1743. Es confiado al cuidado de su abuelo por haber muerto la madre en el mes de octubre.
- 1747. Ingresa en el colegio de Jesuitas de Cádiz.
- 1750. Su padre le lleva al College Louis-le-Grand, de los jesuitas en París.
- 1758-1760. Cursa estudios en el Real Seminario de Nobles, de Madrid.
- 1761. Muere el padre de Cadalso en Copenhague.
- 1762. Cadalso escoge la carrera militar. Ingresa como cadete en el Regimiento de Caballería de Borbón.
- 1764. Ascenso a capitán.
- 1770. Conoce y se enamora de la actriz María Ignacia Ibáñez, “Filis”.
- 1771. Estreno de la tragedia “Sancho García”. Muerte de María Ignacia Ibáñez.
- 1772. Publicación de “Los eruditos a la violeta”.
- 1773. Edición del libro de poesías “Ocios de mi juventud”.
- 1773-1774. José Cadalso en Salamanca.
- 1776. Ascenso a sargento mayor. Destinado a Mérida.
- 1777. Ascenso a comandante de escuadrón.
- 1779. Destinado al Campo de Gibraltar.
- 1782. Ascende a coronel el día 12 de enero. Muerte de Cadalso, por una granada inglesa el 26 de febrero.



Iglesia
de
San Sebastián.

BIBLIOGRAFIA

Primeras ediciones

Don Sancho García. Tragedia. 1771.

Los eruditos a la violeta. 1772.

Ocios de mi juventud. 1773.

Cartas marruecas. Publicado por entregas en el "Correo de Madrid", 1789.

Noches Lúgubres. Publicado por entregas en el "Correo de Madrid", 1789-90.

El buen militar a la violeta. Sevilla, 1790.

Cartas marruecas. Primera edición en libro. Madrid, 1792.

Noches Lúgubres y *Don Sancho García*. Primera edición en libro. Barcelona, 1798.

Estudios sobre Cadalso

GLENDINNING, Nigel: *Vida y obra de Cadalso*. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, Gredos, 1962.

SEBOLL, Rusell P.: *Cadalso, el primer romántico "europeo" de España*. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid, Gredos, 1974.

XIMENES DE SANDOVAL, Felipe: *Cadalso. Vida y muerte de un poeta soldado*. Ed. Nacional. Madrid, 1967.

UNIDADES DE NUESTRO EJERCITO

EL REGIMIENTO DE CABALLERIA ALCANTARA

EMILIO BECERRA DE BECERRA

Capitán de Oficinas Militares

CREACION

Si repasamos la nómina de los actuales Regimientos de la Caballería española, encontramos que el segundo en antigüedad es el Regimiento de Alcántara, cuya designación lleva hoy el Regimiento Acorazado de Caballería Alcántara número 10, de guarnición en Melilla, ciudad a la que tan vinculado está por su historia.

Fue creado en Flandes por el maestre de campo don Juan Francisco Nestién, sobre un cuerpo de caballería de aquel ejército, formándose con ocho compañías un Tercio que recibió el nombre de su primer jefe, y que fue admitido a sueldo del rey en el Estado de Bruselas el 19 de febrero de 1656.

Conocido cuál fue el momento en que el Tercio de Nestién apareció en nuestro Ejército, conviene comentar que algunos tratadistas militares, por el hecho de habersele dado posteriormente el nombre de Alcántara, han tratado de hacerlo proceder directamente de las huestes de la Orden de Caballería de Alcántara, de la que se habría desgajado cuando en 1350 el papa Julio I expidió una bula para que los caballeros de esta Orden abandonasen su ocupación guerrera y se recluyesen en los monasterios, y algunos llegan a suponerlo descendiente de los Tercios de Avis, creados en Portugal por su rey Alfonso I en 1047, antes incluso de la fundación de la Orden Militar de Caballería de igual nombre.

SUCESIVAS ORGANIZACIONES Y DENOMINACIONES

En los últimos años del siglo XVII el Tercio fue trasladado a Cataluña y al reorganizarse el nuevo rey Felipe de Borbón a todo nuestro Ejército, se convirtió en Regimiento y se le dio en 1718 el nombre de Alcántara.

Con tal denominación el Regimiento subsistió y combatió en todas las campañas, absorbiendo en 1769 al de Bravante, hasta que desapareció de la escala general del Arma de Caballería al ser disuelto en 1823 todo el ejército constitucional.

Reorganizado por Real Decreto de diciembre de 1851, se le dio el nombre de Regimiento de Lanceros de Alcántara, 16.º de Caballería, fijándose su guarnición en Alcalá de Henares. Después de varios cambios de guarnición, se le mudó de instituto en 1861, encontrándose en Ciudad Real, pasándole al de Cazadores, sin cambio en su número orgánico, hasta que pasó a ser el 2.º de Caballería en 1866, cuando estaba de guarnición en Vitoria; de allí se trasladó a Zaragoza y, tres años después, a Barcelona. En 1874 pasó a ser Regimiento de Cazadores de Alcántara número 14 de Caballería, y hasta terminar el siglo pasa de una a otra guarnición dentro de Cataluña; primero a Reus en 1877, luego a Lérida el mismo año; de nuevo a Barcelona en 1879, y otra vez a Reus en 1896.

En 1900 fue trasladado a la plaza de Valencia, desde la cual se le envió por Real Orden de 8 de septiembre de 1911 a Melilla, a cuya ciudad quedaría ligado hasta la fecha, salvo algunos cortos periodos, y desde la cual tomó parte en nuestra acción militar en Marruecos, en la que llegó a alcanzar la más alta cima del heroísmo.

Desaparecido en 1921 en el campo de batalla, se reorganizó el 22 de enero de 1927 a base de refundirse con los Regimientos de Caballería de Vitoria y Taxdir, quedando de guarnición en Ceuta.

Las reformas militares de 1931 lo fusionaron con el de Cazadores de Villarrobledo, le dieron la denominación de Regimiento de Caballería Alcántara número 14 de Cazadores, y fue trasladado a la plaza de Badajoz; poco después, por O. C. de 1 de julio del mismo año se convirtió en Grupo de Auto-Ametralladoras-Cañones, pasando a Aranjuez, donde le sorprendió el Movimiento Nacional, siendo nuevamente disuelto.

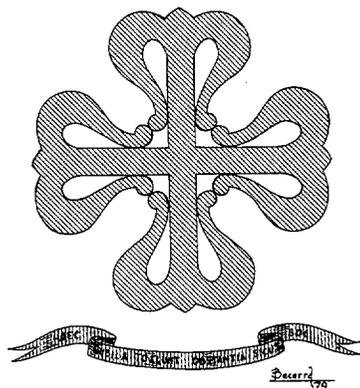
En septiembre de 1939 fue reorganizado como Grupo de Exploración y Explotación número 9 de Marruecos, y el año siguiente pasó a ser Regimiento Mixto de Caballería número 9, en la zona de Larache.

Trasladado a Melilla en 1943, se le dio nuevo nombre: Regimiento de Caballería Independiente número 9, aunque pronto se cambió aquel apelativo por el de Mecanizado, y no mucho después, en 23 de diciembre de aquel año, pasó a ser Regi-



1851. Regimientos de Lanceros.

Becerra 179



miento de Caballería Dragones de Alcántara número 15, recogiendo su antiguo historial y el de Vitoria. Nuevo cambio de instituto en 1958, en que, al absorber a los Grupos de Caballería de Regulares, pasó a ser de Cazadores, sin variar el resto de su denominación.

Por O. C. de 14 de diciembre de 1959 se le trasladó a Jaén, y se le cambió allí de organización y nombre, convirtiéndose en Agrupación de Alcántara, número 15 de Caballería; cuatro años después, en 1963, se le transformó en Regimiento de Caballería Blindado de Alcántara número 15, y en 1965 en Grupo Ligeró de Caballería IX y se le pasó a la guarnición de Granada.

El 1 de enero de 1960 se había creado en Melilla el Grupo Ligeró Blindado II, transformado el ya mencionado año de 1965 en Regimiento Ligeró Acorazado de Caballería Alcántara número 10, que perdió la designación de Ligeró el 15 de julio de 1974, para quedar con su nombre actual de REGIMIENTO ACORAZADO DE CABALLERIA ALCANTARA NUMERO 10, en la tradicional guarnición de Melilla.

RECOMPENSAS. DISTINCIONES

La Medalla Militar colectiva concedida al escuadrón de ametralladoras del tercer Grupo de este Regimiento (antiguo Taxdir número 20) por su actuación en la zona de Larache (Real Orden de 16 de octubre de 1923).

El jinete, vestido con traje turco, que precedía a la banda de trompetas de este Regimiento, procedía del de Bravante, distinción que le concedió Felipe V al derrotar al Regimiento austríaco de Staremberg, e hizo prisionero a un jinete de esas características que llevaba esta unidad, en la batalla de Sferra-Caballo, en Sicilia, el 21 de abril de 1720.

Y la felicitación personal de los Reyes, en sendas fotografías dedicadas, por su sacrificio los días 23 a 25 de julio de 1921.

ESCUDO. ESTANDARTE. PATRONO

Sus armas heráldicas consisten sencillamente de la Cruz de sinople de la Real y Militar Orden de Caballería de Alcántara, acompañada del lema "Haec nubila tollunt obstantia sicut sol" (Como el sol disipa las nubes).

Sus primitivos estandartes eran de damasco carmesí, excepto el del escuadrón del coronel que era blanco; en el anverso llevaban las Armas Reales de España, y en el reverso, el manto de la Orden de Alcántara coronado y una venera de la misma con el lema regimental.

En el catálogo del Museo del Ejército se incluyen dos estandartes de este Regimiento, signados con los números 30.176 y 30.175. El primero es del tipo reglamentario después de la adopción de los colores rojo y gualda en la Enseña patria, y lleva a

ambos lados el escudo real de España, rodeado de la leyenda: "Regimiento de Cazadores de Alcántara, 14 de Caballería"; tiene fleco de hilo de oro.

El segundo es de damasco blanco y presenta en el anverso la Cruz verde de Alcántara, bajo la cual hay dos ramas de laurel unidas por una cinta con los colores nacionales donde está inscrito el ya indicado lema, y sobre la cruz, con hilo de seda roja, está bordado el nombre del Cuerpo: "Regimiento de Cazadores de Alcántara XIV de Caballería"; en el reverso sólo tiene, bordadas con seda azul, las palabras: "Creado en 19 de febrero de 1616"; lleva cenefa y flecos de hilo de oro, y, como corbatas, cintas rojo y gualda.

Este Cuerpo tuvo como Patrona propia a la Inmaculada Concepción de María Santísima, antes de que fuera declarado Patrón de toda el Arma de Caballería el apóstol Santiago.

HISTORIA BELICA RESUMIDA

Fundado en 1656 entra éste, entonces Tercio, inmediatamente en campaña y se distingue ese mismo año en el sitio de Condé. Durante cuarenta años permanece en nuestro ejército de Flandes, donde lucha sin cesar frente a las tropas francesas de Luis XIV y a los holandeses, en una contienda que rara vez se interrumpe. Podemos citar entre sus intervenciones, sólo a título de ejemplo, el socorro de Lila en 1667; la reconquista de Nearden en 1673; el sitio de Maestrick en 1676, la batalla de Fleurus en 1690, la de Nerwinden en 1693 y la ocupación de Namur en 1695, en todas las cuales fue brillante la actuación de los jinetes de Nestiën.

Trasladado a la Península en 1696, combate este año y el siguiente en la región catalana.

Al ser proclamado rey de España Felipe de Anjou, pasa a encuadrarse en su Ejército, dentro del marco de la llamada guerra de Sucesión española, y forma parte del ejército de Lombardía que, mandado personalmente por el rey, combatía en Italia; la batalla de Luxara y los combates de Cremona y Monte Deuzo, en 1702, el sitio de Iveren en 1704; la batalla de Cassano en 1705; la ocupación de Verona en 1706 y la conquista de Bruges al año siguiente son algunos de sus hechos de armas en aquella campaña.

Entre 1710 y 1714 combate en España, durante el curso de la expresada contienda.

A finales del siglo XVIII formó parte del ejército que luchó contra Francia, en los Pirineos Orientales, encuadrado en las fuerzas que mandaba el general Ricardos, y tuvo actuación destacada en la conquista de San Telmo, Port-Vendres y Colliure.

Durante la guerra de la Independencia combatió sin tregua de principio a fin de la misma, casi siempre en los ejércitos de la Mancha y Levante, con los que concurrió a todas las acciones importantes que tuvieron lugar en aquellas zonas.

También intervino en la última guerra carlista, dentro del ejército liberal, desde 1873 a 1876, y varias unidades de este Regimiento estuvieron destacadas en Cuba en los años 1896 a 1898.

Trasladado a Melilla en 1911 fue elemento eficaz en el desarrollo de la acción protectora encomendada a España en el territorio marroquí, siempre en el territorio de aquella Comandancia General. Los nombres de Buxdar, Zoco el T'Zenín, Hasarem, Tikermín, Tistutin, Dar-Drius e Igueriben, entre otros, llenan páginas de su historial, para alcanzar las más altas cotas del valor y el amor a la Patria en la protección de la columna del general Navarro los días 23 al 25 de julio de 1921, cuando el Regimiento, mandado por el teniente coronel Primo de Rivera, cargó en Cheify Batel una y otra vez, sin descanso, sobre el enemigo, hasta llegar a su total sacrificio; sólo sobrevivieron unos sesenta hombres, la mayoría heridos y desmontados. El teniente coronel Primo de Rivera moriría días después, el 5 de agosto, en la defensa de Monte Arruit. Blanco Belmonte dedicó a estas cargas un bello poema; en él se lee:

"¡Al paso!, los corceles no pueden ya ni al trote.
¡Al paso!, la jornada su horror sublime alarga.
¡Al paso!, como nietos del loco Don Quijote.
¡Así van los de Alcántara!, su gloria eterna flote.
¡Al paso!, ¡lo imposible!..., tal fue la última carga."

HEROES

No podemos cerrar estas líneas sin decir que al teniente coronel don Fernando Primo de Rivera y Orbaneja se le concedió la Cruz Laureada de San Fernando, por los hechos narrados, por orden de 12 de noviembre de 1923 y se dispuso que su nombre figurara para siempre a la cabeza del escalafón de los de su empleo del Arma de Caballería.

UNIFORMES

Muchos y variados han sido los uniformes que ha usado este Regimiento en las distintas etapas de su vida. En la imposibilidad de presentarlos todos, ofrecemos al lector el correspondiente al instituto de Lanceros establecido por Real Orden de 27 de marzo de 1850 y que estuvo en vigor hasta 1856. Alcántara llevaba la casaca de color blanco y su divisa era grana.

FUENTES EN QUE SE HA BASADO ESTE RESUMEN HISTORICO

Fondos documentales del Servicio Histórico Militar.

Historial del Regimiento.

SOTTO Y MONTES, Joaquín de: *Síntesis histórica de la Caballería Española*.

ORNIGRAF, Editorial: *España en sus héroes*, tomo II. Varios autores.

CLONARD, conde de: *Album de la Caballería Española*.

NOTICIAS DE ACTUALIDAD

FIDEL FERNANDEZ ROJO
Teniente Coronel de Infantería

UN NUEVO APARATO MINADOR PARA EL EJERCITO DE TIERRA SOVIETICO

Se trata del PMR-3 y va montado sobre un remolque de un solo eje. Se compone de un bastidor plegable, de un mecanismo alimentador en rampa y de un distribuidor de minas. Al bastidor va unido también un dispositivo para excavación y enmascaramiento que sirve para tender o levantar minas en tierra o nieve. Con una velocidad de trabajo de unos cinco kilómetros por hora puede tender unas 800 minas a la hora. La operación de tendido de minas puede ser vigilada por un solo sirviente que va sentado a la derecha del bastidor.

NUEVOS PERFECCIONAMIENTOS PARA LA AAA OERLIKON DE 35 MM

Este arma de doble tubo y excelente eficacia se caracteriza por lo siguiente: gran velocidad de tiro (2 por 550 = 1.100 disparos por minuto); gran velocidad inicial, V_0 1.175 m/s; alimentación automática; gran velocidad de puntería y seguimiento; dotación sobre el cañón, 238 disparos; alcance operativo hasta 4.000 m; número de sirvientes, tres que pueden hacer una entrada en posición en minuto y medio.

Aparte de estas características la citada firma suiza presenta un conjunto de perfeccionamientos para hacer frente a las necesidades del futuro decenio 1980. Este conjunto de perfeccionamientos pueden adquirirse en su totalidad o de forma parcial y pueden resumirse así:

— Mantenimiento del pleno rendimiento del arma aun en condiciones ambientales muy difíciles. Un sistema automático, integrado de lubricación garantiza el pleno



AAA Oerlikon de 35 mm.

funcionamiento del arma con copiosa lluvia, nieve, etcétera.

- Mayor posibilidad de batir blancos y simplificación de la instrucción. El nuevo sistema de mira auxiliar Ferranti, tipo GSA Mk 3 contra blancos aéreos y de superficie permite trabajar al apuntador con sólo un parámetro: el de la distancia al blanco.
- Posibilidad de enmascaramiento completo inmediatamente después de haber entrado en posición.

Existen varios modelos de camuflaje que permiten adaptación a los más diversos ambientes desde el desierto a la nieve.



Camuflaje para el AAA Oerlikon de 35 mm.

ENCUESTA SOBRE LA INTERVENCION DE EE.UU. EN DEFENSA DE EUROPA Y OTROS ALIADOS

Según una encuesta llevada a cabo en EE.UU. por Potomac Associates un 62% de ciudadanos estadounidenses se mostraron partidarios de una ayuda militar a Europa en el caso de que fuese atacada por URSS. El 50%

serían partidarios de intervenir a favor de Japón y el 33% en ayuda de Corea del Sur.

En otra encuesta llevada a cabo por Roper el 40% de la población se mostró partidario del envío de tropas para la defensa de Europa y tan sólo un 20% enviarían tropas en ayuda de Israel, Yugoslavia, Rodesia (sólo en caso de ser invadida por tropas cubanas), Corea del Sur o China Nacionalista (Taiwan).



El carro ruso T-72 desfilando en Moscú en el aniversario de la revolución de octubre.

BUQUES SOVIETICOS PARA CUBA

URSS ha suministrado a Cuba un submarino y dos lanchas rápidas.

INDIA Y SU POLITICA NUCLEAR

El ministro de asuntos exteriores indio ha manifestado recientemente: "Si el programa indio de investigación para la utilización pacífica de la energía atómica así lo requiere, volverá a haber explosiones nucleares". Con estas palabras India pone de relieve la supremacía de sus intereses nacionales sobre cualquier otra consideración.

LOS ESCALONES EN PERSPECTIVA

— Las fuerzas atacantes tratarán de mantener unos 100 m de distancia entre vehículos (carros y BMP).

- El frente de la compañía de carros cubrirá típicamente entre 700 y 800 m (10 carros por compañía).
- El batallón atacará normalmente con dos compañías en el primer escalón, moviéndose en un frente de batallón de 1,5 a 2 km. El segundo escalón del batallón (una compañía) seguirá a unos 3 km detrás del primero.
- Al nivel de regimiento, el ataque se realizará usualmente con dos batallones en el primer escalón.

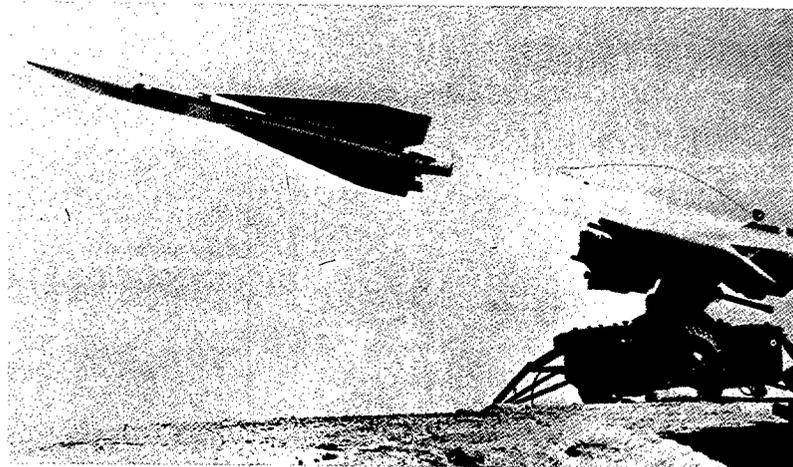
En la doctrina soviética en el sector frontal de 10 a 14 km sólo podrán empeñar una sexta parte de todas las fuerzas de maniobra de combate soviéticas disponibles en cuatro divisiones de tanques. En el mejor de los casos, en el asalto inicial habrá 16 compañías de carros (160 carros) seguidas a una distancia de 3 km y varios minutos después por otros 80 carros,



Ejercicio de ataque de una compañía rusa (de la Revista Militar Soviética).

Colorado Springs, Colorado. Un cohete Hawk es lanzado en una prueba. Puede destruir grandes naves aéreas. El arma es parte del arsenal del país para su defensa del continente contra posibles ataques aéreos.

(Foto EFE)



y luego en el lapso de 15 a 30 minutos seguirán otros 120 carros, y así sucesivamente.

(De la Revista Military Review, febrero 1979. Autor: Mayor Donald K. Griffin, Ejército de los EUA.)

Parece que la tendencia actual, es la de adiestrar a las unidades alpinas en el combate en ambos tipos de terreno, de montaña y llanura, especialmente en lo que se refiere a defensa contracarro, dotándola de una unidad mecanizada o acorazada (aún sin decidir tipo ni entidad) en condiciones de realizar pequeños contraataques.

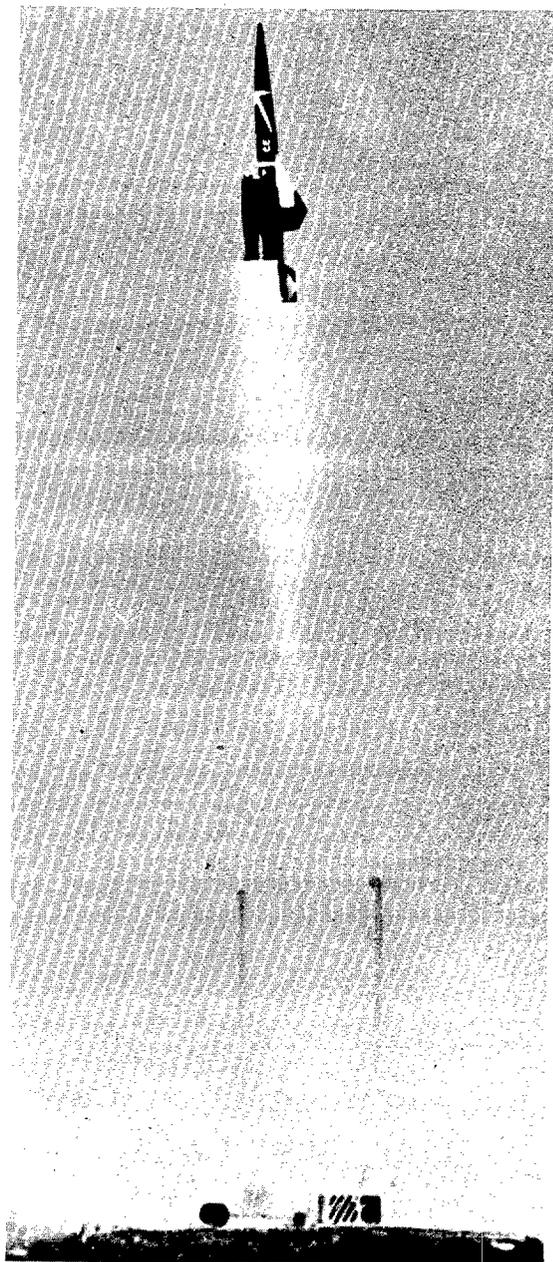
La densidad de las armas c/c de la Brigada sería de 6 a 7 armas por kilómetro en montaña de forma que al cubrir un frente menor en llanura, dicha densidad subiría a 8 ó 9 armas/km. aunque no se alcanzase la de 12 a 14 armas/km, que tiene las unidades OTAN en el Centro de Europa.

Un batallón de fusiles motorizado desplegado en defensiva, sobre un frente de 4 a 6 km, dispone en primera línea de 52 lanzamisiles, con un total de 166 misiles en condiciones de batir eficazmente medios acorazados y helicópteros hasta distancias de 3.000-3.500 m. La "reserva contracarro" regimental, desplegada 2 km más atrás, sobrepondrá en una profundidad de 1 ó 2 km delante de la primera línea un 50% más de misiles u otros tantos en caso de emergencia. Sin olvidar que los 30 cañones de 73 mm de los BMP en dotación tienen un alcance útil de 1.000 m y están en condiciones de perforar 400 mm de coraza.

MISIL CONTRACARRO PICKET

En el campo de las armas de infantería, IAI ha revelado la realización de un nuevo lanzamisiles anticarro "consumible" designado *Picket*, de 500 m de alcance que se dispara apoyando el lanzador en el hombro. El *Picket* es un arma individual utilizada en las secciones de infantería, que dispara un misil supersónico de trayectoria casi directa. Su estabilidad es asegurada por un giroscopio; cuatro deflectores de chorro modifican el rumbo en función del viento y de los demás factores exteriores. Según los cálculos efectuados, el diámetro del círculo de dispersión debería ser inferior a 1 m.

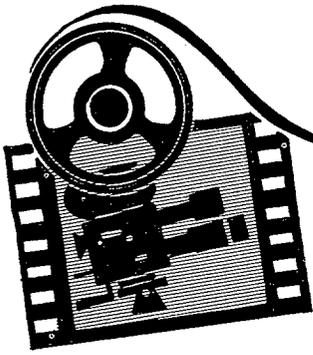
La ventaja principal del lanzamisiles israelí es su pequeño peso (6 kg con el tubo de lanzamiento), de manera que puede ser transportado por un infante, además del fusil de asalto y



Base aérea de Patrick (Florida). Lanzamiento de un proyectil dirigido IM-99, durante unas pruebas realizadas recientemente.

otros equipos. El conjunto mide 76 cm de longitud, como un fusil de culata plegable. Con su carga hueca de 81 mm de diámetro, el *Picket* sería capaz de perforar el blindaje de cualquier carro u otro vehículo blindado actual, destruir fortificaciones de campaña o blancos ocasionales. Sin embargo, en el caso de objetivos protegidos por un blindaje especial, habría que utilizar armas de mayor calibre.

— De la Revista Internacional de Defensa. Núm. 6/1979.



CINEMATECA MILITAR

EL CINE Y LAS RELACIONES HUMANAS

GONZALO MUINELO
Comandante de Caballería

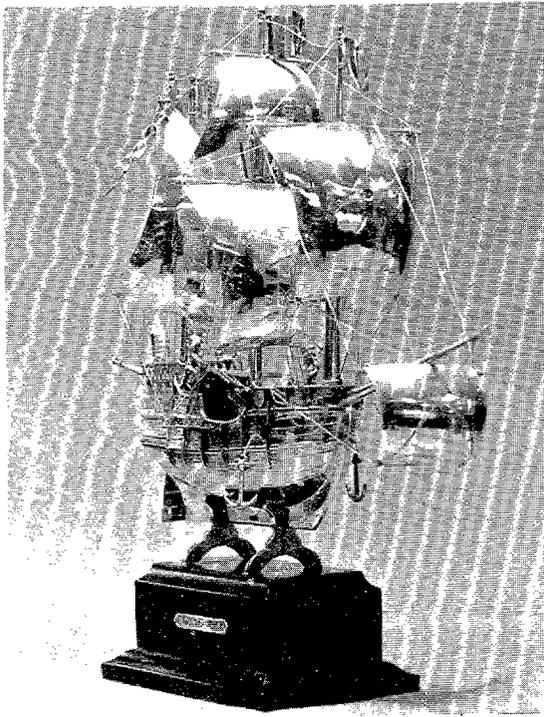


El cine Carlos III convertido en "Palacio del Festival" donde se exhiben los largometrajes presentados a concurso y donde se celebran los actos de inauguración y clausura.

EL CINE Y LAS RELACIONES HUMANAS

En el número anterior y en este modesto intento de aproximación del lector a la importancia que el cine puede tener para nuestra vida profesional, fijamos nuestra atención en sus aspectos de propaganda bélica, información

militar e instrucción del combatiente deteniéndonos en la consideración de los festivales cinematográficos especializados o vinculados de algún modo a la temática castrense. Las circunstancias de edición y periodicidad de esta revista han permitido que uno de los certámenes nacionales aludidos en el citado trabajo haya vuelto a celebrarse y que este comenta-



Trofeo CARABELA DE PLATA, premio especial "Ciudad de Cartagena" para la mejor película de entre todas las presentadas a concurso, "teniendo en cuenta la especial atención sobre la verdadera vocación marinera".

rista haya tenido la ocasión de asistir a él como invitado de su comité organizador. Nada más oportuno, pues, que la referencia directa y actualizada a la SEMANA INTERNACIONAL DEL CINE NAVAL Y DEL MAR, celebrada en Cartagena entre el 5 y el 10 de noviembre y que responde plenamente —dentro del planteamiento general que venimos dando a este estudio— al capítulo de las relaciones humanas. Porque verdaderamente la SECINVAL es el certamen cinematográfico que mejor ha sabido unir, y aun hermanar, a hombres de distintas razas, nacionalidades, profesiones, condición social... Y todo ello con un sugestivo denominador común: el mar. Y merced a un ejemplar pretexto: el séptimo arte.

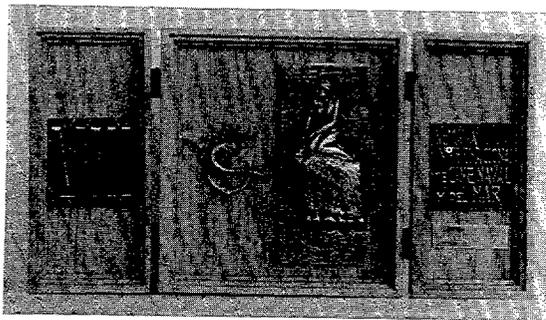
UN OBJETIVO CLARO Y PERMANENTE

La SEMANA de Cartagena, que ya ha conocido su octava singladura, posee desde su creación una clara finalidad que es el sustento de su personalidad dentro del amplio catálogo de festivales cinematográficos. En el artículo primero de su reglamento queda establecida de esta manera: "LA SEMANA INTERNACIONAL DE CINE NAVAL Y DEL MAR, tiene por

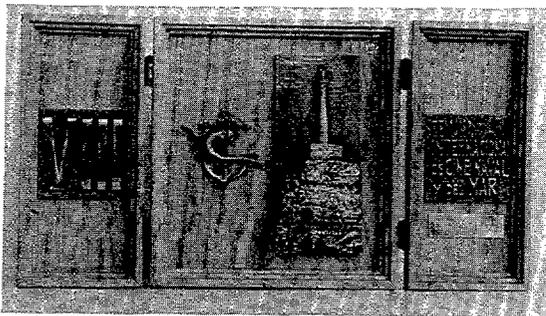
objeto hacer una llamada de atención hacia ese mundo donde los mares o las aguas continentales actúan como protagonistas, como escenario o simplemente como telón de fondo de cualquier vida o acontecimiento". Se trata, pues, de un certamen inequívocamente especializado, lo cual le proporciona una indiscutible singularidad —es el único certamen de este tipo reconocido en el mundo— y también, como veremos más tarde, origina problemas y servidumbres.

La fidelidad a su objetivo fundacional ha venido siendo, desde su creación, "dogma" de los sucesivos comités organizadores que han sabido no sólo resistir a tentaciones desvirtuadoras sino que se han esforzado en afirmar los conceptos básicos desarrollándolos y enriqueciéndolos progresivamente siempre en la misma dirección. Y así en esta octava y por ahora última edición se han difundido proclamas justificativas como éstas: "*Se trata de un llamamiento de atención al mundo de la mar a través de un medio idóneo y espectacular: las imágenes cinematográficas*". "*Se pretende estimular el interés del cine especializado del mar procurando que llegue a todos el mensaje cinematográfico*". "*Queremos crear una unión afectiva y efectiva entre el mundo del cine y el mundo del mar*". Este mismo año su director, el teniente coronel médico de la Armada, don Enrique Pérez-Cuadrado ha acuñado en el acto de inauguración un nuevo slogan que, en definitiva, no es más que la síntesis de la trayectoria seguida en anteriores ediciones y también una profesión pública y feliz de continuidad: "Hermanar a los hombres del mar a través del cine y a los hombres del cine a través de la mar". Todo un programa de concordia y convivencia. Toda una campaña de relaciones humanas en la que los organizadores de la SECINVAL se revelan como verdaderos maestros.

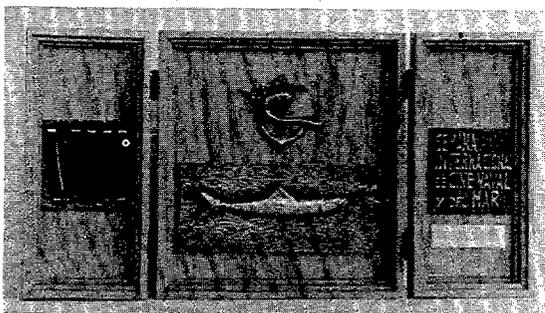
Únicamente —y afortunadamente— subsisten dos objeciones a la concurrencia. El festival, abierto a todos los países del mundo sin distinciones de ideología, pone el veto a la política y al erotismo. Respecto a la primera su director se ha mostrado repetidas veces tajante: "Nuestra postura en el certamen es de absoluta neutralidad. Estamos abiertos a todos sin detenernos a considerar ideologías o tendencias políticas o religiosas, costumbres o maneras de pensar o de vivir (...)"'. Esta decidida postura, firmemente mantenida en estos momentos en que la politización partidista amenaza o condiciona a gran parte de los fes-



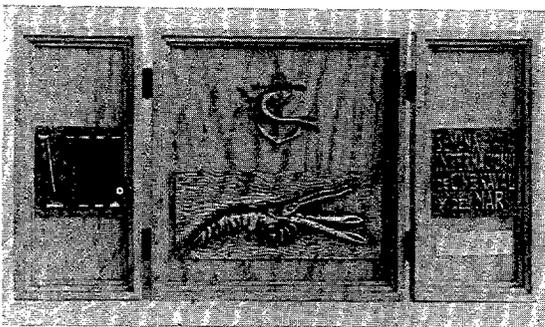
Premio SIRENA a la mejor interpretación.



Premio FARO DE CABO PALOS al mejor director.



Premio ALADROQUE a la mejor fotografía.



Premio CIGALA DE PLATA al mejor cortometraje en 35 mm. tivaes españoles, ha permitido por ejemplo, la deportiva participación en el certamen de países tan dispares como la URSS y USA, Taiwan y China Popular, o las dos Alemanias. Y el que el jurado haya podido ser presidido por personas de reconocida vinculación, e incluso militancia, política sin que tal condición haya afec-

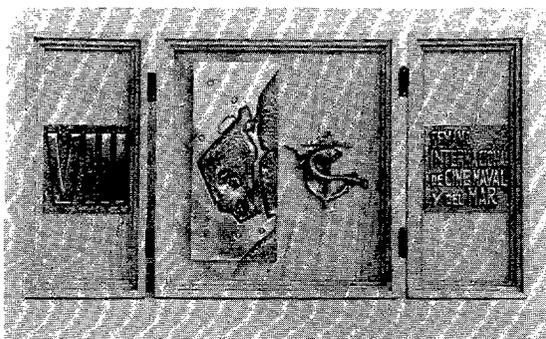
tado en absoluto a esa loable neutralidad tan tenazmente defendida por el comité organizador. "El cine —ha insistido Pérez-Cuadrado— no tiene nada que ver con la política". El cine —añade uno— no debiera tener nada que ver con la política, aunque desgraciadamente lo tenga y en qué grado. Pero éste es otro tema al que nos referiremos en otra ocasión.

En cuanto a la pornografía —ese vergonzoso subgénero ya en trance de superación por otros pagos aunque todavía nos zarandee contumazmente a los españoles— está proscrito en la SECINVAL, si bien sin adoptar posturas ñoñas o arcaicas, sino, por el contrario, adoptando criterios sólidos y honestos. Por lo demás vía libre, pues, a la cultura, al arte, la historia, a las relaciones humanas...

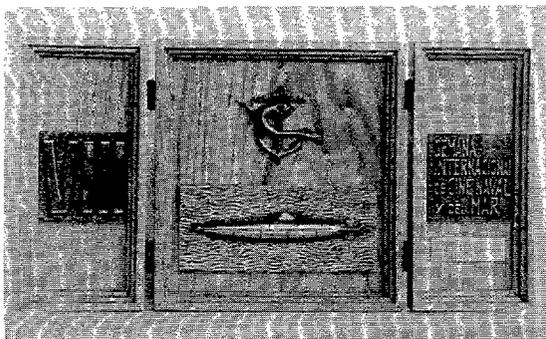
EL CINE COMO PRETEXTO

La SECINVAL es un festival cinematográfico reconocido desde su tercera edición como "competitivo" por la Federación Internacional de la Asociación de Productores de Filmes (F.I.A.P.F.), con sede en París. Vinculado con el mar, alrededor de quinientas películas "marineras" han concursado a lo largo de sus ocho ediciones, con una participación anual media de dieciocho países. Sin embargo, quien haya conocido de cerca este certamen encontrará lógica la pregunta que en una entrevista de prensa fue hecha a su director: "¿Se trata de un festival cinematográfico o del mar?". La autorizada contestación no deja lugar a dudas: "Ante todo el mar". Lo que hacemos en realidad es servirnos de las imágenes como motivo o «excusa» principal". Y en efecto, la "semana naval" no se circunscribe ni mucho menos a las cuatro salas de proyección aunque sea el cine lo que le otorga su calificativo. Un estudio pormenorizado de los anteriores programas nos descubre una amplia, sugestiva y cada vez más extensa organización de actos ajenos al medio cinematográfico si bien, en cierto modo, complementarios. Exposiciones de pintura, de filatelia, de efectos y maquetas navales, de bibliografía y cartografía marina; concursos de carteles, cuentos y fotografías; competiciones deportivas marítimas; manifestaciones musicales y folklóricas; excursiones turísticas; actos sociales... Todo en definitiva orientado al estrechamiento de las relaciones humanas.

Este capítulo de relaciones humanas tiene un vasto campo de acción. En primer lugar dentro del seno del comité organizador donde



Premio MAR MENOR al mejor cortometraje en 16 mm.



Premio SUBMARINO PERAL, al mejor largometraje.

trabajan juntos, a lo largo de un año, civiles y militares unidos en una entusiasta empresa de rendir culto a la mar y merecido homenaje a sus gentes. Esta estrecha y ejemplar colaboración logra, entre otras cosas, que la SECINVAL no se decante hacia ninguna especialización marítima y sí, en cambio, conserve todo su arraigo popular. Prueba de ello es su dedicación rotativa a las marinas mercante, deportiva, pesquera y de guerra, y la celebración de actos populares en el barrio de pescadores. Otro nivel de relaciones humanas está también conseguido plenamente con la selección de invitados entre personas relacionadas con el cine —directores, actores, críticos—, la diplomacia —agregados culturales y navales— y la Armada. Dentro de este heterogéneo grupo de “semanistas”, que convive durante el desarrollo de la SECINVAL, se impone un clima de cordialidad, que el comité se esmera en mantener, y que tiene su mejor representación en las tertulias celebradas al acabar la última proyección del día.

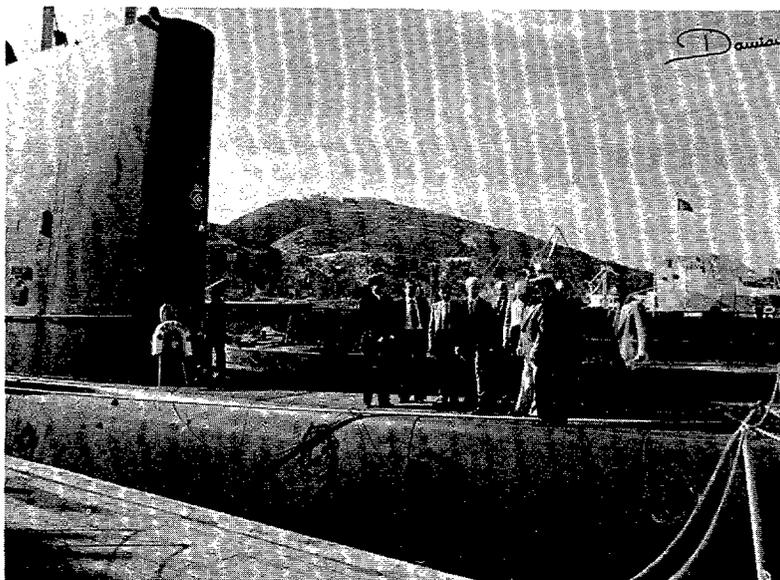
Finalmente es de todo punto elogiable el aspecto de las relaciones cívico-militares que incluye el apoyo y el estímulo que la Armada dispensa al comité organizador, la presencia en el puerto de barcos de guerra especialmente invitados a Cartagena durante esta semana

y las visitas a centros de la Armada. Si a todo ello añadimos los actos de presentación de la SECINVAL —que en sus últimas ediciones y tratando de darle un alcance nacional que implique a todos los españoles amantes del mar, se han venido celebrando en Murcia, Barcelona, Palma de Mallorca y Málaga— y el proyecto de “llevar” la “Semana” a capitales del interior, exhibiendo en ellas las películas galardonadas en el certamen, no es aventurado concluir que, efectivamente, la SECINVAL cartagenera es ante todo un festival del mar y de los hombres que a él dedican su vida y sus afanes, y que ha encontrado en el cine la mejor de las “excusas” para servir a tan ambicioso y noble empeño.

UN FESTIVAL DE CATEGORIA INTERNACIONAL

Hechas las anteriores aclaraciones y su justa valoración dediquémonos ahora al aspecto cinematográfico que es al fin y al cabo la razón de ser de esta sección de nuestra revista. La SECINVAL nació en 1972 celebrándose la primera edición en el mes de julio con la participación de doce países y la presentación de veinticuatro cortometrajes y siete largometrajes. Al año siguiente, y trasladada ya a su definitivo emplazamiento en el mes de noviembre, concurren quince naciones representantes con un total de veinticinco películas. Fue en la tercera edición cuando se produjo un hecho de gran significación para el futuro de la SECINVAL: el ya aludido reconocimiento de “festival competitivo especializado en temas del mar, ríos y lagos”, otorgado por la F.I.A.P.F. Este reconocimiento convertía a la “Semana” de Cartagena en el único certamen del mundo que puede ostentar esta especialidad y le otorgaba la facultad de establecer un sistema de competición entre los filmes presentados en ella. A partir de entonces se ha venido celebrando ininterrumpidamente el certamen, registrándose un progresivo aumento en la participación que en su última, y aún reciente edición, alcanzaba la cifra de cincuenta y dos filmes a concurso producidos por veinte países.

El jurado internacional está compuesto por un presidente y cinco vocales, ostentando la presidencia a partir de la tercera “muestra”, un director de cine (Berlanga, Gil, Sáenz de Heredia y Bardem) o un crítico cinematográfico (Martialay y Cebollada). Este jurado, que goza



Visita del Comité Organizador de la JECINVAL al submarino inglés HMS ONYX atracado en el puerto de Cartagena, especialmente invitado con ocasión de la semana de cine.

de una total independencia de criterio respecto a la organización, dictamina la concesión de galardones —todos ellos de carácter honorífico— que premia la calidad del filme, la dirección, la interpretación o la fotografía. España, que ha obtenido premios en seis ediciones (“Lepanto de Oro” para TERCIO DE LA ARMADA; “Ancla” para el actor Fernando Sancho por KATAMARAN y “Aladroque” a la fotografía de ASTURIAS, SUS GENTES Y SUS COSAS: LA MAR; “Ciudad de Cartagena” para MARINAS y “Cigala de Plata” para el cortometraje SINFONIA EN ABSTRACTO) ha descendido últimamente en número y calidad hasta llegar a la única producción presentada este año, el cortometraje SAUDADE, basado en una novela de Rosalía de Castro, que, aunque “premiado con aplausos”, por el público, sólo sirvió para testimoniar el poco interés que, en un país de arraigada tradición marinera como el nuestro, la producción cinematográfica concede al mar.

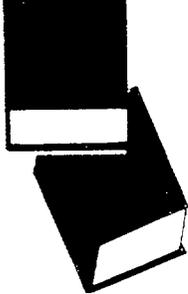
El género bélico y las películas de temática militar ocupan un importante espacio de la programación. Por las pantallas cartageneras han desfilado películas tan conocidas como TORA, TORA, TORA; LA BATALLA DE MIDWAY y EL ULTIMO DEBER así como numerosos cortometrajes dedicados a las marinas de guerra entre los que han destacado los producidos por Italia y Argentina.

Sin embargo, y a pesar de este medio millar de películas hasta ahora exhibidas, el festival de Cartagena padece, desde el punto de vista de la crítica cinematográfica, una importante crisis. Esta es la servidumbre a la que antes me

he referido y que no es exclusiva de este festival.

Especializado en temas del mar (y ríos y lagos), el comité organizador no dispone normalmente de una amplia producción de temas marinos donde seleccionar un lote de filmes que posean una mínima calidad “festivalera”. Esta indigencia de la producción mundial se ha evidenciado una vez más en la última edición en la que se ha confirmado el tono mediocre del año pasado y hasta se tuvo que recurrir a películas cuya referencia a la temática obligada era anecdótica. Aun así ocasión hubo de presenciar una excelente película polaca de Andrzej Wajda titulada LA LINEA DE SOMBRA y varios documentales de buena factura, como EL MAR DEBE VIVIR que protagoniza el buque escuela italiano “Americo Vespucci” en su campaña de concienciación internacional sobre la dramática contaminación del Mediterráneo.

Así es la SEMANA INTERNACIONAL DE CINE NAVAL Y DEL MAR, un festival de cine vocacionalmente inclinado hacia el mar y sus gentes y en la que ocupa lugar de honor, junto a organismos e instituciones provinciales y nacionales, la Marina de Guerra Española dignamente representada en la organización y permanente colaboradora en medios materiales y humanos con decidido propósito de prestar la mayor brillantez posible a este ejemplar homenaje al mar y, contribuyendo, así lo he podido constatar, de un modo eficaz a esa imprescindible relación entre el pueblo y el Ejército, que tanto deseamos los militares. Esta vez con el cine como singular pretexto.



INFORMACION BIBLIOGRAFICA

J. M. M. B.

JAVIER RUBIO. *Asilos y canjes durante la guerra civil española*. Planeta, Madrid, 1979; 494 páginas, fotos.

Javier Rubio, diplomático especializado en el estudio de las repercusiones exteriores de nuestra última guerra civil, lanza ahora su tercer gran libro sobre el tema. Y lo hace impulsado por un noble propósito: sobre aquella guerra se han escrito demasiadas amarguras, crueldades, dramas. "Se ha llegado a afirmar, sobre todo por autores extranjeros, que sólo hubo brutalidades, asesinatos, horrores". Pero hora es ya de que se diga que, junto a ellos, hubo muchos actos de signos totalmente opuestos, acciones hermosamente humanitarias.

Se trata, como los trabajos anteriores del señor Rubio, de una obra seria, meditada, paciente y como tal, fiable; por lo mismo, quedará. Rubio considera que a los cuarenta años de terminada la guerra ya no cabe basar ningún estudio histórico científico sobre fuentes emocionales, explicables en su tiempo. Acorde con ello, y aparte de los libros consultados, ha buceado en los archivos más calificados, entre los que destaca, lógicamente y en primer lugar, el del Ministerio de Asuntos Exteriores y, subsidiariamente el del Servicio Histórico Militar español y los correspondientes extranjeros (República Argentina, Estados Unidos, Francia,...).

El tema de los asilados ocupa la parte más extensa del libro. Su autor considera que ha sido siempre un asunto mal tratado, y pone los ejemplos de Thomas, Bolloten, Jackon, como nombres más conocidos. Pero desde ahora no podrá decirse lo mismo. Rubio llega aquí a excelentes precisiones y a una pintura sin duda muy exacta sobre los aspectos humanos de la cuestión.

Momentos importantes del tema son la llegada al refugio, la vida dentro de él, la salida del refugiado camino del extranjero. Todo era aquí una aventura y en la aventura cabían los más diversos incidentes, las anécdotas más inverosímiles y las suertes más distintas, afortunadas o adversas.

Los datos no dejan de ser aquí impresionantes. Siete mil quinientos asilados suponen un refugio

político masivo como no se ha conocido en la historia del mundo occidental. También lo es el canje de unos mil, acto igualmente humanitario sin precedentes. Treinta embajadas y residencias diplomáticas, con el embajador Núñez Morgado al frente, se mueven incansablemente para salvar de la muerte a los españoles. Con también excepciones amargas, como las de Estados Unidos, Gran Bretaña y la U.R.S.S., que se niegan a acoger a nadie.

Y no sólo fueron los asilados diplomáticos, es decir los otorgados por embajadas y legaciones; hubo también el asilo naval, el consular, el parlamentario, el judicial y el autonómico.

El tema del derecho de asilo presenta, finalmente, el apartado muy interesante de los asilados republicanos acogidos a protección diplomática tras la terminación de la guerra.

El segundo gran tema del libro se refiere a las iniciativas internacionales para la humanización de la guerra. Tema que un enfoque apasionado ha envuelto en una maraña de deformaciones y tergiversaciones. Cabe decir, por encima de éstas, que el Cuerpo Diplomático de Madrid, los jefes de misión residentes en Hendaya, el gobierno inglés y la Cruz Roja internacional llevaron a cabo actividades muy diversas, no siempre libres de partidismo.

Y está la última parte del libro, dedicada a los canjes y proyectos de canjes, que pone de manifiesto un triste resultado exiguo, en relación con las grandes y numerosas iniciativas humanitarias.

Viven aún demasiadas personas que al leer este libro se sentirán intérpretes, personajes del mismo. Los que se encuentran fuera de ese caso siempre tendrán aquí un texto muy serio, muy bien trabajado, sobre un fondo humanitario siempre acogedor.

GENERAL HAROLD K. JOHNSON. *Operaciones Psicológicas. Técnicas y procedimientos*. Editorial Rioplatense, 1974; 272 páginas.

El general Johnson publicó hace años su libro "Psychological operations", que adquirió pronto

gran resonancia. Su traducción posterior al idioma español permitió a todos conocer este trabajo, muy interesante para el oficial y aun podía decirse que para el que no lo es.

Se trata de un estudio de las técnicas detalladas de las operaciones psicológicas para jefes de unidades y oficiales de Estado Mayor, bien se refieran a la guerra en general, limitada o fría, a la guerra de guerrillas o a las operaciones contra cualquier insurrección armada. Hay, al poco de abrir el libro, una definición o norma que gustamos destacar: "El comandante militar utiliza las operaciones psicológicas en conjunción con las operaciones militares para fomentar políticas y objetivos nacionales".

Los objetivos nacionales suelen ser determinados por los niveles más altos del gobierno de la nación y modelados por sus creencias éticas. Las operaciones psicológicas militares son un medio con relación a este fin, establecido por la política. Por lo tanto debe de haber una perfecta concordancia entre ambos, debiendo ser coordinadas aquéllas por todos los departamentos y agentes del gobierno participantes en la información y en programas generales.

El general Johnson ha estudiado en su libro el planteamiento de las operaciones psicológicas y el desarrollo de las campañas, en general, para pasar seguidamente a las operaciones psicológicas que se oponen a la insurrección, a las operaciones de consolidación, a las de propaganda especial, a las unidades de operaciones, a los medios y al análisis final de la propaganda.

Queremos resaltar aquí algunas normas y principios del general americano. Así: "El empleo de operaciones psicológicas en apoyo de operaciones militares requiere técnicas de planteamiento suficientemente flexibles para adaptarse rápidamente a desarrollos inesperados". O bien: "El objetivo fundamental de las unidades de consolidación es el de informar a la población sobre lo que se requiere de ella, o lo que se está haciendo para ella". Con relación a la propaganda creemos muy interesantes estos párrafos: "El nivel de la moral de una nación puede ser conocido a través del análisis de su propaganda interna. Por ejemplo, la propaganda interna llevada a cabo en forma apacible y poco emotivamente puede reflejar una alta moral, mientras que la propaganda ruidosa

o estridente puede sugerir una moral baja. Una posición obstinada, evidenciada por el poco deseo de adherirse a acuerdos internacionales o de resolver diferencias en la mesa de conferencias, puede derivar de una necesidad de desviar la atención de serias dificultades internas. Un ataque mediante propaganda contra una nación técnicamente más avanzada puede ser un síntoma de sentimiento de inferioridad por parte del Gobierno anfitrión".

El libro termina con una serie de apéndices, conteniendo borradores para operaciones psicológicas, modelos de archivos, hojas, guías y otros documentos de alto valor práctico.

JOSE ORLANDIS. *La Iglesia en la España visigoda y medieval*. Ediciones Universidad de Navarra, Pamplona, 1976; 400 páginas.

El volumen reúne un grupo de trabajos sobre temas de historia de la Iglesia en España durante las épocas visigótica y medieval.

Una parte muy considerable de la obra la forman los capítulos dedicados a la iglesia visigótica: con cuestiones tan fundamentales como la conversión de los visigodos, el impacto del goticismo en el episcopado español, la vida interna de las iglesias hispanas y sus relaciones con Roma o la doctrina y la disciplina conciliar.

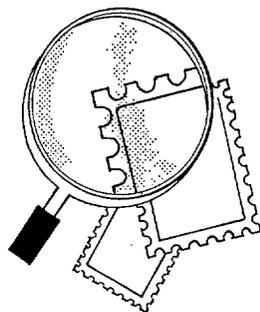
Los últimos capítulos abordan algunos problemas particularmente característicos de la Cristiandad española de la Reconquista: así, los derechos de los laicos sobre las iglesias, que constituyeron la cuestión medular en la problemática eclesial de la Alta Edad Media y fueron un objetivo primordial de los movimientos de reforma eclesial. La misma preocupación por aproximarse en lo posible a la realidad, conjugando los métodos propios de la historia institucional y los de la historia cuantitativa, inspira el estudio de la estructura eclesial de un dominio monacal, para el que se ha escogido como modelo una de las grandes abadías del norte de la Península, San Salvador de Leire.

Los capítulos de este libro que ya se habían publicado con anterioridad han sido ahora sometidos a revisión, y se ha procurado incorporar a ellos lo más sustancial de la bibliografía reciente.

"Nadie se queja más de la discordia que el que la ocasiona."

QUEVEDO

FILATELIA MILITAR



LUIS M. LORENTE

Coronel Auditor

En fecha 24 de julio pasado, se puso a la venta y circulación un sello, con la tasa de 5 pesetas, bajo la denominación de Defensa Naval de Tenerife (siglo XVIII). El mismo se refiere a la heroica resistencia de las tropas españolas, al mando del general don Antonio Gutiérrez y González Varona (natural de Aranda de Duero y en donde tiene un parque municipal con su nombre), contra las fuerzas británicas desembarcadas de una escuadra al mando del entonces vicealmirante Horacio Nelson. Estas fuerzas tuvieron que rendirse y en el acta levantada al efecto se comprometía a no volver atacar a la ciudad y plaza de Santa Cruz de Tenerife.

El dibujo del sello muestra en primer plano, al general Gutiérrez, según óleo que le pintó Luis de la Cruz y el fondo reproduce el cuadro de F. Aguilar que se encuentra en el Museo Naval de Madrid, de acuerdo con la propuesta formulada por quien redacta esta información. En el Museo Naval hay además otros dos cuadros en relación con este ataque británico: en uno se muestra la llegada de la flota británica a la altura de Santa Cruz de Tenerife; y en el otro, se muestra el momento de la capitulación británica, estando formadas en el centro de una plaza las tropas de la Infantería de Marina británica (con sus casacas rojas), rodeadas por tropas españolas. Este cuadro tiene un especial encanto, pues tiene algo de cuadro

naif, pero materialmente era imposible reducir su dibujo al tamaño de un sello.

Con ocasión de la entrada en servicio de este sello, en Santa Cruz de Tenerife, se ha celebrado una exposición filatélica hispano-británica, con la presencia de grandes colecciones, ganadoras de los más altos trofeos en muestras internacionales y bajo los auspicios del excelentísimo señor embajador de S.M. británica en Madrid.

Don Emilio Auriolos es personalidad bien conocida en los medios filatélicos nacionales. Acaba de publicar un muy documentado estudio sobre uno de los capítulos más curiosos de la historia del sello español, y por cierto, preterido hasta hace muy pocos años.

Resulta que cuando la Campaña de Africa de los años 1893 y 1894, al denominado Ejército Expedicionario, al mando del general don Anselmo Martínez Campos, se le proveyó de unos sellos distribuidos gratuitamente entre todo el personal, para usarlos en su correspondencia, de conformidad con una orden de dicho General de fecha 5 de diciembre de 1893 y de acuerdo con las órdenes recibidas desde Madrid. En total son 53 sellos tipo, repartidos de la siguiente forma: 3 sellos, que podríamos llamar de Cuartel General; 7 sellos, de buques de la Armada; 10 sellos de Regimientos de Cazadores y de Caballería; 22 sellos de regi-

mientos de Infantería; 6 sellos, de Artillería, Ingenieros, etc.; y 5 sellos, de Fortines y Fortificaciones.

La obra del señor Auriolos detalla muy meticulosamente las características de cada uno de estos sellos, indicando la forma en que fueron estampados, reproduciendo la totalidad de los sellos, en hojas o pliegos completos. Indiquemos además, que hoy día las planchas de estampación de estos sellos de franquicia, que en estado usado y principalmente en carta entera tienen especial interés filatélico, se conservan en el Museo del Ejército de Madrid.

Finalmente, con fecha 11 de noviembre se pone a la venta por parte de los Estados Unidos, un sello de 15 centavos, dedicado a los veteranos de la Guerra del Vietnam. En el dibujo del sello figura la cinta de la medalla que se concedió a cuantos participaron en esta guerra y el sello se emite en la fecha que se celebra el Día de los Veteranos. Esta medalla se empezó a conceder a cuantos estaban en el Vietnam el 1 de julio de 1958 y los últimos que la obtuvieron fueron los componentes de las últimas unidades que estuvieron en aquellas tierras. La cantidad de ejemplares que se hace de este sello no se anuncia, pues se pretende tenerlo a lo largo de mucho tiempo en servicio, indicándose el número de unidades fabricadas cuando ya no se venda en correos.

